



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**ESPACIOS PÚBLICOS Y CALIDAD DE VIDA
URBANA. ESTUDIO DE CASO EN TIJUANA, BAJA
CALIFORNIA**

Tesis presentada por

Christian Rodrigo Romero Chávez

Para obtener el grado de

**MAESTRO EN ACCIÓN PÚBLICA Y DESARROLLO
SOCIAL**

Ciudad Juárez, Chihuahua. México

2016

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director(a) de Tesis: _____

Dr. Xavier Oliveras González

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

Para Claudia y Elenita

Agradecimientos

Agradezco primordialmente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el soporte económico durante este proceso de desarrollo académico y personal. Agradezco de igual forma a El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) por la aceptación para cursar la maestría en la sede de Ciudad Juárez, donde el staff ha mostrado su calidad humana y me hicieron parte de la familia Colef. A todos los profesores que me formaron y transfirieron su preciada sabiduría y apoyo a mi familia durante el embarazo de mi esposa. A los profesores invitados que brindaron sus valiosas experiencias en su labor práctica en el sector público. A mi asesor de tesis el Dr. Xavier Oliveras por su valioso y puntual apoyo durante todo el proceso, desde los primeros intentos por delimitar el tema, la organización de ideas, el diseño y estructura del trabajo que fueron de invaluable ayuda. A mi lector interno el Dr. César Fuentes por todo el apoyo y conocimiento otorgado, por sus precisas observaciones y asesorías para agregarle mayor calidad al documento final. A mi lectora externa la Dra. Flor Urbina por persuadirme a pensar con mayor amplitud y aportarme consejos y observaciones muy pertinentes sobre los aspectos en que no había podido reflexionar, por su valioso apoyo para mejorar esta obra.

Me gustaría agradecer a todos los participantes de la investigación que amablemente permitieron ser entrevistados en las instalaciones de la Unisantos, la ciclopista y a lo largo del Malecón de Playas de Tijuana que al proveerme sus historias, depositaron en mí, una parte nuclear de sus vidas.

Aprovecho para agradecer a los compañeros estudiantes con quienes compartimos el espacio-tiempo en este trayecto académico y personal lleno de cambios en nuestras vidas. Gracias por su apoyo para mí y mi familia.

Especial y mi más profundo agradecimiento a mi esposa hermosa por transformar mi existencia, quien con su inmenso apoyo y sacrificio al cuidado de nuestra bebe, su soporte emocional y su comprensión, ha contribuido enormemente a que esta obra, tanto maestría como tesis, puedan ser completadas con éxito.

Resumen

Tradicionalmente se le ha atribuido a los espacios públicos el valor de mejorar la calidad de vida urbana de usuarios y residentes donde aquellos se localizan. Esta investigación cumple con el objetivo de estudiar un caso de estudio que comprende dos espacios públicos, la Unidad deportiva profesor José Santos Meza y el Malecón Bicentenario de Playas, diseñados como parte de la política pública estratégica para combatir la crisis de violencia e inseguridad urbana imperantes en Tijuana B.C. Y con ello mejorar la imagen de la ciudad y la calidad de vida urbana de los habitantes. El abordaje teórico utilizado se basa en una perspectiva desde el individuo, desde la geografía humana fenomenológica se estudió el espacio vivido, la construcción social del espacio público y principalmente la construcción de la calidad de vida urbana en ambos espacios. Se realizaron recorridos de observación de usos/actividades durante 14 días en cada espacio, se entrevistaron a 22 usuarios y a seis informantes clave. Los resultados obtenidos permiten conocer cómo estos espacios son utilizados, apropiados y valorados socialmente. Se encontró que la calidad de vida urbana de los usuarios puede ser mejorada a través de diversos vínculos entre dimensiones del espacio y aspectos de la calidad de vida urbana tales como: disfrute del espacio, salud, seguridad, familiar, economía, distracción, diversión, civismo, socialización, relajación, contacto con la naturaleza, identidad, turístico, artístico-cultural, apropiación del espacio y educación ambiental. Aun con elementos de insatisfacción con los espacios como la inseguridad urbana, ambos han cumplido con su objetivo. Palabras clave: Espacios públicos, calidad de vida urbana, inseguridad urbana.

Abstract

Traditionally public spaces have been attributed to the value of enhance quality of urban life (QOUL) on users and residents where public spaces are located. This research fulfills the objective of studying a case study that comprehends two public spaces. The sports unit Prof. Jose Santos Meza & The bicentennial pier of Playas, designed as part of the strategic public policy to face urban insecurity and the crisis of violence prevailing both in Tijuana B.C. and thereby enhance the image of the city and QOUL of the inhabitants. The theoretical approach is based on a perspective from the individual, from the phenomenological human geography the lived space, the social construction of public space and mainly the construction of QOUL in both public spaces were studied. During 14 days on each space, observation tours were conducted, 22 interviews to users and 6 more to key informants as well. The results allow knowing how public spaces are used, appropriated and socially valued. The findings show that the QOUL of users can be enhanced through a diversity of links between dimensions of public space and aspects of QOUL such as space enjoyment, health, security, familiar, economy, distraction, fun, civics, sociality, relaxation, contact with nature, identity, touristic, cultural/artistic, appropriation of space and education. Even with elements of dissatisfaction with public spaces by users, such as urban insecurity, both public spaces have served their purpose. Keywords: public spaces, QOUL, urban insecurity.

Índice General

INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema	5
Delimitación del problema	12
Preguntas de investigación	14
Objetivos	15
Hipótesis	15
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	16
1.1 El espacio vivido y sentido	17
1.2 El espacio público	19
1.3 Los usuarios, usos y actividades en el espacio público	22
1.4 La Multidimensionalidad del espacio público	24
1.5 Los valores del espacio público	28
1.6 La calidad de vida urbana	29
1.7 La calidad de vida urbana y el espacio público.	34
1.8 Recapitulado	36
CAPÍTULO II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	39
2.1 Elementos estudiados en la investigación	40
2.1.1 Elementos estudiados del espacio público	40
2.1.2 Elementos estudiados de la calidad de vida urbana	41
2.2 Estrategias de obtención de información	42
2.3 Muestra	46
2.3.1 Espacios públicos elegidos	46
2.3.2 Participantes del estudio	47
2.4 Validez y confiabilidad de la investigación	50
2.5 Análisis de resultados	53
2.6 Recapitulado	57

CAPÍTULO III. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA UNISANTOS Y EL MALECÓN DE PLAYAS DE TIJUANA. UNA PERSPECTIVA DESDE EL EXTERIOR	59
3.1 Contexto del desarrollo social y urbano de la ciudad de Tijuana	59
3.2 La Unidad deportiva Profesor José Santos Meza (Unisantos)	64
3.2.1 Características generales	64
3.2.2 Usuarios	72
3.2.3 Usos y actividades observadas	77
3.3 El Malecón de Playas de Tijuana	85
3.3.1 Características generales	86
3.3.2 Usuarios	100
3.3.3 Usos y actividades observadas	107
3.4 Recapitulado	113
CAPÍTULO IV. LA CONSTRUCCIÓN DE CALIDAD DE VIDA URBANA EN EL ESPACIO PÚBLICO	115
4.1 Los enlaces entre el espacio público y la calidad de vida urbana de los usuarios	115
4.1.1 Dimensión física	116
4.1.2 Dimensión social	121
4.1.3 Dimensión Cultural	126
4.1.4 Dimensión ambiental	131
4.1.5 Dimensión económica	136
4.1.6 Dimensión de seguridad	138
4.1.7 Dimensión Política	138
4.1.8 Recapitulado	140
4.2 Satisfacción de necesidades relacionadas a la calidad de vida	141
4.2.1 Recapitulado	148
4.3 Percepciones sobre inseguridad urbana en los espacios	149
4.3.1 Recapitulado	159
4.4 Fuentes de insatisfacción con el espacio	159

4.4.1 Recapitulado	162
4.5 Importancia de los espacios públicos: una perspectiva desde los valores socioculturales	163
4.5.1 Recapitulado	168
4.6 Recapitulado	170
CAPÍTULO V. CONCLUSIÓN	172
Referencias bibliográficas	180
Anexos	i

Índice de tablas

Tabla 0.1. Evolución presupuesto PREP	10
Tabla 0.2. Obras en proceso 2013- 2014 en la ciudad de Tijuana	11
Tabla 1.1. Indicadores de INCAVI	30
Tabla 1.2. Calidad de vida de subjetiva	31
Tabla 1.3. Calidades de vida de Veenhoven	32
Tabla 1.4. Calidad de vida integrada	33
Tabla 2.1. Elementos clave del espacio público	40
Tabla 2.2. Elementos clave sobre calidad de vida urbana	41
Tabla 2.3. Calendario de recorridos de observación sistemática	44
Tabla 2.4. Perfiles de entrevistados	49
Tabla 2.5. Informantes clave	50
Tabla 3.1. Equipos en torneos ofertados en Unisantos	69

Índice de Gráficas

Gráfica 0.1. Homicidio, víctimas, Tijuana	6
Gráfica 3.1. Usuarios Unisantos	75
Gráfica 3.2. Usuarios por sexo	76
Gráfica 3.3. Usos y actividades Unisantos	79
Gráfica 3.4. Usuarios del Malecón	101
Gráfica 3.5. Usuarios por día	104
Gráfica 3.6. Usuarios en el Malecón por recorrido	105
Gráfica 3.7. Usuarios por sexo	106
Gráfica 3.8. Usos del Malecón primera semana	107
Gráfica 3.9. Usos del Malecón segunda semana	109

Índice de Figuras

Figura 1.1. Propuesta del estudio	38
Figura 4.1. Vínculos de la calidad de vida urbana y las dimensiones del espacio	140
Figura 4.2. Necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana	149
Figura 4.3. Factores de inseguridad en los espacios públicos	155
Figura 4.4. Factores para calificar los espacios seguros	158
Figura 4.5. Fuentes de insatisfacción con los espacios	163
Figura 4.6. Valores del espacio público	170

Índice de imágenes

Imagen 3.1. Vista aérea de Unisantos y ciclopista	65
Imagen 3.2. Vista aérea de la ciclopista	67
Imagen 3.3. Canchas de futbol rápido	70
Imagen 3.4. Canchas principal de basquetbol	70
Imagen 3.5. Cancha de tenis	71
Imagen 3.6. Canchas de basquetbol	73
Imagen 3.7. Usuarios y usuarias en la ciclopista	74
Imagen 3.8. Usuarios jugando basquetbol	80
Imagen 3.9. Cancha principal de futbol 7	80
Imagen 3.10. Usuarios preparándose para su partido	81
Imagen 3.11. Usuarios jugando partido futbol rápido	81
Imagen 3.12. Cancha de futbol profesional	82
Imagen 3.13. La ciclopista sin actividad	82
Imagen 3.14. Usuarios jugando tenis en pareja	83
Imagen 3.15. Vista aérea del Malecón	86
Imagen 3.16. Pared de murales	88
Imagen 3.17. Uno de los establecimientos	89
Imagen 3.18. Parte del andador, escenario y gradas	90
Imagen 3.19. Vendedores ambulantes	91
Imagen 3.20. Entrada principal para descender	91
Imagen 3.21. Zona norte del Malecón	92
Imagen 3.22. Muralista haciendo mantenimiento	94
Imagen 3.23. Zona de instalación fotográfica	95
Imagen 3.24. Banca instalada	95

Imagen 3.25. Usuario sentado en barandal	95
Imagen 3.26. Policía tomando foto al señalamiento	96
Imagen 3.27. Señalamiento de prohibiciones	96
Imagen 3.28. Casetas de salvavidas	96
Imagen 3.29. Salvavidas	97
Imagen 3.30. La esquina del mundo	98
Imagen 3.31. El muro fronterizo	99
Imagen 3.32. Imagen panorámica de la playa	102
Imagen 3.33. El andador sin actividad	102
Imagen 3.34. Usuarios caminando	109
Imagen 3.35. Parejas en romance	111

INTRODUCCIÓN

La calidad de vida de la población es un campo de estudio complejo, de difícil apreciación ya que posee tanto una dimensión objetiva y externa al individuo, así como otra dimensión subjetiva e interna del individuo. Como parte de la dimensión objetiva y externa se integra la situación del entorno en la sociedad y lugar en el que vive, que para una ciudad correspondería al entorno urbano dentro del cual se encuentran: la calidad del medio ambiente, la disponibilidad y accesibilidad al equipamiento urbano (banquetas, bancas, áreas verdes, alumbrado público, etcétera), el tipo de movilidad (transporte público y privado, a pie o en bicicleta), los niveles de violencia o inseguridad, consideraciones económicas como el acceso a empleos y a un hogar, disponibilidad y acceso a instalaciones para la salud (hospitales), educación (escuelas de todos los niveles), cultura, intercambio de bienes y servicios (mercados y centros comerciales), y por último, los espacios públicos (calles, plazas, parques, canchas deportivas, áreas de esparcimiento, etcétera). En la dimensión interna y subjetiva se integran las percepciones que se tienen del contexto externo y a su vez sobre las acciones que el individuo realiza así como los resultados que obtiene para subsistir y satisfacer sus metas personales, mismos que influyen en su calidad de vida, al igual que la calidad de vida influye en el comportamiento de la persona. Esto aunado a la satisfacción con su situación personal, familiar y social.

Para estudiar la calidad de vida urbana, se han desarrollado distintos tipos de indicadores, aquellos que miden aspectos de la calidad de vida objetiva, otros que miden aspectos de la calidad de vida subjetiva y también aquellos que miden las actividades comportamentales que los habitantes realizan en la ciudad que habitan. Ejemplos de estos últimos son: cantidad de caminatas y paseos ciclistas, uso del transporte público, visitas a instalaciones culturales, visitas a parques, participación en deportes, entre otras actividades del acontecer urbano (Marans y Stimson, 2011).

Los espacios públicos como elementos que componen el entorno urbano han sido estudiados mediante varias disciplinas de las Ciencias Sociales como la Sociología, Antropología y Ciencia Política, pasando por la Psicología Ambiental y Social así como la

Geografía, el Urbanismo y la Arquitectura. Las múltiples concepciones desarrolladas por la académica con respecto a los espacios públicos como lugares de libre acceso y uso por parte de la población nos arrojan una gama de postulados teóricos por demás interesantes, por ejemplo, Mehta (2007:1) quien indica que “el espacio público juega un rol importante en el sustento del reino de lo público”. De acuerdo a Parkinson (2006) el espacio público es inescapable, es todo aquello que nos rodea en la ciudad, como calles, plazas y parques, instalaciones deportivas, entre otros lugares construidos para satisfacer las necesidades de una sociedad heterogénea. Desde la perspectiva urbanista, para Borja (2000) lo que el espacio público representa, es la ciudad por excelencia, el lugar de socialización, de convivencia, de percepción y generación de la cultura y las artes.

Autores como Beck (2009a) y Nasution y Zahrah (2012), entre otros, han empezado a explorar los espacios públicos y su relación directa con la calidad de vida, llegando a conclusiones como las siguientes: a) los espacios públicos influyen en la calidad de vida debido a que aumenta el valor de las propiedades cercanas a los espacios públicos, este hallazgo se debe a que utilizaron un indicador centrado en los beneficios económicos derivados de la inversión pública en tales espacios, consideraron dicha plusvalía como un aporte objetivo a la calidad de vida, b) los espacios públicos mejoran la calidad de vida porque su diseño mejora el paisaje y c) el diseño y la calidad de los espacios públicos fomentan la calidad de vida porque se genera vida pública en ellos, esto es, aumenta la cantidad de usuarios e invariablemente también aumentan las actividades y las frecuencias de uso. Para los autores estas conclusiones representan beneficios objetivos y subjetivos dentro y fuera de los espacios públicos que justifican una mayor inversión.

Con respecto a la relación entre espacios públicos y la calidad de vida, Beck (2009a) argumenta que la alta calidad, más el buen diseño y administración de parques y espacios públicos urbanos promueven la calidad de vida. La autora indica que se mejora la calidad de vida en términos de salud de los usuarios y de la comunidad circundante a los parques así como el aumento del valor económico de las propiedades cercanas. A pesar de que lo anterior lo plantea desde la perspectiva de la arquitectura, sugiere la importancia de estudiar además del estado en que se encuentran los espacios públicos y su calidad, su impacto en la comunidad donde se realiza la inversión pública en la creación de nuevos espacios y en la

rehabilitación de los ya existentes.

Estudiar la relación entre espacios públicos y calidad de vida urbana es importante puesto que generalmente se atribuye apriorísticamente a los espacios públicos el valor de mejorar la calidad de vida. Sin embargo, no queda establecido cómo ello sucede más allá de las condiciones de los espacios (dimensión física); es decir, en las experiencias de los habitantes y usuarios no se conoce cómo los espacios públicos mejoran su calidad de vida urbana. Para Mulligan, Carruthers y Cahill (2004:729) “evaluar la calidad de vida y determinar sus efectos en el comportamiento humano son temas cada vez más importantes en las ciencias sociales”.

Leva (2005) argumenta que la apuesta por la elevación de los niveles de calidad de vida es uno de los temas principales en la agenda estratégica de las administraciones públicas en los niveles local, regional y nacional. En este sentido, para las ciudades, uno de los desafíos principales es adoptar políticas que promuevan una mejor calidad de vida para los ciudadanos.

La creación de nuevos espacios públicos supone beneficiar a un sector amplio de la población. Sin embargo, hombres y mujeres perciben y utilizan los espacios públicos de forma distinta (Fuentes y Peña, 2011). Mientras los espacios públicos han sido históricamente diseñados por hombres y para hombres, recientemente se ha prestado mayor atención a la percepción de las mujeres en relación a los espacios públicos, quienes a menudo sufren varias formas de violencia (Zúñiga, 2014). La falta de seguridad en los espacios públicos y la percepción de espacios inseguros, han contribuido a la crisis del espacio público.

La crisis del espacio público se manifiesta en ausencia o abandono, en degradación, en privatización o en tendencia a la exclusión (Borja, 2012). Es sabido que los espacios públicos en abandono o vandalizados son percibidos como inseguros, lo cual indudablemente repercute de forma negativa en la calidad de vida de los vecinos. Como lo indica Lyndhurst (2004; en Delfino y Merino, 2012) los espacios públicos de baja calidad (producto del deterioro físico) incitan a comportamientos antisociales. Esto lleva a que las personas

busquen otros lugares que cumplan con un criterio de seguridad, como pueden ser los espacios privados, desde su vivienda a otros espacios que aun siendo privados tienen un uso semipúblico como los centros comerciales o malls. El retorno de usuarios a los espacios públicos parece requerir de estrategias para afrontar la crisis del espacio público lo que implica un aumento en la seguridad urbana en los espacios.

A partir de una crisis del espacio público que se originó durante un contexto de violencia e inseguridad, se concibió una estrategia por parte del gobierno municipal de Tijuana, Baja California para construir espacios públicos y rehabilitar algunos existentes con los objetivos de revitalizar la ciudad atrayendo a la ciudadanía hacia el espacio público, mejorar su imagen de ciudad violenta, reactivar la economía local y atraer de nuevo el turismo, entre otros. La creación de la Unidad Deportiva José Santos Meza Cortes y la rehabilitación del Malecón de Playas de Tijuana inaugurados en 2009 y 2010 respectivamente, forman parte de esta estrategia.

Un mayor entendimiento de los enlaces entre calidad de los espacios públicos y la calidad de vida es vital para justificar e incentivar una mayor inversión en la regeneración y la mejora completa del reino público (Beck, 2009b). Esto es precisamente lo que inspira esta investigación, profundizar en los vínculos entre espacios públicos y calidad de vida urbana, en dos espacios que surgieron como política pública en la estrategia de mejora de la calidad de vida de la ciudad a partir del contexto de violencia e inseguridad.

Esta investigación se centra desde la perspectiva de la fenomenología la cual propone una aproximación inherente a la relación sujeto-objeto, a partir de la experiencia basada en subjetividades y en la percepción de los fenómenos (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010). Se elige esta perspectiva porque concibe la relación sujeto-objeto como una díada inseparable que la diferencia de la tradición positivista y su método, que separa al sujeto del objeto considerando que cualquier verdad en el sujeto proviene del objeto (Ángel, 2011). La fenomenología se vuelve muy pertinente para profundizar en las experiencias y significados de las personas en el espacio público con miras a obtener un conocimiento profundo acerca de los vínculos entre la calidad de vida urbana y los espacios públicos estudiados, tomando en cuenta su multidimensionalidad.

Planteamiento del Problema

Entre otros elementos externos que componen lo urbano, los niveles de violencia e inseguridad en el entorno repercuten en la calidad de vida de los habitantes. Es por ello que en lo sucesivo se hará referencia a que esta investigación no puede entenderse fuera de un contexto de violencia.

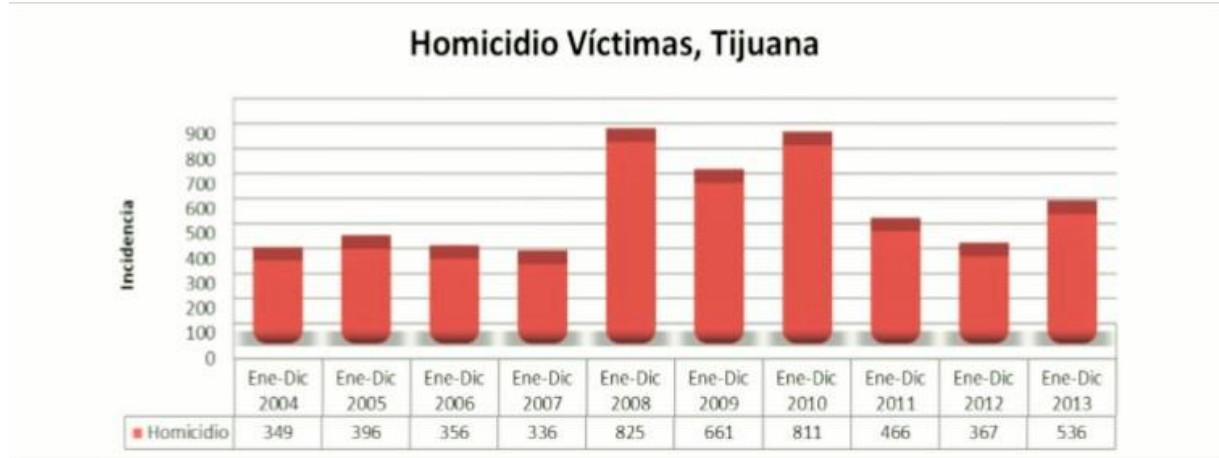
La violencia e inseguridad urbanas, que prevalecen en todas las ciudades del mundo, son un efecto de contrastes sociales y territoriales y de las marcadas desigualdades existentes (Ziccardi, 2001). En el caso de las ciudades de la franja fronteriza en el norte de México, el aumento en los índices de inseguridad y violencia han tenido eco en el extranjero. Para muestra, las alertas emitidas por la embajada de Estados Unidos, donde llaman a la precaución a sus ciudadanos si tenían la intención de viajar hacia alguna de estas ciudades de México:

El escalamiento de la guerra entre bandas de narcotraficantes y las riñas callejeras entre delincuentes comunes ha puesto en la mira de los gobernantes y operadores de viajes a ciudades como Nuevo Laredo, Matamoros, Ciudad Juárez y Tijuana. La percepción predominante en Estados Unidos es que en la frontera hay demasiada inseguridad, y eso ha moldeado el tono de recomendaciones hechas a su población, para evitar visitar las ciudades fronterizas mexicanas o extremen precauciones si lo hacen (Bringas y Verduzco, 2008:7).

Con respecto a la violencia como fenómeno que se perpetúa en algunas ciudades urbanas, en palabras de Aguirre (2010:19), “lo que caracteriza a la violencia urbana y la diferencia de otras formas de violencia, es que su expresión se da directamente en los espacios urbanos, en los espacios que la ciudad y, adicionalmente, su sociedad reconoce como públicos”. Para el caso de la ciudad de Tijuana, la violencia e inseguridad urbanas son elementos clave que han afectado negativamente la calidad de vida local en los últimos años.

En Tijuana, en los últimos años se agudizó la inseguridad urbana llevando a una crisis de inseguridad y violencia vivida por sus habitantes. Esta crisis favoreció que la ciudad fuera reconocida como una de las más peligrosas del mundo debido a la alza en cantidad de muertes por homicidio a una tasa por cada 100, 000 habitantes durante los años 2008, 2009 (Albornoz, 2009) y 2010 (Padilla, 2016) tal como se aprecia en la gráfica 0.1.

Gráfica 0.1. Homicidios, Víctimas, Tijuana.



Fuente Secretaría de Seguridad Pública Municipal (2013:10).

Durante los años 2013 y 2014, la ciudad aparece en los rankings de las 50 ciudades más violentas del mundo, ubicándose en la posición 47 (Ortega, 2014) y 45 respectivamente (Forbes, 2015). Todavía en el año 2015 la ciudad apareció en el lugar 35 (La tribuna, 2016). Solo durante los años 2011 y 2012 la ciudad no figuró en la lista de las ciudades más violentas debido al descenso en la cantidad de víctimas. Los datos muestran como el contexto de violencia e inseguridad urbana es aún imperante.

De acuerdo con Ramos (2002), el aumento de la inseguridad pública en el ámbito nacional, especialmente en la frontera norte de México, está asociado a factores tales como una gestión pública ineficaz para dar soluciones a los problemas, el impacto de factores sociales y económicos y fundamentalmente el contexto fronterizo, asociado al tráfico de armas, vehículos, drogas, así como a una captación de personas para cometer estos delitos por parte de las organizaciones criminales. Estas son situaciones que suceden como consecuencia de las disputas entre distintos cárteles del narcotráfico que se peleaban el control de la ciudad como plaza.

Fue a partir de la guerra contra el narcotráfico, declarada por el presidente Felipe Calderón en 2006, que los desplazamientos de personas hacia otras ciudades comenzaron a incrementarse al igual que los desplazamientos de empresarios de Tijuana hacia Estados Unidos, como consecuencia de ser víctimas de secuestros, extorsiones, asaltos y cobros de

piso (Sandoval, 2012). La violencia registrada en distintas zonas de la ciudad comenzaba a generar percepciones de ciudad insegura para sus habitantes:

“A esta realidad se suman condiciones de incertidumbre, miedo, necesidad de resguardo y estado de indefensión que los residentes de Tijuana experimentaron, ante la falta de protección a su integridad física por parte de las autoridades responsables de proveer seguridad pública. En el contexto de la guerra contra el narcotráfico, las policías de Tijuana desatendieron otras funciones por estar presentes en el frente de batalla, ya sea en operativos, atendiendo secuestros y retenes, en general, focalizándose en los problemas de tráfico de drogas, personas y armas, situación que desbordó su capacidad de respuesta en el combate de delitos que afectan al ciudadano común” (Sánchez, 2014:76).

De acuerdo con Bringas y Verduzco (2008) el tema de la seguridad en una ciudad como Tijuana, tiene por lo menos tres dimensiones: a) la seguridad de la población, relacionada con desastres o eventos que ponen en riesgo a las personas y sus propiedades y que normalmente le corresponde a protección civil; b) la seguridad urbana y regional (pública), manejada por lo común como vigilancia y castigo y c) la seguridad nacional, encargada de atender problemas estructurales y aspectos internacionales que arriesgan la viabilidad de la nación. Desde la dimensión de lo local, la seguridad urbana y regional ha sido afectada en las ciudades de la frontera norte.

En cuanto a la percepción de la inseguridad, desde la psicología social, ésta se relaciona con tres dimensiones principales: el temor a ser víctima de un delito, el caracterizar un lugar como peligroso así como los procesos de percepción de riesgo. Cada una de estas dimensiones a su vez se aborda desde aspectos subjetivos y objetivos, es decir, tanto los niveles de delitos reales, como las percepciones sobre los lugares y sus características como degradación, riesgo, existencia de pandillas, entre otras (Delfino y Merino, 2012). Estas percepciones de inseguridad urbana comenzaron a generalizarse entre la sociedad tijuanaense a partir de la aparición y deposición de cuerpos sin vida los espacios públicos urbanos de la ciudad. Por su parte, los medios de comunicación jugaron un rol preponderante en difundir y dar a conocer los hechos violentos registrados, lo que coadyuvó desde un punto de vista endógeno, al fomento de una percepción generalizada de ciudad violenta e insegura.

Tanto las percepciones de una ciudad insegura como los datos sobre delitos cometidos en Tijuana, han influido negativamente en los resultados obtenidos de las evaluaciones de

calidad de vida en las principales ciudades del país. De acuerdo con los siguientes datos donde uno de los indicadores es relativo a la seguridad urbana, el Índice de Calidad de Vida (INCAV) elaborado por GCE (2014), muestra que de las 76 poblaciones evaluadas a nivel nacional, Tijuana resultó en el lugar 46 con una de las calificaciones más bajas (66.7). En otras investigaciones sobre calidad de vida enfocadas en los 20 municipios más poblados en México que son evaluados anualmente en el índice de calidad de vida municipal, en 2014 Tijuana resultó en el lugar 18 con el 0.43 (Plan estratégico Juárez, A.C., 2014). Durante 2015 registró una mejora para alcanzar la posición 15 con una puntuación de 0.49 (Plan estratégico de Juárez, A.C., 2015). Sin embargo, en 2016, volvería a descender a la posición 18 con el 0.44 (Plan estratégico Juárez, A.C., 2016). Los datos aquí expuestos significan que la percepción de inseguridad urbana imperante en Tijuana ha impactado en las evaluaciones sobre calidad de vida urbana en comparación con las ciudades más pobladas del país. Lo anterior refleja que las políticas públicas implementadas no han generado mayor contribución para obtener puntajes que destaquen a nivel nacional.

Uno de los objetivos de toda política pública, como ejercicio de la redistribución de la riqueza por parte del gobierno, es dirigido a mejorar en la calidad de vida de la población. En palabras de Leva (2005:10) “La calidad de vida como propósito superior de las políticas públicas aparece asociada a la satisfacción del conjunto de necesidades que se relacionan con la existencia y bienestar de los ciudadanos. La disponibilidad y acceso de la población a los satisfactores es lo que va a permitir cubrir los requerimientos de los individuos, grupos sociales y comunidades respecto a un determinado componente de necesidad”. Algunas de las demandas ciudadanas de los tijuanaenses hacia los gobiernos eran la mejora de espacios públicos en abandono o vandalizados que puedan ser reutilizados por las familias, como mecanismo para salir de casa y habitar la ciudad en tiempos difíciles tras varias olas de violencia como contexto social imperante.

Tal como lo sugieren Tapia et al. (2011) incidir en políticas públicas es una actividad que tiene que ver con participar en el espacio público, es una forma de hacer que quienes toman decisiones de gobierno incorporen los intereses de la ciudadanía en los programas y leyes que elaboran. Las políticas pueden incluir leyes, programas y proyectos; pueden asignar recursos (gasto público e impuestos) o pueden regular actividades (normas civiles y penales),

y se orientan a la eficiencia, porque buscan lograr los mejores resultados con los recursos y medios disponibles (Aguilar, 1996).

Las políticas a las que se hará referencia pueden catalogarse como proyectos de espacios públicos. Es así como se destina una fracción del gasto público por parte del gobierno federal en los últimos años, a la creación y mejora de espacios públicos a través del *Programa de Rescate de Espacios Públicos (PREP)* como una estrategia para combatir los problemas de violencia e inseguridad y a su vez promover una recomposición del tejido social (Delfino y Merino, 2012).

A partir del cambio de gobierno federal en 2012, la Secretaría de Desarrollo Social Sedesol deja de tener injerencia en el PREP y éste pasa a ser responsabilidad de otra dependencia, la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU). En el Informe de Evaluación Específica de Desempeño 2012 – 2013, se define el PREP de la siguiente manera:

El Programa de Rescate de Espacios Públicos tiene como objetivo mejorar la calidad de vida y la seguridad ciudadana, mediante el rescate de espacios públicos en condición de deterioro, abandono o inseguridad, que sean utilizados preferentemente por la población en situación de pobreza de las ciudades y zonas metropolitanas. Para esto, el Programa apoya en construir, habilitar y mejorar físicamente los espacios públicos, así como impulsar la organización y participación social de los ciudadanos dentro de los espacios, desarrollando actividades cívicas, artístico-culturales y deportivas. La intervención del Programa se divide en dos tipos: general, que busca apoyar por primera vez a algunos espacios seleccionados por los municipios y, consolidación, que apoya espacios previamente atendidos, que requieren de obra física y acciones sociales para potenciar su funcionamiento (Coneval, 2013a:1).

De esta descripción se desprende como meta principal del PREP el fomentar una mejora en la calidad de vida de la población objetivo. Tal población objetivo entre los años 2008 a 2012 ascendió a 21,700,000 habitantes a nivel nacional, mientras que la población atendida en ese mismo periodo fue de 27,100,000 habitantes. Lo anterior pudiera indicar que ha sido una gestión eficaz del programa, sin embargo, se desconoce cómo la calidad de vida de todas esas personas beneficiadas ha sido mejorada.

Helen Beck (2009a, en Nasution y Zahrah, 2012:62) argumenta que “la investigación de la calidad de vida se vuelve importante para asegurar que la planeación y la inversión [pública] alcancen el objetivo efectivamente”. Esta postura supone la evaluación de las

políticas públicas implementadas y su incidencia en la calidad de vida de los habitantes. Con respecto a la inversión del PREP encontramos variaciones en el monto asignado por año, como lo muestra la tabla 0.1.

Tabla 0.1. Evolución Presupuesto PREP.

Año	Presupuesto Original	Presupuesto Modificado	Presupuesto Ejercido
2007	1,241.25	1,218.70	1,218.70
2008	1,435.97	1,500.85	1,500.85
2009	1,435.08	1,302.06	1,294.25
2010	1,204.57	1,433.11	1,416.54
2011	1,361.91	1,388.86	1,388.86
2012	1,005.00	1,175.61	1,169.20

Elaboración según datos de IEED (2013).

Según el informe de evaluación del PREP realizado por el *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social* (CONEVAL) todas las entidades federativas en el país han tenido intervenciones del programa (Coneval, 2013a). En el caso del Estado de Baja California, los cinco municipios han sido beneficiados con intervenciones a cargo del PREP.

Aunque se han realizado intervenciones en espacios públicos como parques y unidades deportivas, entre otros, se hará referencia a la intervención en infraestructura deportiva, que forma parte de las estrategias, objetivos y líneas de acción del Plan Municipal de Desarrollo (Ayuntamiento de Tijuana, 2013), el Plan Estatal de Desarrollo (Gobierno del Estado de Baja California, 2013) y del Plan Nacional de Desarrollo (Gobierno de la República, 2013), en los cuales aparecen ciertos objetivos para la restauración y desarrollo de instalaciones deportivas para mejorar la salud y prevenir enfermedades a través de la práctica del deporte de tipo recreativo. En el municipio de Tijuana, para el periodo 2013-14 se venían rehabilitando varios espacios públicos para la práctica deportiva como podemos observar en la siguiente tabla 0.2.

Tabla 0.2. Obras en proceso durante 2013 – 2014 en la ciudad de Tijuana

Monto	Actividad de inversión
26 487 402.54	Rehabilitación de pista de atletismo unidad deportiva reforma y rehabilitación de unidad deportiva Tijuana
3 276 919.80	Rehabilitación de Gradas en Unidad Deportiva CREA
3 475 521.00	Rehabilitación de Cancha Deportiva Mariano Matamoros
6 867 525.60	Rehabilitación de U.D. Salvatierra
3 934 015.05	Rehabilitación de U.D. Reforma
5 221 743.02	Rehabilitación de U.D. Las Cascadas (Bicentenario)
9 949 040.99	Rehabilitación de U.D. Sánchez Taboada
13 153 433.40	Construcción de la 2da Etapa de Gimnasio en U. D. Tijuana.
10 051 789.15	Rehabilitación de Unidad Deportiva Tijuana
82 417 388.55	Total de inversión

Datos obtenidos de la página del gobierno municipal (Ayuntamiento de Tijuana, 2015).

El origen de las cifras surge de la participación de los tres niveles de gobierno para cumplir con sus objetivos de crear, mejorar y rehabilitar la infraestructura en las instalaciones deportivas y fomentar con ello la práctica deportiva para fines de reducir enfermedades en la población y tener una sociedad sana con cultura física y de la salud.

Uno de los espacios que ha recibido inversión del PREP a través de Sedesol es la Unidad Deportiva José Santos Meza Cortes, conocida popularmente como Unisantos “ubicada sobre el Libramiento Salvador Rosas Magallón, se construyó con una inversión de 35 millones de pesos, conformada por canchas de tenis, basquetbol, futbol rápido, futbol con medidas reglamentarias por la FIFA y pasto sintético, gradas, sanitarios, ciclopista y estacionamiento. Este espacio deportivo otorga un beneficio directo a las familias de las delegaciones Sánchez Taboada y La Mesa” (Ayuntamiento de Tijuana, 2010:83). La inversión realizada por el PREP fue para mejorar un espacio ya existente, mediante la construcción de dos techos para cubrir una cancha de futbol siete y una de basquetbol.

Tal como se encuentra en el plan municipal de desarrollo de Tijuana del gobierno local actual explicitan que “es necesario un mayor conocimiento de la importancia de contar con equipamiento urbano deportivo y los impactos que genera en la seguridad pública, salud, cultura y asistencia social, de tal forma que los recursos destinados a dicho rubro sean considerados como una inversión productiva, y fomenten una mejor calidad de vida”

(Ayuntamiento, 2013:32).

Otro tipo de espacio público concebido en el mismo contexto que se ha venido explicando, se ha construido a partir de un proyecto de rehabilitación urbana del Malecón de Playas de Tijuana. De acuerdo a la *Carta de Lisboa* (1995) la rehabilitación es una estrategia de gestión urbana para recalificar una ciudad a través de múltiples intervenciones destinadas a valorizar su potencial social, económico y funcional a fin de mejorar la calidad de vida de las poblaciones residentes. La participación del PREP se dio en la rehabilitación del Faro que se encuentra contiguo al Malecón. El faro ha servido como señal marítima y demarcación de los límites territoriales entre México y Estados Unidos durante 38 años, es considerado uno de los lugares icónicos de la ciudad porque en su inicio no existía muro fronterizo como lo hay actualmente, simbólicamente representaba el límite territorial para las personas que visitaban el lugar.

Tanto la Unidad deportiva Profesor José Santos Meza Cortes como el Malecón de Playas surgen a partir de demandas ciudadanas para satisfacer el derecho a la ciudad en tiempos de crisis de inseguridad urbana. En ese sentido la Unisantos representa un intento de llevar un espacio público a los habitantes de la colonia Camino Verde en origen un asentamiento irregular que no tenía acceso a espacios deportivos. Sin embargo, la instalación no se realizó dentro de la colonia sino fuera de ésta. El Malecón fue rehabilitado como parte de un plan integral, el cual contempla satisfacer las demandas de los habitantes de la ciudad para quienes la caminabilidad en el antiguo Malecón estaba llena de dificultades. Estos espacios públicos han recibido implementaciones por parte de las instituciones públicas que han originado cambios en su configuración, cuyas metas se dirigen a mejorar la calidad de vida y aparecen en un contexto de violencia e inseguridad, como respuesta a éstas.

Delimitación del Problema

La elección de la ciudad de Tijuana sobre otras ciudades del país que han presentado problemáticas y contextos similares en el mismo periodo de tiempo como algunas otras ciudades de la frontera norte de México se debe a varias razones: 1) por ser la ciudad de mayor población de la frontera norte, 2) por ser considerada un lugar turístico cuyo número

de visitas decayó al ser considerada una ciudad peligrosa y violenta; 3) la ciudad presentó crisis una de inseguridad urbana y sufrió por la crisis económica de Estados Unidos debido a su relación con el estado de California; 4) sufrió por otras crisis que existieron, como fue la crisis del espacio público a la que ya se ha hecho referencia; 5) siendo el autor nativo de la ciudad y residente, pudo vivir las problemáticas descritas, y además es también usuario de ambos espacios públicos a estudiar, por lo que posee conocimiento de la ciudad y del contexto al que se ha hecho referencia.

La disponibilidad de espacios públicos en los centros urbanos es un reconocido indicador de calidad de vida para sus habitantes (Luna, 2010). Sin embargo, la sola existencia de espacios públicos de distintos tipos representa un indicador externo de la calidad de vida. Lo que también es de vital importancia, es el factor interno de la calidad de vida urbana, que puede ser estudiado desde la subjetividad a partir de la satisfacción que las personas crean sobre el entorno urbano y sus propios resultados de vida.

En este sentido, Beck (2009a) asegura que vincular la calidad de espacios públicos y la calidad de vida es un área compleja y multifacética que sufre de escasa evidencia. Estudiar la relación entre calidad de vida urbana y los espacios públicos intervenidos durante un contexto de violencia, supone profundizar en las percepciones y significados que las personas crean sobre los vínculos entre elementos externos, en este caso correspondientes a elementos físicos de los espacios públicos, y aspectos subjetivos de la calidad de vida urbana.

Hasta ahora, las referencias bibliográficas científicas indican que los vínculos entre los espacios públicos y la calidad de vida se hacen visibles cuando existen ciertos elementos como: la alta calidad, el buen diseño y la buena administración de parques y espacios públicos urbanos. De acuerdo a estos factores se promovería la calidad de vida (Beck, 2009a). Las formas en que los espacios públicos promueven la calidad de vida son: 1) mejoran la salud física y psicológica (debido a que principalmente se estudian parques y áreas verdes), 2) facilitan la interacción social, 3) proveen una disminución de la tasa de crímenes y 4) aumentan el valor económico de las propiedades alrededor de los espacios (Nasution y Zahrah, 2012). Estas mejoras en la calidad de vida urbana se pueden denominar externas, es decir, se observan desde una perspectiva del exterior.

Debido a que no se encontraron investigaciones sobre Tijuana donde se aborde el impacto en la calidad de vida como efecto de crear espacios públicos (con lo cual se desconoce quiénes acuden a los espacios, la cantidad de usuarios y los beneficios que los usuarios obtienen de su participación en los espacios públicos), se considera que hay un desconocimiento amplio del valor de los espacios públicos urbanos en esta ciudad.

Con el objetivo de profundizar en la comprensión de los vínculos entre los espacios públicos y la calidad de vida urbana, algunos de los cuales las investigaciones científicas no han contemplado lo suficiente, se investigó si es mejorada la calidad de vida urbana de los usuarios de un espacio público de reciente creación como la Unidad Deportiva José Santos Meza en 2009 y de un espacio público rehabilitado como el Malecón Bicentenario de Playas de Tijuana en 2010. Como se ha recalcado se conciben en un contexto de violencia e inseguridad como política pública de combate y prevención a la violencia e inseguridad urbanas.

Pregunta de Investigación

¿Los espacios públicos como la Unidad Deportiva José Santos Meza y el Malecón Bicentenario de Playas de Tijuana, redefinidos a partir de un contexto de violencia e inseguridad han cumplido con el objetivo de la política pública de lograr mejorar la calidad de vida urbana, según los significados de sus usuarios?

Preguntas específicas:

1. ¿Por qué y para qué los habitantes utilizan espacios públicos como la Unidad Deportiva José Santos Meza y el Malecón Bicentenario de Playas de Tijuana?
2. ¿Qué necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana satisfacen los usuarios en aquellos espacios públicos y en qué forma lo realizan?
3. ¿Qué significados y valores construyen los usuarios a los espacios públicos?
4. ¿Cómo los usuarios perciben la influencia de los espacios públicos en su calidad de vida urbana?
5. ¿Cómo las percepciones sobre seguridad o inseguridad en los espacios públicos

determinan los usos que realizan usuarios mujeres y hombres en los espacios y cuál es su injerencia en su calidad de vida urbana?

Objetivo General

El propósito principal es estudiar a profundidad los vínculos existentes entre los espacios públicos, en este caso a partir de dos casos concretos (la Unidad deportiva profesor Santos Meza y el Malecón de Playas), y la calidad de vida urbana de sus usuarios, para establecer cómo estos espacios públicos influyen en mejorar, disminuir o mantenerla, en un contexto de violencia e inseguridad.

Objetivos específicos:

1. Conocer los motivos por los que los habitantes utilizan los espacios públicos.
2. Descubrir la forma en que los usuarios satisfacen sus necesidades relacionadas a la calidad de vida dentro de los espacios públicos estudiados.
3. Descubrir aquellos significados y valores que los usuarios construyen sobre los espacios públicos estudiados.
4. Identificar los vínculos que los usuarios perciben sobre la influencia de la calidad de vida urbana y los espacios públicos que utilizan.
5. Determinar en qué forma las percepciones que crean mujeres y hombres sobre seguridad e inseguridad en los espacios públicos se relaciona con los usos de ellos y con su calidad de vida urbana.

Hipótesis

Los espacios públicos como la Unidad Deportiva José Santos Meza y el Malecón Bicentenario de Playas de Tijuana han logrado mejorar la calidad de vida urbana de sus usuarios, a pesar de un contexto de violencia e inseguridad, mediante los usos realizados, los significados y valores construidos por parte de los usuarios de cada espacio público.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Tal como lo argumenta Porta (2003) la realidad social no tiene un carácter objetivo, sino que es inseparable de los propios sujetos intervinientes y de sus expectativas, intenciones, sistemas de valores, etc. y de cómo perciben la realidad y su propia acción. Esta subjetividad de la realidad social requiere necesariamente un abordaje centrado en los individuos participantes del estudio para conocer la vida cotidiana en el espacio público. Al respecto Berger y Luckmann (1986:35) indican “el mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos”.

Como punto de partida, como perspectiva teórica y epistemológica se basará en la fenomenología, para estudiar la esencia del fenómeno o la cosa en sí. Para Husserl (1962) la fenomenología es el estudio de los componentes básicos de los significados que hacen posible la intencionalidad. Su intención primaria está en revelar y descubrir el significado de la experiencia humana (Barbera e Inciarte, 2012).

Otra postura sobre la fenomenología la ofrece Heidegger (1989) la llamada fenomenología hermenéutica, que aparece como una metodología filosófica para descubrir el significado del ser o la existencia de fenómenos a través de su descripción y comprensión de sus experiencias y la cotidianidad (Barbera e Inciarte, 2012). “El propósito de la fenomenología hermenéutica de Heidegger (1989) es apropiarse del significado ya implícito en la experiencia vivida, mediante un proceso de pensamiento orientado por la destrucción y construcción hasta lograr interpretarlo como su verdad; esto es, revelar los fenómenos ocultos y en particular, sus significados” (Barbera e Inciarte, 2012:202).

Dentro de sus aplicaciones en las ciencias sociales se halla la geografía humanística o humanista, la cual fue enriquecida por influencia de la fenomenología, de lo cual surgió la geografía humanista fenomenológica que se centra en el interés por el sujeto, por el individuo ante el medio material o mundo vivido. El lugar (vivido o sentido) se aborda a partir de la experiencia (Pillet, 2004), como será en este caso las experiencias de los usuarios de los

espacios públicos. La geografía fenomenológica como “corriente de la percepción representa la interacción entre geografía, psicología y sociología que buscan una nuevo análisis espacial del espacio, rescatando la totalidad del hombre, evitando su reduccionismo” (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010:175).

La fenomenología interpretativa permite visualizar las formas de ser y estar en el mundo, donde la comprensión de las personas, sus vivencias y su cotidianidad en la que interactúan en los espacios y su historicidad, todo esto se logra interpretar mediante su lenguaje. Esta perspectiva resulta conveniente para el entendimiento de los fenómenos poco estudiados como los que enmarcan esta investigación. Por tanto es de enorme relevancia esta forma de descubrir los significados de los participantes y comprender los vínculos entre el espacio público y la calidad de vida urbana en un contexto de violencia e inseguridad urbana.

A continuación se propone realizar una discusión entre los conceptos fundamentales para esta investigación como lo son la concepción del espacio y sus características, el espacio público, las dimensiones del espacio público, los usos y actividades, los usuarios y la calidad de vida urbana, posteriormente serán relacionados espacio público y calidad de vida urbana para dar soporte teórico-conceptual a esta investigación.

1.1 El Espacio Vivido y Sentido

Una de las principales propuestas sobre el espacio se retoma desde la sociología, la geografía y la filosofía marxista en Lefebvre (1991) quien realiza una división del espacio como producto social dando como resultado tres posturas complementarias:

1. El espacio percibido: Se refiere al espacio físico material, donde las prácticas espaciales producen el espacio que une lugares, es decir, calles o rutas.
2. El espacio concebido: Se refiere a cómo los planificadores urbanos conciben la ciudad derivado de un plan de desarrollo urbano.

3. El espacio vivido: también llamado espacio representacional, es donde las personas, habitantes utilizan el espacio, a través de experiencias, vivencias, imaginaciones creativas que pueden conducir a la modificación del espacio.

Para Lefebvre el espacio no es meramente aquello externo e inmutable que nos rodea, sino que advierte que el espacio es construido socialmente y que se produce constantemente mediante procesos, por tanto al ser un producto social, existe una construcción social del espacio urbano que cada sociedad y sus modos de producción específicos crean (Lefebvre, 1991). Esta triada propuesta inicialmente por el autor, posteriormente vendría a ser retomada y sintetizada esquemáticamente por Soja (1996) en lo que llama dialéctica de la espacialidad que incluye las mismas características.

Esta triada sobre el espacio se cumple en ambos espacios estudiados como espacios percibidos y concebidos por los planificadores, sin embargo lo de mayor relevancia para esta investigación es la perspectiva del espacio vivido por parte de los beneficiarios de ambas políticas públicas, es decir, los usuarios de la Unisantos y el Malecón de Playas de Tijuana. Es importante entender cómo se producen y reproducen socialmente estos espacios.

Una interpretación contemporánea enfatiza que “el espacio urbano puede ser entendido también como un objeto material que interactúa en procesos sociales subjetivos, ya que a través de esta relación es como adquiere una función, una forma y un significado social” (Córdova y Romo, 2015:15). Esta postura supone una apropiación individual y social del espacio urbano vivido que es aprehendida y/o construida a través de la participación misma que conduce a la construcción de diversos significados.

Desde la geografía humanista existe otra perspectiva básica del espacio que puede ser entendida a partir de tres propuestas aportadas por Massey (2005:9) en las que muestra la triada espacio/tiempo/social:

1. El espacio es el producto de interrelaciones: Debemos reconocer que el espacio se constituye a través de interacciones, desde la inmensidad de lo global a la intimidad de lo pequeño.

2. El espacio es la esfera de las posibilidades de existencia de la multiplicidad: El espacio es la esfera en la cual distintas trayectorias coexisten, por lo tanto, como esfera de heterogeneidad coexistiendo.

3. El espacio siempre está bajo construcción: está siempre en proceso de ser construido. Nunca terminado, nunca cerrado.

Las propuestas de la autora exponen características del espacio en la temporalidad cuya constante es la transformación y las múltiples alternativas de coexistir con lo social en cualquier escala dimensional dada, sea a escala global urbana o a escala de un espacio público. Esta caracterización del espacio es relevante debido a la multiplicidad de posibilidades que pueden existir en la Unisantos y en el Malecón, en menor o mayor medida como se mostrará más adelante, refiriéndose a la incesante construcción social de ambos espacios a partir de la participación y la diversidad de los usuarios.

Las concepciones anteriores refieren la dialéctica espacio/tiempo planetario al que se ha referido con apoyo de los autores, un espacio global que no puede ser contemplado sin el aspecto social ni desligado de él, indicando con ello, que el espacio también es producido socialmente por los habitantes quienes mediante su involucramiento y acciones también lo transforman y reconfiguran.

Otra categoría de espacios construidos dentro del espacio urbano se discuten a continuación, para enfocar la aproximación de este trabajo a una escala de los espacios públicos, los cuales se estudiaron con las características del espacio vivido en la producción social de cada espacio público.

1.2 El Espacio Público

Los espacios públicos han sido estudiados desde varias disciplinas con enfoques y aproximaciones diferentes entre los que existen algunos indicativos consistentes que permiten catalogar un espacio como público. Las características tradicionales de los espacios

públicos urbanos se pueden apreciar en el concepto de Pérez-Valecillos (2013:96) quien refiere:

El espacio público es un lugar no limitado por los derechos de propiedad, accesible a todos, en el que se experimenta un comportamiento colectivo, y se expresa la vida pública en sus diversas manifestaciones. Se entiende como espacio público todo el sistema de calles, avenidas, plazas, plazoletas, paseos, parques, jardines, entre otros, que componen la ciudad, los cuales, deben entenderse como un bien colectivo e interpretarse como lugares de intercambio de la sociedad con su ciudad, donde se responde a los intereses y necesidades de la comunidad.

Esta concepción del espacio público como todo aquel conjunto de infraestructura urbana contiene los elementos que Borja y Muxí (2000) proponen como características del espacio público, a decir, dominio público, el uso colectivo y la multifuncionalidad. Otra característica extraída desde la geografía humanista fenomenológica es la heterogeneidad, que se muestra y se expresa en las particularidades de las personas en su situación con el mundo (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010). Con estas cuatro características, el espacio público se puede abordar también como espacio vivido y sentido según Lefebvre (1991), con lo cual se estudió cómo se construyen socialmente la Unisantos y el Malecón al conocer los significados de sus usuarios.

Los residentes locales y usuarios adhieren significado a los espacios públicos y lugares cotidianos valorados en su vida diaria (Metha, 2007). Los significados y valores pueden representar una reconfiguración de la conexión entre el usuario, el tiempo y el espacio público; de acuerdo a sus experiencias, participación y apropiación del espacio.

En los últimos años se han venido desarrollando otro tipo de espacios en las ciudades, como son los centros comerciales o malls, que a pesar de ser de origen privado tienen un uso social o colectivo y la multifuncionalidad, por ello son considerados por Valera (2008) espacios semipúblicos o públicos alternativos. Algunas otras de sus características son las siguientes:

- a) Espacios confortables con un diseño ajustado a las necesidades funcionales.
- b) Espacios seguros, regulados por guardias de seguridad o por cámaras de videovigilancia.
- c) Espacios altamente controlables por las personas, o al menos generan percepción

subjettiva de control ambiental.

Por tales características los espacios semipúblicos como plazas comerciales, centros comerciales o malls han ido tomando mayor relevancia en las ciudades modernas porque la seguridad que proveen es percibida como conveniente para las familias o mujeres, para quienes estos espacios se han convertido en sus principales elecciones cuando se trata de salir de casa (Fuentes, 2011).

Otro tipo de espacios que también vienen emergiendo a nivel global son los espacios híbridos, se les llama así debido a que contienen componentes públicos y privados. Estos espacios se caracterizan por la transferencia parcial o completa de derechos públicos, ya sean estatales o locales, a actores privados o comerciales al igual que por la reducción o pérdida del control público (Nissen, 2008). En México esto se lleva a cabo en base a concesiones otorgadas a empresas privadas para administrar espacios públicos que suelen ser para la práctica deportiva principalmente como en el caso de la Unisantos. Este tipo de espacios también se conocen como espacios concesionados. Sin embargo, como se ha expuesto, el uso público o colectivo que los caracteriza permite que puedan ser abordados como espacios públicos.

Los espacios híbridos pueden ser similares a otros llamados *Private Owned Public Spaces* (POPS), aparecen para dar una contribución de espacios públicos desde los sectores privados, y facilitar la integración entre espacio público y un nuevo desarrollo comercial como plazas o espacios corporativos (Luk, 2009). Además de las características ya expuestas de los espacios públicos e híbridos, los POPS son concebidos desde su diseño como parte de un complejo comercial privado que requiere de consumidores a quienes se atrae con un espacio público de alta calidad y diseño que garanticen la actividad permanente de visitantes y potenciales consumidores.

En resumen, en la actualidad tanto gobiernos como empresas privadas proveen espacios públicos, los criterios de propiedad no determinan que un espacio no sea público: un espacio es público por su uso y accesibilidad. En el caso de los espacios híbridos de tipo deportivo su uso puede ser condicionado debido a los reglamentos y horarios de uso, aun así, al igual que los POPS se pueden considerar espacios públicos.

1.3 Los Usuarios, Usos y Actividades en el Espacio Público

Los habitantes se configuran como usuarios de los distintos espacios urbanos. Morgan (2006:34) expone la relevancia de ser usuario en espacios urbanos.

“Las personas contribuyen decisivamente, con su colorido, movimiento y su infinita variedad, al interés visual de nuestros espacios urbanos. En la medida en que los usuarios de la ciudad sean elementos importantes dentro del paisaje urbano, debemos analizar las intervenciones en el espacio público en términos de su contribución a la vida urbana; es decir, su capacidad de fomentar la permanencia de la gente en estos espacios”.

Los usuarios con su presencia en el espacio público contribuyen a la producción social del espacio. Desde un punto de vista externo solo se puede observar a los usuarios hacer uso de las instalaciones de su preferencia, se puede registrar si realiza un uso predominante o si desarrolla un conjunto de actividades. Pero desde esta visión externa no se puede conocer qué necesidades satisfacen en el espacio. Esta postura fenomenológica sobre las necesidades humanas que un espacio satisface, conlleva a comprender de una mejor manera, o al menos con mayor amplitud la realidad del espacio vivido y la construcción social del espacio público.

De acuerdo a Schlack (2007), desde la perspectiva de la sociología, la característica distintiva del espacio público es su grado de accesibilidad o la posibilidad de su uso sin restricciones para cualquier persona. Es decir, el espacio público como espacio de uso público. Si el espacio cumple con el equipamiento de accesibilidad para todos, entonces la libertad de uso queda limitada a los reglamentos de uso de los espacios, es importante conocer si existen algunos métodos de control de las actividades permitidas. La accesibilidad supone una facilidad en aproximarse e ingresar a los espacios para todos los residentes. Por tanto al tener alta accesibilidad ello favorecería una mayor atracción de usuarios de distintas zonas de la ciudad.

Pérez (2004:29) argumenta que “el uso del espacio público se entiende en diversas formas de acuerdo a las necesidades de cada individuo o grupo social; debido a que ese espacio es de utilidad tanto como espacio necesario para el desplazamiento como para la recreación y trabajo, su uso se considera como un derecho, el cual no se puede enajenar ni

perder”. Las necesidades que satisfacen los usuarios en los espacios públicos a través de sus usos o actividades deben tener una relación con la calidad de vida urbana. Se considera que la construcción social del espacio como tal supone en su núcleo una producción de la calidad de vida urbana de los usuarios.

Un enfoque similar y más detallado de este tipo de prácticas en lo público es propuesto por Gehl (2006). La vida social que se suscita en los espacios públicos urbanos puede ser explicada a partir del entorno físico como factor que influye en las actividades que se realizan al exterior. Gehl (2006:17) propone tres categorías de actividades exteriores realizadas en el espacio público:

- Las actividades necesarias: Incluyen aquéllas un tanto obligatorias como acudir al colegio o al trabajo, salir de compras, esperar el transporte o a una persona. Son todas aquellas actividades en las que las personas implicadas están hasta cierto punto obligadas a participar.

En general, las tareas cotidianas y los tiempos muertos pertenecen a este grupo. Entre otras actividades, también incluye la mayor parte de las relacionadas con la acción de caminar. Como las actividades de este grupo son necesarias, según el autor, su incidencia se ve influida tan sólo ligeramente por el ambiente físico. Estas actividades se realizarán durante todo el año, en casi toda clase de condiciones, y relativamente independientes del entorno externo.

- Las actividades opcionales: Aquellas en las que se participa si existe el deseo de hacerlo o si lo permiten el tiempo y el lugar.

Esta categoría incluye actividades como dar un paseo para tomar un poco de aire fresco, para pasar el rato disfrutando de la vida o sentarse a tomar el sol (Gehl, 2006:19). Estas actividades solo se realizan cuando las condiciones externas son favorables, cuando el tiempo y el lugar invitan a ello. La mayoría de las actividades recreativas que resultan especialmente agradables de realizar en el exterior se encuentran en esta categoría. Estas actividades dependen en gran medida de las condiciones físicas externas.

- Las actividades sociales: “Son todas aquellas que dependen de la presencia de otras personas en los espacios públicos. Las actividades sociales incluyen los juegos infantiles, los saludos, las conversaciones, diversas clases de actividades comunitarias y, finalmente (como la actividad social más extendida), los contactos de carácter pasivo, es decir, ver y oír a otras personas” (Gehl, 2006:20).

Las actividades sociales se producen de manera espontánea, como consecuencia directa de que la gente transita y está en los mismos espacios. Esto implica que las actividades sociales se refuerzan indirectamente cuando a las actividades necesarias y opcionales se les proporcionan mejores condiciones en los espacios públicos.

Las actividades descritas por Gehl surgen de la observación empírica y se relacionan a las condiciones climáticas, salvo las actividades necesarias que suelen ser mediante el caminar y desplazarse por el espacio, estas son obligatorias a pesar del clima por tanto el uso de paraguas es indicativo que son actividades que requieren que el peatón utilice el espacio. Esta postura empírica ayuda a conocer si los espacios públicos son utilizados y cómo ello se lleva a cabo describiendo las actividades observadas. Para esta investigación como se expondrá en el capítulo metodológico, la observación de usos y actividades representa una aproximación externa de los fenómenos. Pero el vincular los espacios públicos con la calidad de vida urbana requiere del abordaje fenomenológico para entender por qué utilizan los espacios, no para conocer las razones, sino las causas de hacerlo y los beneficios que surgen de hacerlo. Se considera primordial el abordar las necesidades que los usuarios satisfacen en los espacios públicos para identificar si con ello mejoran su calidad de vida urbana.

1.4 La Multidimensionalidad del Espacio público

La teoría de la multidimensionalidad del espacio público se vuelve útil para vincular las formas en que los usuarios construyen su calidad de vida urbana con el espacio público, esto no implica que se enlacen a elementos físicos del espacio (dimensión física) sino que pueden ser vínculos con elementos de las distintas esferas que conforman el espacio público multidimensional.

El espacio público está conformado por distintas dimensiones que son complementarias e interdependientes (Garriz y Schroeder, 2014). Es necesario realizar una descripción de las dimensiones para comprender la complejidad del espacio público de una forma integral que permita a su vez, un marco para el análisis de los resultados en vinculación con la calidad de vida urbana. Distintos autores, como Fuentes y Peña (2011), Díaz (2012) y Garriz y Schroeder (2014) identifican siete dimensiones sobre el espacio público que se muestran a continuación.

La dimensión física del espacio público hace referencia a distintos aspectos como su accesibilidad, su localización, el tipo de espacio, las condiciones de infraestructura, higiene y estética (Fuentes y Peña, 2011).

La dimensión social reivindica el sentido de apropiación del espacio público por parte de los habitantes, ello implica su valoración sobre el espacio (Garriz y Schroeder, 2014). En esta dimensión se observa la construcción social del espacio a través de las relaciones sociales de los usuarios. La dimensión social permite obtener información de los distintos usos que se realizan en el espacio, sobre quienes los realizan, horarios y también los obstáculos a los que se enfrentan para la apropiación del espacio (Fuentes y Peña, 2011).

La dimensión política permite conocer los procesos y resultados políticos de la participación en la acción pública por parte de grupos de usuarios, activistas o redes de vecinos. Otro aspecto que conforma esta dimensión es si el espacio público se utiliza como foro en un proceso electoral o como medio para alcanzar a mayores usuarios ofreciéndoles propaganda política por parte de partidos políticos o de candidatos independientes, como lugar de asambleas, de debates o para manifestaciones. De acuerdo con Garriz y Schroeder (2014) en esta dimensión el espacio público se entiende como un puente en el que se entrecruzan diversas dimensiones, no solo del espacio público, sino de la ciudad, como pueden ser lo cívico y lo político. Estos autores indican que se deben garantizar los espacios públicos y de expresión de derechos cívicos de los ciudadanos, que introduzcan mecanismos de integración y posibiliten una mayor calidad de vida en residentes y visitantes. Por lo tanto algunos rasgos de esta dimensión son la actividad política en los espacios públicos, la

participación de vecinos y las percepciones sobre el rol del gobierno en el mantenimiento de los espacios (Fuentes y Peña, 2011).

La dimensión cultural implica conocer el peso que tiene la comunidad, su herencia histórica y su valor patrimonial, de tal manera que se pueda comprender la forma en que suceden la participación en los espacios, sus usos y la importancia que los espacios han adquirido para los habitantes (Garriz y Schroeder, 2014). Esta dimensión permite conocer opiniones, creencias, estereotipos y la apropiación del espacio (Fuentes y Peña, 2011). La dimensión cultural supone conocer la historia del espacio público como lugar histórico de una ciudad que se vincula también a la identidad de los usuarios con el espacio y la ciudad.

En esta dimensión se puede vincular la apropiación del espacio. Una forma de entender la apropiación la propone Pol (2002, en Vidal y Pol, 2005: 284) “la apropiación del espacio es una forma de entender la generación de los vínculos con los lugares, lo que facilita comportamientos ecológicamente responsables y la implicación y la participación en el propio entorno”. Es decir, la apropiación supone participar e implicarse emocionalmente en el espacio, lo que podría permitir la creación de vínculos con los espacios.

Otra aproximación sobre la apropiación se retoma de Lynch (1981; en Francis, 1989), quien proporciona cinco dimensiones de lo que él denomina control. Desde una perspectiva de la psicología ambiental se hace referencia a un control como “la habilidad de un individuo o grupo para obtener acceso, utilizar, influenciar, apropiarse de y atribuir significado a un espacio público” (Francis, 1989:158). Las dimensiones son: 1) Presencia: el derecho a acceder a un lugar, 2) Uso y acción: se refiere a la capacidad de usar un espacio, 3) Apropiación: permite a los usuarios apropiarse en forma simbólica o real de un sitio, 4) Modificación: el derecho a cambiar un espacio para facilitar su uso y 5) Disposición: la capacidad de transferir el uso y la apropiación a alguien más.

Lynch sugiere que el control espacial o su ausencia tienen fuertes consecuencias psicológicas como contribuir a la ansiedad y a la creación de valores como satisfacción y orgullo. La apropiación de acuerdo Lynch facilita que todos los usuarios posean un nivel de

apropiación del espacio lo que puede ser relacionado con la calidad de vida, dependiendo del grado de apropiación,

La dimensión de seguridad trata sobre la inseguridad que acontece en los espacios públicos ligada con mayor frecuencia en mujeres que hombres (Fuentes y Peña, 2011). Ello permite conocer los delitos que suceden o han sucedido a los usuarios, sus percepciones sobre la inseguridad de los espacios, los miedos que pudieran existir ante elementos de los espacios, entre otros aspectos que se relacionan con la inseguridad urbana y que claramente influyen en la calidad de vida. Con relación al espectro positivo de la seguridad, es importante identificar percepciones y elementos espaciales como factores que favorecen que un espacio público sea considerado como seguro para los distintos tipos de usuarios.

La dimensión económica hace referencia a distintas formas de apropiación del espacio público en torno a un uso específico, en este caso, relacionado a la actividad económica (Garriz y Schroeder, 2014). Esta explicación adquiere mayor relevancia en la calle como espacio público donde se presenta una mayor diversidad de vendedores ambulantes en comparación a otros tipos de espacios en donde las actividades económicas se presentan de una forma diferenciada, que pueden estar sujetas a reglamentos de uso del espacio donde se prohíben este tipo de transacciones. Lo que conviene conocer de esta dimensión es su implicación con la calidad de vida de los usuarios, es decir, los factores que resultan en beneficios sobre la economía y el bienestar de los usuarios. Algunos beneficios son el ahorro económico debido a la accesibilidad y cercanía de un espacio, o debido a que el espacio es gratuito. Para otro grupo de usuarios un beneficio puede ser el que existan opciones de consumo de productos como alimentos.

Por último, la dimensión ambiental del espacio comprende los beneficios ambientales o ecológicos que los usuarios obtienen, las características ambientales que son apreciadas, la vegetación, el clima o la calidad del aire (Díaz, 2012). Esta dimensión comprende ambientes urbanos y ambientes naturales aunque algunos pueden ser construidos como los espacios verdes y lagos, se les considera naturales como ríos, playas, montañas, arenales, humedales, entre otros. Debido a que un espacio estudiado corresponde a una playa, en tanto litoral, entendido como un espacio geográfico donde interactúa el medio terrestre, el acuático y

aéreo. Su extensión es variable y soporta una compleja variedad de procesos geomorfológicos, hidrológicos, climáticos, biológicos y de actividades e intereses humanos (Ortega, 1992; citado en Canteras y Pérez, 1995). En ese sentido, se puede incorporar a esta dimensión, lo relacionado a la naturaleza, como la flora, fauna y los abióticos que suelen ser parte de estos espacios que conforman también un ecosistema. Otro aspecto ambiental en esta clase de espacios pueden ser la educación ambiental, tal como lo sugieren Ardoin, Schuh y Gould (2012), los desafíos y problemas ambientales requieren de alentar una educación ambiental, la cual nutre y aumenta un sentido de lugar, una conexión con lugares que incluye aspectos emocionales, cognitivos y funcionales. Derivado de ello, la apropiación del espacio y la identidad con un lugar también conforman esta dimensión.

1.5 Los Valores del Espacio Público

Desde la perspectiva de los usuarios al apropiarse del espacio público pueden construir vínculos emocionales y valores sociales sobre éste. Los valores conforman concepciones culturales complejas que surgen en relación a los procesos perceptivos, cognitivos y simbólicos propios del ser humano. No sólo percibe elementos del ambiente, sino que también los conoce y valora. Al valorarlos orienta su comportamiento hacia el logro de metas y a la disposición de objetos valiosos (De la Puente, 1987). Estos valores socioculturales ayudan a generar identidad con la ciudad, como lo indica Castells (1998), el espacio de los lugares se constituye como expresión de identidad, de lo que yo soy, de lo que yo vivo, de lo que yo sé y de lo que organizo mi vida en torno a ello.

En ese sentido, los espacios públicos adquieren valor al convertirse en lugares particularizados, producto de las intervenciones urbanísticas que van definiendo, a su vez, actividades y usos (Garriz y Schroeder, 2014). Este tipo de valor se transforma desde un punto de vista económico a los valores sociales dependiendo de la multidimensionalidad de los espacios públicos (Garriz y Schroeder, 2014).

Como se reflexionó en el Willington City Council (2010:6) “los valores describen el espacio en términos de características humanas, ilustrando el compromiso de los participantes y su apego con el espacio”. Como resultado de sus investigaciones se

encontraron algunos fuertes vínculos considerados positivos, asociados a ciertas características de los espacios que se traducen en la producción de valores. Por ejemplo, son valorados de las siguientes formas: espacios educativos para los usuarios, ser cómodos, modernos, accesibles, ser motivo de orgullo, tener encanto, ser natural, ser saludable, sociable, pacífico y calmado, además de otros valores como catalogar los espacios como icónicos, artísticos, amistosos y vivos. Entre los valores negativos mencionan algunos como: ruidosos, sucios, estresantes, entre otros.

Tal como lo expresa Maycotte (2011:188) “el espacio público, además de contener los símbolos y valores culturales de un grupo social, también asume cualidades de carácter espacial y territorial, cuya importancia estriba en su capacidad de impactar no solo en las condiciones, sino también en la calidad de vida de sus potenciales usuarios”. Estudiar los valores sociales y culturales que los usuarios crean sobre los espacios permite vislumbrar vínculos entre los espacios y la calidad de vida urbana que solo pueden obtenerse desde los significados de los usuarios, de lo que significan los espacios públicos y hasta la importancia que éstos tienen para la comunidad como resultado de las interacciones sociales.

Los valores socioculturales representan una forma de comprender la importancia que los espacios públicos han recobrado para los usuarios a partir de su relación. Su importancia puede ser diversa y refleja las características de los espacios. Los valores derivan en el conocimiento de la dimensión cultural del espacio público pero no se limitan a ésta, sino que pueden hacer referencia a aspectos de otras dimensiones que son apreciados y pueden ser estudiados desde la perspectiva fenomenológica.

1.6 La Calidad de Vida Urbana

Las posturas teóricas que se explican a continuación muestran una calidad de vida general, la cual se pretende alcanzar con la identificación de distintos dominios o áreas de la misma para su investigación. Estos dominios internos y externos son asociados a una dimensión espacial del lugar que habitan.

La calidad de vida ha estado vinculada a la política para el desarrollo social, motivo por lo cual Heinz (2002) la considera como la nueva meta multidimensional y más compleja para el desarrollo social. En estudios a nivel internacional sobre la calidad de vida, como los realizados por Veenhoven (2000), BID (2008), European Comission (2013), y a nivel nacional por García (2011), GCE (2014) y Plan Estratégico Juárez. AC (2016), se puede encontrar una diversidad de aproximaciones para el estudio de la calidad de vida.

Los estudios pioneros en la década de 1970 se enfocaban en la búsqueda de una calidad de vida considerada objetiva. Posteriormente, otros autores como Marans y Rodgers (1975) y Campbell et al (1976) sugirieron abordar e incorporar la subjetividad de la calidad de vida, motivo por el cual se crearon índices de percepción sobre la calidad de vida e índices de bienestar así como encuestas de satisfacción con la calidad de vida. Las percepciones se vincularon a los indicadores para conocer si existe algún grado de satisfacción de los habitantes con los servicios que reciben y con las condiciones del entorno, lo cual generaría un nivel de bienestar subjetivo como componente de la calidad de vida. Además de las condiciones de vida objetivas, como el ingreso económico, vivienda, salud y educación, entre otras, introdujeron las relaciones sociales y la satisfacción con la vida (Espinosa, 2014). A partir de ello, paulatinamente incorporarían lo subjetivo en un indicador de la satisfacción de los individuos con la vida (Marans, 2003).

En lo que respecta a nuestro país, de acuerdo a García (2011) la identificación de los dominios sobre la calidad de vida permitió la construcción del Índice de Calidad de Vida para México (*INCAVI*) compuesto por indicadores como: salud, economía, educación, seguridad, buen gobierno, vida comunitaria y bienestar personal que están relacionados a los aspectos objetivos y subjetivos de la calidad de vida (Tabla 1.1).

Tabla 1.1. Indicadores del INCAVI.

<i>Dominios subjetivos</i>	<i>Dominios objetivos</i>		
Bienestar personal	Salud	Economía	Buen Gobierno
	Educación	Seguridad	

Elaboración propia según datos de los Dominios de la calidad de vida para México según el *INCAVI* (García, 2011:86).

Profundizando en lo subjetivo, destacan autores como Schoemaker et al. (1990) quienes definen la calidad de vida exclusivamente subjetiva como la satisfacción general del individuo con la vida. Este argumento supone una autoevaluación de las metas cumplidas que las personas han de realizar a fin de determinar si existe una satisfacción con la vida. Un concepto más amplio en esa misma línea lo ofrece Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012:62) quien refiere que “la calidad de vida es la felicidad de un individuo o satisfacción con la vida y el medio ambiente, incluyendo necesidades y deseos, aspiraciones, preferencia de estilo de vida y otros factores tangibles e intangibles que en general determinan el bienestar” (ver tabla 1.2). Cutter (1985) provee elementos relevantes en la dialéctica ser humano-entorno tales como el medioambiente, factores tangibles e intangibles, satisfacción con la vida y el bienestar que pueden ser estudiados desde la perspectiva fenomenológica.

Tabla 1.2. Calidad de vida subjetiva.

	<i>Calidad de Vida de Cutter</i>	<i>Calidad de Vida de Schoemaker et al</i>
<i>Calidades externas</i>	Medio ambiente y factores tangibles	
<i>Calidades Internas</i>	Felicidad/satisfacción necesidades, deseos, aspiraciones, preferencias de estilos de vida y factores intangibles. Bienestar	Satisfacción general del individuo con la vida

Elaboración propia a partir de Schoemaker *et al*, (1990) y de acuerdo a Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012:62).

Resulta viable entonces la búsqueda de las percepciones sobre la calidad de vida urbana desde la subjetividad de los participantes. Para ello, fenomenológicamente, se requiere que los participantes realicen un ejercicio de reflexión para llegar a la verdad interna que construyen sobre estos dominios de la calidad de vida.

Para tener una imagen más estructurada de la calidad de vida urbana es necesario un análisis de otra propuesta teórica. Veenhoven (2000) propone desde la sociología que no hay una sola calidad de vida, para lo cual se apoya en una tipología sobre cuatro calidades de

vida, con excepción de la calidad que llama utilidad de vida, en las tres restantes se pueden integrar las distintas concepciones hasta ahora descritas. Para el autor existen diferencias que hay que entender entre sus cuatro calidades, mismas que convergen con las señaladas por algunos autores mencionados, como lo son las calidades externas (se encuentran en el entorno) e internas (se encuentran en el individuo). Otra distinción importante se da entre potencialidades y realidad, a las que él llama oportunidades y resultados de vida respectivamente. El autor ha propuesto como oportunidades de vida: la habitabilidad del entorno (externa) y la capacidad para la vida del individuo (interna). A su vez, incorpora dos clases de resultados de vida: utilidad de la vida (externa) y apreciación de la vida (interna) (ver tabla 1.3).

Tabla 1.3. Calidades de vida de Veenhoven.

	<i>Calidades externas</i>	<i>Calidades Internas</i>
<i>Oportunidades de vida</i>	Habitabilidad del entorno	Capacidad para la vida del individuo
<i>Resultados de vida</i>	Utilidad de vida	Apreciación de vida

Elaboración propia a partir de Cuatro calidades de vida de Veenhoven (2000).

De acuerdo a Veenhoven (2000: 5-6) las calidades que conforman las oportunidades de vida se explican de la siguiente manera:

- Habitabilidad del entorno: Designa el significado de buenas condiciones de vida como el término prosperidad. Se refiere a las características del entorno y no se limita a las condiciones materiales. En este cuadrante se encuentran los aspectos externos u objetivos que otros autores han propuesto. Este cuadrante sirve como contenedor de los dominios definidos por otros autores y que será utilizado para demarcar la propuesta teórica conceptual.
- Capacidad para la vida del individuo: Son las oportunidades internas de vida, es decir, cómo están preparadas las personas para afrontar los problemas de la vida.

Con respecto a los dos tipos de resultados de vida:

- **Apreciación de la vida:** Refleja los resultados sobre la valoración interna de acuerdo con la vida llevada o vivida, que representan el bienestar subjetivo, la satisfacción de vida y/o felicidad. También las metas y objetivos de vida logrados. Desde la perspectiva subjetiva se refiere a la calidad de la vida vivida, de acuerdo con quien la percibe y vive. Este cuadrante de igual forma será utilizado como contenedor de otros elementos subjetivos seleccionados para ser estudiados.
- **Utilidad de vida:** Representa la noción de que una vida buena tiene que ser buena para algo más que para sí misma. Esto presupone algunos valores elevados, concepciones trascendentales o el significado de la vida. Este cuadrante es el aporte de Veenhoven y que amplía la noción de la calidad de vida donde las demás definiciones no llegan. El autor sostiene que es en extremo complejo medir esta calidad específicamente; sin embargo, desde un punto de vista cualitativo se puede abordar, según el autor, preguntando si se hace un tipo de servicio social, servicio comunitario o cualquier tipo de ayuda desinteresada.

Las calidades de vida de Veenhoven permiten organizar aquellas propuestas de otros autores antes mencionados, ello sugiere una estructuración que resulta muy interesante para su estudio. A continuación se presenta la siguiente tabla 1.4 donde se organizan las aproximaciones de los autores antes mencionados en las cuatro calidades de vida de Veenhoven (2000). Se han elegido aquellos dominios de la calidad de vida urbana (color azul) que permiten ser estudiados desde la perspectiva teórica de la geografía humana fenomenológica en combinación con los elementos espaciales que se abordarán a continuación.

Tabla 1.4 Calidad de vida integrada.

	<i>Calidades externas</i>	<i>Calidades Internas</i>
<i>Oportunidades de vida</i>	Habitabilidad del entorno Economía Seguridad Buen gobierno Medio ambiente y factores tangibles	Capacidad para la vida del individuo Salud Educación

<i>Resultados de vida</i>	Utilidad de vida	Apreciación de vida Bienestar personal Satisfacción general del individuo con la vida Felicidad/satisfacción necesidades, deseos, aspiraciones, preferencias de estilos de vida y factores intangibles.

Elaboración propia de acuerdo a la integración de elementos de Calidad de Vida según: Veenhoven (2000), INCAVI (García, 2011), Cutter (1985; en Nasution y Zahrah, 2012:62), Schoemaker et al. 1990.

1.7 La Calidad de Vida Urbana y el Espacio Público.

Leva (2005:14) refiere que la calidad de vida urbana “viene siendo utilizada con gran énfasis tanto en el lenguaje común como en distintas disciplinas que se ocupan de estudiar los complejos problemas económicos, sociales, ambientales, territoriales y de relaciones que caracterizan a la sociedad moderna [...]”. No obstante el gran desarrollo metodológico disponible, se siguen estudiando elementos que componen el entorno urbano para relacionarlos a la calidad de vida urbana. Desde un punto de vista exclusivamente cuantitativo se miden las relaciones entre múltiples variables y se diseñan modelos para determinar el grado de intensidad entre variables, de ser significativas, permite a posteriori que se introduzcan a futuras mediciones estas relaciones entre lo urbano y la calidad de vida, con lo cual se amplían los elementos que influyen en la calidad de vida urbana. Esta investigación sigue esa tendencia de identificar nuevas relaciones pero desde una aproximación cualitativa.

La calidad de vida urbana es el estudio de la calidad de vida relacionada a aspectos del espacio como la ciudad y el entorno urbano de grandes áreas metropolitanas (Marans y Stimson, 2011). Estos autores decidieron investigar la calidad de vida urbana, correspondiente a la calidad de vida en relación con el espacio urbano, a nivel ciudades y áreas metropolitanas. Según los autores, justificado porque la mayoría de la población

mundial vive en enormes zonas urbanas y se espera que en un futuro sea aún una mayor proporción. Referirse a la calidad de vida urbana en particular, invariablemente significa centrarse en una aproximación acotada a cada contexto urbano. La diferencia entre las grandes ciudades y las pequeñas se puede describir en términos de acceso a servicios públicos (y su calidad), y de cantidad de instalaciones de diversa índole disponibles para los habitantes, complementado con el grado de satisfacción de éstos con los servicios que se les ofrecen y con el logro de sus metas personales. A partir de ello, las ciudades pequeñas podrían tener una mayor calidad de vida si es que ofrecen servicios de mayor calidad y sus habitantes reflejan una mayor satisfacción con la vida en comparación con las grandes ciudades.

Estudiar la calidad de vida urbana presupone incorporar nuevos elementos que acontecen en lo urbano. Lo urbanizado hace referencia a aspectos como: el equipamiento de una ciudad, accesibilidad a instalaciones y servicios de diversa índole como medios de transporte público, áreas verdes, parques recreativos, espacios para la práctica deportiva, escuelas, hospitales, mercados, instalaciones de fomento a la cultura, entre otras amenidades. Estos elementos son estudiados en relación a la calidad de vida urbana al igual que temas ambientales como el combate al cambio climático, la contaminación y la calidad del medio ambiente, por mencionar algunos.

Se centra la atención en la propuesta de Venhoven (2000), específicamente en dos calidades de vida de las cuatro que propone: 1) la habitabilidad del entorno. Esta calidad de vida da cabida a los elementos subjetivos como las percepciones sobre la seguridad, el espacio público y el medio ambiente, entre otros. 2) la apreciación de la vida. Abordar esta calidad de vida supone que las personas realicen una valoración sobre sus resultados al momento.

La vinculación que guardan ambas calidades de vida de Veenhoven se puede encontrar en la postura de Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012) que he referido antes, la calidad de vida urbana es la satisfacción con la vida, con el medio ambiente, mediante necesidades, aspiraciones, estilos de vida y otros factores tangibles e intangibles que producen bienestar. Esto se abordará desde las percepciones y significados de los usuarios.

En cuanto a las percepciones Mehta (2007:5) indica que “hombres, mujeres, niños y ancianos tienen distintas percepciones del espacio público que afectan su uso del espacio. La variedad de actividades y la diversidad en edad y género de los usuarios indican cuán sensible el espacio es para los distintos usuarios y propósitos”. Las percepciones sobre su habitabilidad del entorno están en estrecha relación con los usos y actividades que realizan en los espacios urbanos y el espacio público. Los usos y las actividades dentro de los espacios son considerados como los mecanismos mediante los cuales satisfacen necesidades, en otras palabras, Los usos y actividades son tanto satisfactores de necesidades a nivel micro, como también representan la construcción social de un espacio público.

Una de las principales metas de los espacios públicos es garantizar la satisfacción de necesidades humanas. Carr et al. (1992) mencionan algunas de ellas: comodidad, relajación, compromiso pasivo (sentarse, observar), compromiso activo (participación activa como actividades físicas) y descubrimiento. Estas necesidades expuestas por los autores pueden ser vinculadas con la calidad de vida urbana desde su aspecto subjetivo a través del bienestar. Se llamará a éstas necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana. Se considera que actualmente pueden surgir otras necesidades de acuerdo con los estilos de vida actuales, por ejemplo, enfocadas a la tecnología como el acceso libre a internet (WI-FI) en los espacios. En la actualidad un buen espacio público urbano es requerido para una salud social y psicológica de las comunidades modernas (Mehta, 2007). Las necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana de los usuarios tienen que ser estudiadas para conocer si los espacios cumplen el propósito para el cual fueron creados.

1.8 Recapitulado

El capítulo sirve para la presentación de un marco teórico acorde a la investigación. Se hizo referencia a la fenomenología, la perspectiva base que rige esta investigación sobre el espacio como lugar vivido y sentido. Se abordaron los conceptos del espacio según la filosofía marxista de Lefebvre y la geografía humanista de Massey para posteriormente hacer una discusión sobre el espacio público y sus características principales como lugar de libre acceso a todos, donde se expresa la vida pública mediante el uso colectivo y donde los usuarios

construyen significados sobre los espacios. Se identificaron algunos tipos de espacios semipúblicos, híbridos y privados pero que poseen un uso público. Se explicaron los conceptos sobre usuarios, los usos y actividades siempre inherentes al espacio público. Posteriormente se abordaron las siete dimensiones del espacio público con las que se estudian más adelante, los espacios seleccionados. Se discutió acerca de los valores sociales y culturales que son construidos por los usuarios. Después se realizó una discusión sobre las teorías de la calidad de vida urbana y sus componentes objetivos y subjetivos de acuerdo a los distintos autores presentados. Por último se realizó una vinculación entre los dos conceptos principales como son el espacio público y la calidad de vida urbana que dio cierre a la propuesta teórica que enmarca la investigación.

La propuesta teórica se presenta en la figura 1.1, el abordaje desde la geografía fenomenológica se obtiene de Pillet (2004). Con respecto a la calidad de vida se toman la habitabilidad del entorno y la apreciación de la vida (Veenhoven, 2000). Los elementos que las conforman son incorporados de otros autores, como se especifica a continuación. El medio ambiente, los factores tangibles y los intangibles que influyen en el bienestar, más la satisfacción con la vida se toman de Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012). Otros elementos de la calidad de vida urbana, como la economía personal y la seguridad del espacio se incorporan del INCAVI de García (2011). La satisfacción de necesidades se obtiene de Carr et al. (1992). Con respecto al abordaje del espacio público, los usos del espacio de acuerdo a necesidades, se toman de Francis (1989). Las percepciones sobre el espacio público, la adhesión de significados y valores se retoman de Metha (2007). Con respecto al espacio vivido se obtiene de Lefebvre (1991). La construcción social del espacio de Massey (2005). Las dimensiones del espacio público se retoman de Fuentes y Peña (2011), Garriz y Schroeder (2014) y Díaz (2012).

Figura 1.1. Propuesta del estudio.

	<i>Habitabilidad del entorno</i>	<i>Apreciación de vida</i>
<i>Calidad de Vida Urbana</i>	<p>Medio ambiente</p> <p>Seguridad</p> <p>Otros factores tangibles</p> <p>Espacio público</p>	<p>Necesidades (NRCDVU) en EP</p> <p>Economía personal/familiar</p> <p>Satisfacción con la vida</p> <p>Factores intangibles</p> <p>Bienestar</p>
<i>Espacios Públicos</i>	<p>Usos de acuerdo a necesidades</p> <p>Percepciones sobre el EP</p> <p>Adhesión de significados y valores</p> <p>Satisfacción de necesidades humanas</p> <p>El espacio vivido</p> <p>Construcción social del espacio</p> <p>Dimensiones del espacio público</p>	 <p>Geografía humana fenomenológica</p> <p>Percepciones</p> <p>Significados</p> <p>Experiencias</p>

Elaboración propia a partir de Veenhoven (2000), Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012), INCAVI por García (2011:86). (Francis, 1989), Mehta (2007), Carr et al. (1992b), Lefebvre (1991), Massey (2005), Fuentes y Peña (2011) y Garriz y Schroeder (2014) (Díaz, 2012) y Pillet (2004).

CAPÍTULO II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En el presente capítulo se explicarán los métodos y aproximaciones que han sido requeridos durante todo el proceso de investigación. Previamente al trabajo de campo se diseñó una estrategia metodológica la cual, debido a la realidad afrontada, fue necesario adaptarla a esta realidad social que representaron ambos espacios públicos estudiados y la vida social misma que se produce en cada uno de ellos.

Para esta investigación se eligió una metodología con enfoque cualitativo. Como lo explica Martínez (2011) la indagación cualitativa elige las unidades de estudio con el propósito de lograr un conocimiento intensivo, profundo y detallado de y sobre los casos en los que tiene lugar el fenómeno de interés, generalizable para otras situaciones en las que dicho fenómeno ocurre. Ante el limitado recurso del tiempo destinado para el trabajo de campo, éste se realizó durante el periodo que comprende Enero a Marzo de 2016 en la ciudad de Tijuana, Baja California México

Tal como se explica en el capítulo teórico-conceptual, la aproximación teórica se basa en la fenomenología y en la geografía humana fenomenológica como disciplina de la percepción e interpretación de la realidad en el espacio vivido. Como ya se ha indicado, la fenomenología propone una aproximación a la relación sujeto-objeto en el proceso de creación de conocimiento, a partir de la experiencia basada en subjetividades y en la percepción de los fenómenos (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010). La creación de conocimiento desde esta perspectiva supone que el investigador en tanto observador de una realidad existente, perciba e interprete los fenómenos que la conforman en los espacios estudiados, mismos que se tornan en espacios vividos no solo por los usuarios, sino también por el investigador. Con respecto a los usuarios, en la geografía humana fenomenológica ello implica una profundización en las percepciones, en el mundo vivido y las subjetividades que son de suma importancia para la comprensión del espacio (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010).

La estrategia metodológica se diseñó para cumplir con los objetivos de la investigación y así dar respuesta a las preguntas de investigación cuyos resultados denotan la profundización llevada a cabo durante la fase de obtención de información como en el análisis de resultados. Aunque los estudios cualitativos tienen tal aporte, la estrategia elegida con base en la geografía humana fenomenológica arroja resultados que solo pueden obtenerse mediante esta aproximación.

2.1 Elementos Estudiados en la Investigación

En este apartado se expone la demarcación elegida a partir de la discusión teórica en el capítulo anterior. Hago referencia a los dos temas que rigen esta investigación, el espacio público y la calidad de vida urbana.

Con la finalidad de estudiar a profundidad el fenómeno de la relación entre calidad de vida urbana y espacio público, se utilizaron los elementos (a los que se hará referencia más adelante) de ambos para aproximarse a dicha realidad social. Esta postura facilitó una comprensión mayor de la complejidad del fenómeno.

2.1.1 Elementos Estudiados del Espacio Público

A continuación se presentan aquellos elementos clave utilizados para comprender su rol en la calidad de vida urbana de los usuarios. Este conjunto de elementos permitió obtener un conocimiento más amplio de la realidad estudiada. La utilidad de estos factores se podrá observar en los siguientes capítulos.

Tabla 2.1. Elementos clave del espacio público explorados durante el trabajo de campo.

Elementos clave	Autor	Categoría
Usos de acuerdo a necesidades	(Francis, 1989)	Usos o actividades en EP
Percepciones sobre el espacio público	(Mehta, 2007)	Percepciones
Adhesión de significados y valores	(Mehta, 2007) (Francis, 1989)	Importancia de los espacios públicos

Garantizar satisfacción de necesidades humanas	(Carr <i>et al.</i> 1992b)	Satisfacción de necesidades
El espacio vivido y Construcción social	Lefebvre (1991) Massey (2005)	Construcción social del espacio
Dimensiones del espacio público	Fuentes y Peña (2011) Garriz y Schroeder (2014) Díaz (2012)	Multidimensionalidad del espacio público

Elaboración propia a partir de autores.

2.1.2 Elementos Estudiados de la Calidad de Vida Urbana

Los conceptos de calidad de vida urbana permiten una aproximación mayormente delimitada a la ciudad. Cabe destacar que la aproximación fue acotada a la teoría de Veenhoven (2000) en dos calidades de vida (habitabilidad del entorno y apreciación de la vida) que están compuestas por los dominios elegidos de las propuestas teóricas de otros autores como Cutter (1985; en Nasution y Zahrah, 2012) y García (2011) como se ha señalado en el capítulo teórico-conceptual. Se ha centrado en la subjetividad de los individuos quienes siendo usuarios de los espacios, permitieron vislumbrar relaciones y vínculos entre espacios públicos y calidad de vida urbana de acuerdo con sus significados personales. La organización puede verse a continuación en la siguiente tabla 2.2.

Tabla 2.2. Elementos clave sobre calidad de vida urbana.

Elementos clave	Autor	Categoría
Medio ambiente Necesidades Estilos de vida Satisfacción con la vida	Cutter (1985; Nasution y Zahrah, 2012)	Calidad de vida relacionada con estilos de vida en EP
Seguridad Economía	INCAVI García (2011:86)	Inseguridad urbana
Factores tangibles e intangibles que producen bienestar y calidad de vida urbana	Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012).	Vínculos entre espacios públicos y calidad de vida urbana

Explorados en los participantes durante el trabajo de campo. Elaboración propia a partir de los autores.

2.2 Estrategias de Obtención de Información

La geografía fenomenológica propone una orientación metodológica que utilice técnicas de observación, cuestionarios, entrevistas, declaraciones, entre otras para el estudio de eventos únicos (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010). Al inicio de la investigación se realizó una revisión de documentos científicos para obtener mayor conocimiento sobre los temas relacionados al espacio público y la calidad de vida, ello permitió conocer el estado del arte con el cual se elaboró el proyecto de investigación que contemplaba trabajo de campo.

El trabajo de campo se llevó a cabo mediante tres estrategias. La primera consistió en una inmersión al campo diseñada para realizar observaciones sistemáticas sobre ambos espacios públicos, la siguiente estrategia consistió en entrevistas semiestructuradas a usuarios y la tercera en entrevistas abiertas a informantes clave. De acuerdo con Benguría et al. (2010) este, como otros procedimientos por los cuales se recoge información para la investigación, implica el acto de mirar algo sin modificarlo, con la intención de examinarlo, interpretarlo y obtener unas conclusiones sobre ello. Lo que se observó fueron los usos del espacio que realizan los usuarios y las actividades, como elementos identificables del espacio vivido y la construcción social del espacio.

El objetivo de esta técnica llamada recorridos de observación fue detectar la diversidad de usos que realizan los distintos usuarios en todas las zonas de cada espacio público. Para ello se diseñó un formato para el registro de actividades/usos del espacio (ver Anexo 1), el cual se rellenó mientras se caminaba por cada uno de los espacios públicos. En ocasiones el recorrido tuvo que pararse y hubo que sentarse a observar por zonas. Para la Unisantos fue en cada zona deportiva como: 1) canchas de basquetbol, 2) canchas de futbol, 3) canchas de tenis y 4) ciclista. En el Malecón: 1) zona sur frente a café aquamarina, 2) donde inicia el andador de madera zona media, 3) la zona de locales comerciales junto al café latitud 32, 4) las gradas frente al escenario y 5) el mirador en la zona norte..

Las actividades observadas en el espacio público pueden ser abordadas desde el paradigma de la concentración, el cual se entiende como la densidad de actividades y personas en un lugar determinado. No solo los flujos de personas y actividades en los centros

de los espacios sino con atención en los bordes de los mismos. La variedad de actividades agrupada en un lugar sirve para atraer diversos tipos de usuarios y la posibilidad de usar el espacio a distintos horarios permite que las actividades se alimenten unas de otras (Morgan, 2006). Este paradigma cuantitativo interesa para explicar los resultados de los usos y los usuarios observados.

Una complicación encontrada durante el trabajo de campo fue la gran cantidad de usuarios que visitan el Malecón los fines de semana, con lo cual fue necesario adoptar otras estrategias que permitieran el registro de los datos de forma más rápida, como ir grabando en formato de audio las descripciones de los usuarios y usos observados, si acudían en pareja o en familia y calcular la edad aproximada. También se tuvo que buscar lugares donde se pudiera observar mejor la dinámica y describirla de la mejor manera posible, pero manteniendo las mismas 5 zonas previamente establecidas.

Posterior a cada recorrido de observación, se tomó un tiempo para sentarse y realizar notas de campo en una libreta, como referencias al clima, a la dinámica del lugar en relación a los horarios, las dinámicas por zonas de los espacios, los usos que no aparecían en el formato previo, y demás datos sobre la infraestructura y reglamentos del lugar, entre otros datos que resultaban novedosos.

La fase de los recorridos de observación se realizó entre el 4 de enero y el 14 de febrero del 2016, (ver tabla 2.3). Durante los siete días de la semana se realizaron tres recorridos por día, con duración de una hora: uno durante la mañana a las 9 am, uno por la tarde a las 2 pm y otro por la noche a las 8 pm. En el caso de la Unisantos se tuvo que adaptar una vez empezado el trabajo de campo, ya que se detectó una dinámica particular en este espacio, derivada de la constatación de una nula presencia de usuarios el día lunes 1 de febrero en los recorridos de las 9 am y 2 pm. Al entrevistar a informantes clave comentaron que de lunes a viernes la actividad es a partir de las 5 pm, motivo por el cual se decidió realizar un solo recorrido de 7 a 9 pm todos los días de la primera semana. Para los fines de semana se mantuvieron los horarios establecidos de mañana y tarde, para corroborar si es un lugar activo en esas franjas horarias. Para la segunda semana, se optó por hacer los recorridos de 6 a 8 pm para poder observar mayor actividad en la ciclista.

Tabla 2.3. Calendario de recorridos de observación sistemática.

Espacio público	Fecha	
Malecón de Playas de Tijuana	Semana 1	4-10 de enero 2016
	Semana 2	11-17 de enero 2016
Unidad Deportiva Profesor Santos Meza	Semana 1	1- 7 de febrero 2016
	Semana 2	8-14 de febrero 2016

Elaboración propia.

Otra de las técnicas realizadas durante los recorridos de observación fue tomar fotografías con la finalidad de apoyarse de este recurso para describir cada espacio público con una mayor claridad. Posteriormente al periodo de recorridos de observación de usuarios, usos y actividades, se acudió de nuevo a los espacios en busca de mayor información. Se identificaron aquellos usos no observados con anterioridad, por lo cual se decidió registrarlos como notas de campo. Estas notas registradas no pertenecen a los recorridos de la estrategia uno, sino que surgieron a partir de observaciones durante el periodo utilizado para la segunda estrategia.

La segunda estrategia consistió en una entrevista semiestructurada. Guber (2011) la define como una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. La entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación. Se recurrió al teléfono móvil para grabar el audio de las entrevistas y todos los sonidos de fondo como gente, autos, gritos, las olas, etc. con el previo consentimiento de los entrevistados.

Este tipo de entrevista y el diseño del instrumento facilitaron retomar los elementos clave a estudiar tanto de la calidad de vida como del espacio público, de acuerdo a las percepciones y significados de los usuarios entrevistados. Se elaboró un guion con varias preguntas, que representan una guía para la entrevista y permiten abordar la mayoría de los elementos clave elegidos a partir del marco teórico-conceptual (el guion puede observarse en Anexo 2). Aunado a lo anterior se tiene el beneficio de profundizar en las respuestas de los participantes. Se profundizó cuando las respuestas eran cortas, a todos los entrevistados se les

preguntó de nuevo sobre sus significados y experiencias en determinadas preguntas consideradas de mayor relevancia como las necesidades satisfechas en el espacio público, lo que les significa la calidad de vida, si el espacio influye en su calidad de vida y cómo sucede, si mejora su calidad de vida por hacer uso del espacio, también sobre los valores que el espacio tiene y la importancia del espacio en sus vidas, el significado del espacio de acuerdo a sus experiencias.

En todos los entrevistados existían tres respuestas para estas preguntas importantes que fueron repetidas a lo largo de la entrevista. Con ello la profundización arrojaba más vínculos que permanecían ocultos con las primeras dos respuestas. Los enlaces entre calidad de vida urbana no siempre se vincularon con elementos físicos, sino que al profundizar en la multidimensionalidad del espacio público, los enlaces se vinculaban con otras dimensiones.

Los alcances de esta técnica en particular, llevan a obtener, tal como lo argumenta Strauss y Corbin (2002), respuestas para generar el mayor número posible de categorías y recopilar datos en una gran variedad de áreas pertinentes. Utilizar esta herramienta permite completar la recolección de datos acerca de los significados sobre los espacios públicos y calidad de vida urbana según los usuarios de los espacios seleccionados. Se consideró realizar diez entrevistas por espacio, las cuales resultan suficientes para obtener un gran conjunto informativo. Posteriormente se decidió aumentar un par el número de entrevistas en Unisantos.

La realización de las entrevistas semiestructuradas fue posterior a los recorridos de observación, realizadas en varios periodos. Del 18 al 31 de enero, donde se realizaron solo cuatro entrevistas en el Malecón de playas debido a las abundantes negativas de los usuarios a participar, y al predominio de usuarios que no cumplían con el perfil previsto, el cual se detalla en el siguiente apartado. Las cuatro entrevistas realizadas no fueron suficientes por lo que hubo que regresar por más información hasta completar las 10 entrevistas a usuarios del Malecón. En cuanto a la Unisantos las entrevistas se realizaron a partir del 15 de febrero de 2016. Debido a las complicaciones enfrentadas durante el trabajo de campo, como las muchas negativas de los usuarios a participar en las entrevistas, la búsqueda de más

potenciales entrevistados en ambos espacios se extendió hasta el día 30 de Marzo para conseguir 12 entrevistas. En total fueron 22 entrevistas a usuarios de ambos espacios

Se realizaron seis entrevistas de formato libre a informantes clave, todos ellos empleados que laboran en los espacios públicos estudiados. Se optó por entrevista de formato libre porque se quería conocer principalmente la dinámica de cada espacio público que ya había sido estudiada a través de los recorridos de observación, ello para contrastar información y corroborar que lo registrado en los recorridos de cada espacio era característico de cada dinámica particular. Los informantes también explicaron en qué consiste su trabajo y los riesgos experimentados durante su labor a causa de la inseguridad en los espacios. La realización de estas entrevistas abiertas se llevó a cabo durante la fase de entrevistas semiestructuradas.

2.3 Muestra

De acuerdo con Strauss y Corbin (2002) en el proceso de muestreo discriminado es útil elegir tanto sitios, personas y documentos que maximicen las oportunidades de análisis comparativo. Este tipo de muestreo contempla el volver a visitar los sitios, personas y documentos a fin de conseguir los datos necesarios hasta completar el estudio. Precisamente para esta investigación se decidió estudiar tanto espacios públicos como personas que los utilizan.

2.3.1 Espacios Públicos Elegidos

Inicialmente se tenía la idea de estudiar seis espacios públicos de distinto tipo para profundizar en los vínculos entre espacios públicos y calidad de vida, como dos parques urbanos, un centro cultural, una plaza comercial, una unidad deportiva y el Malecón de Playas. Como se ha hecho referencia anteriormente, el limitado recurso del tiempo obligó a reducir la cantidad de espacios y elegirlos de acuerdo a varias características. Los espacios públicos donde se llevó a cabo la recolección de datos, conforman el estudio de caso, Los casos son siempre limitados en su número y se consideran excepcionales (Ángel, 2011). Los

espacios han sido elegidos principalmente debido a que uno fue construido y el otro rehabilitado como políticas públicas generadas en un contexto de violencia con la pretensión de mejorar la calidad de vida de los tijuanaenses e incentivar el uso del espacio público. Los espacios cumplen con las cuatro características señaladas en el marco teórico que permiten ser catalogados como públicos: dominio público, uso colectivo y multifuncionalidad, también la heterogeneidad de los usuarios. Los espacios elegidos se diferencian entre sí, de acuerdo a sus propias características de diseño y usos permitidos, los cuales se considera, favorecen la atracción de una amplitud de potenciales usuarios. Los espacios públicos estudiados tienen reglamentos de uso, aunque permanecen abiertos al público a excepción de una zona de un espacio que tiene horario de uso y se encuentra cercado.

Los espacios públicos seleccionados son los siguientes:

1. El Malecón de Playas de Tijuana rehabilitado en 2010, se localiza al noroeste de la ciudad. Existe un andador paralelo a la playa de cerca de un kilómetro de longitud por el cual se desplazan los visitantes para bajar a la playa. Paralelamente existe una pared con murales artísticos. Además existen algunos cafés y restaurantes a lo largo del Malecón.

2. Unidad Deportiva José Santos Meza creada en 2009 en un contexto agudo de la crisis de violencia e inseguridad. Es un lugar para la activación física y práctica del deporte y la recreación. Está equipada con un andador para caminar, correr o andar en bicicleta, canchas de tenis, basquetbol, fútbol.

2.3.2 Participantes del Estudio

La geografía fenomenológica incorpora al individuo en el proceso de construcción del conocimiento, debido a que cada individuo presenta rasgos específicos para la aprensión y evaluación del espacio, que rescata las nociones de espacio y de lugar, que traen consigo percepciones, valores, comportamientos, actitudes y motivaciones; aspectos relacionados a las subjetividades como la intuición, el simbolismo, sentimientos y experiencias en el espacio (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010).

El conjunto de participantes del estudio puede dividirse en tres tipos. El primer tipo de ellos se refiere a todas las personas que se observaron haciendo uso del Malecón o la Unisantos sin discriminar edad. fueron catalogados con base a dos criterios, el usuario pasivo como aquel que se encuentra sentado u observando su entorno o algún partido, mientras que el usuario activo comprende aquel que es observado realizando cualquier otra actividad física diferente a las pasivas, actividades como caminar, correr, pasear a su mascota o participando en algún deporte, etcétera,. son activas. El segundo tipo, más específico, es definido a través de algunos perfiles, a los cuales se les realizaron preguntas filtro que permitieron valorar si la persona podía ser considerada usuaria del espacio, de acuerdo a los criterios demarcados a continuación. El tercer tipo son los informantes clave, ellos ayudaron a entender dinámicas que suceden en este espacio desde su experiencia como observadores de la vida social y del espacio vivido durante años.

El perfil de los participantes del segundo tipo, se definió como aquellas personas adultas, mayores de 18 años, que son usuarios del espacio público en el cual se les observa. Se limitó el rango de edad, debido principalmente a dos razones: 1) la dificultad de abordar a niños y adolescentes con respecto a los elementos clave a estudiar sobre la calidad de vida, con lo cual resultó más conveniente abordar a los adultos que los acompañan y 2) este rango de edad ya es muy amplio en sí mismo y permite conocer una variedad de usuarios.

Los perfiles de los participantes incluidos en el rango de edad fueron diseñados para personas con distinto status socioeconómico y de distinta zona de residencia en la ciudad como residentes del área de Playas de Tijuana, residentes de otras colonias que utilizan el Malecón, residentes de colonias vecinas a Unisantos y residentes de otras colonias lejanas que son usuarias del espacio. También se pensó en usuarios con las siguientes características socioeconómicas: estudiantes y/o trabajadores, profesionistas, artistas, amas de casa, personas desempleadas, así como personas jubiladas. Madres solteras, y madres en compañía de al menos un hijo menor de edad, hombres y mujeres con distinto estado civil y personas con discapacidad. Estas características se buscaron en usuarios realizan actividades mayormente observadas en los recorridos de observación.

Los perfiles de los participantes entrevistados en ambos espacios estudiados se pueden ver en la siguiente tabla 2.4. Para esta investigación se considera operativamente como usuario de alta intensidad aquella persona que visita los espacios estudiados 4 o más ocasiones por mes. A quienes cumplieron con ese criterio, se les realizó toda la entrevista semiestructurada (siendo la mayoría de entrevistados). Se invitó a participar en el estudio a varias personas, sin embargo sus respuestas a las preguntas introductorias demostraban que no cumplía con el perfil de usuario pretendido, por tal razón, no se consideraron participantes de esta investigación y se agradeció su participación. Se hizo una excepción con el usuario de Unisantos que es persona con discapacidad, el usuario solo había acudido dos ocasiones previamente, sin embargo, fue el único observado con la característica de persona con discapacidad, por lo que sí cumplía con ese perfil.

Tabla 2.4. Perfiles de entrevistados, cada celda representa una entrevista.

Espacio	Perfiles femeninos	Perfil masculinos
Malecón	Estudiante de Medicina, no residente de Playas, soltera	Adulto mayor jubilado, no residente de Playas
Malecón	Madre con hijo, residente de Playas	Artista, residente de Playas
Malecón	Psicóloga, soltera, corredora, no residente de Playas	Profesionista, residente de Playas, desempleado
Malecón	Adulta mayor, residente, corredora	
Malecón	Madre con hijo, no residente	
Malecón	Residente de playas, desempleada	
Malecón	Mujer con hijos, Jugando en arena, no residente de Playas, empleada	
Unisantos	Corredora en ciclopista, madre, residente de Lomas de Aguacaliente	Jugador de basquetbol
Unisantos	Observadora de juegos de futbol, madre con hijos, esposa, empleada	Jugador de futbol 7
Unisantos	Corredora en ciclopista, soltera, médico, usuaria desde 2009	Persona con discapacidad, usuario de la ciclopista, residente col. Camino verde
Unisantos	Jugadora de tenis, soltera, estudiante, usuaria desde 2010	Corredor en ciclopista, residente de Lomas de

Unisantos	Observadora de juegos de futbol, esposa, madre con hijos, empleada	Corredor en ciclista no residente
Unisantos	Jugadora de Basquetbol, empleada, madre soltera, usuaria desde 2011	Jugador de futbol rápido

Elaboración propia.

El tercer tipo de participantes fueron aquellos informantes clave que conocen el espacio público estudiado porque trabajan allí. En el Malecón se entrevistó al señor Gilberto empleado del Ayuntamiento que da mantenimiento al Malecón desde 2013. También a la señora Bertha quien posee la concesión de los sanitarios creados en la rehabilitación del Malecón, es decir, desde 2010. Otro informante clave que pidió anonimato por lo que se utilizará el pseudónimo Joaquín, es un bombero salvavidas que se pudo entrevistar mientras él realizaba su labor en el vehículo oficial de bomberos. En la Unisantos se entrevistó a Alex, empleado que da mantenimiento a la ciclista. También a una asistente de Unisantos y al director de esta unidad deportiva (Ver tabla 2.5).

Tabla 2.5. Informantes clave entrevistados en ambos espacios.

Espacio	Nombre	Ocupación
Malecón	Sr. Gilberto	Empleado del Ayuntamiento, da
Malecón	Sra. Bertha	Concesionaria de los baños del Malecón
Malecón	Joaquín	Bombero salvavidas del Malecón
Unisantos	Azucena	Asistente en Unisantos
Unisantos	Alex	Empleado del Ayuntamiento, da
Unisantos	Sr. Solórzano	Director de Unisantos

Elaboración propia.

2.4 Validez y Confiabilidad de la Investigación

La validez y la confiabilidad son dos factores por los cuales todo investigador debe estar preocupado al diseñar un estudio, analizar los resultados y juzgar la calidad del estudio (Pattón, 2001; citado en Golafshani, 2003). Por su parte, Golafshani (2003) argumenta que la prueba más importante de cualquier estudio cualitativo es su calidad.

Muchos investigadores han desarrollado sus propios conceptos de validez y a menudo han generado o adoptado lo que ellos consideran ser términos más apropiados para la investigación cualitativa, tales como, calidad, rigor e integridad de la investigación (Golafshani, 2003).

De acuerdo con Cortés (1997) la validez en investigación cualitativa permite explicar el fenómeno a profundidad, lo cual se logra con la presencia crítica del investigador en el contexto en que se desarrolla la investigación así como por la triangulación de las fuentes de información.

Las estrategias para obtener datos en el marco de esta investigación como se ha mencionado anteriormente son los recorridos de observación sistemática, las entrevistas semiestructuradas y las entrevistas abiertas con informantes clave. Aunque las tres estrategias utilizadas sean suficientes para lograr un proceso de triangulación de las fuentes de información, se opta por otros procesos de validez y confiabilidad como la cristalización. Moral (2006:158) expone cuatro criterios de verdad y de rigor desde la perspectiva de la validez como autenticidad en la indagación cualitativa, los cuales se presentan a continuación:

- Justicia e imparcialidad: Busca que todos los puntos de vista de los participantes en el problema que se estudia, sus perspectivas, argumentos y voces, aparezcan en el texto cualitativo. La omisión de algún participante en el estudio o de alguna voz, es una forma de sesgo. Este argumento es de gran valor para la exposición de los resultados obtenidos debido a que todos los usuarios entrevistados han proporcionado sus experiencias y significados para contribuir al conocimiento del fenómeno. Es primordial como investigador el poder explicar sus significados de una manera justa. Cuando no se han utilizado lo que es debido a que coinciden con otros usuarios en sus respuestas, por lo que se hace referencia a las coincidencias en las respuestas. En los siguientes capítulos se explicitan los significados, declaraciones y testimonios de todos los entrevistados.

- **Inteligencia Crítica:** Busca desarrollar la capacidad para fomentar y potenciar una crítica moral del fenómeno que se analiza. De este punto se deriva el análisis de los resultados en el capítulo tres y cuatro, así como en el capítulo de conclusión.
- **Acción y Práctica:** Busca desarrollar la capacidad para fomentar la acción, la habilidad para implicar a los que han participado en la investigación en alguna acción dirigida al cambio y la mejora. Ello se puede identificar en las entrevistas abiertas a los informantes clave, tanto el tipo de entrevistas como los informantes clave responde a este criterio. Como parte del proceso de investigación durante la fase de entrevistas semiestructuradas, se tenía prediseñado un guion de entrevista que al ir conociendo la realidad de los primeros usuarios conlleva a conocer temas no contemplados entre los que se encontraban la concesión otorgada Unisantos de lo que nada se sabía. Lo mismo de la presencia de migrantes en el Malecón, así como el que se valoraba tanto lo artístico y cultural. Por lo que posteriormente se tuvo que preguntar sobre las percepciones en esos temas a los usuarios de cada espacio correspondiente.
- **Apertura y publicidad:** Clarificar y detallar el proceso que se ha seguido, la construcción de las categorías, la elaboración de las conclusiones. Hacer todas las fases de la investigación abiertas y públicas a cualquier inspección. Este criterio toma relevancia debido a que el investigador ha sido asesorado por un investigador con experiencia, también ha sido evaluado por otros dos investigadores que fungen como lectores quienes participarán como sinodales durante un examen que es público.

Con la finalidad de lograr este tipo de validez se deben fomentar procesos de cristalización en lugar de triangulación (Moral, 2006). Con la cristalización se permite ver y conocer la perspectiva que toma tanto el investigador como cada uno de los participantes de la investigación cualitativa, ello sin promover la evocación o la interpretación sesgada, es decir, entrando en la realidad de cada significado (Moral, 2006). Como investigador se parte de que los espacios mejoran la calidad de vida pero se desconoce a través de qué vínculos sucede. Se consideró que los usuarios entrevistados al exponer su verdad, conjugada con la

suma de verdades de otros entrevistados más las observaciones, permitirían conocer cómo se construye la calidad de vida urbana en los espacios públicos.

Con lo anterior, se intenta destacar la importancia que tiene el concepto de cristalización para una investigación como esta con un abordaje fenomenológico, donde lo importante son los significados de los participantes. En palabras metafóricas sobre la importancia de la validez en estudios cualitativos Richardson (1997; citado en Moral, 2006:159) indica:

La imagen central para la validez de los textos postmodernos: [...] no es el triángulo, una figura rígida, fijada y en dos dimensiones. Más que ésta figura, la imagen central o la figura central es el cristal, el cual combina la simetría y la sustancia con una infinita variedad de formas, sustancias, transmutaciones, multidimensionalidades, y ángulos de aproximación. Los cristales son prismas que reflejan la parte externa y se refractan sobre ellos mismos, creando diferentes colores, modelos, llevándote por diferentes direcciones y caminos. Lo que nosotros vemos depende de nuestro ángulo de reposo. No es la triangulación sino la cristalización lo que se debe fomentar en los procesos de investigación cualitativa. En la postmodernidad, con textos en donde se mezclan géneros, nosotros nos movemos desde la teoría de la geometría plana a la teoría de la luz, donde la luz puede ser tanto onda como partícula. La cristalización, sin perder la estructura, deconstruye la idea tradicional de validez pues permite mostrar que no existe una verdad singular, la cristalización nos proporciona una comprensión de los temas, parcial, dependiente y compleja.

A efectos de establecer las verdades resultantes del estudio, tanto la confiabilidad como la validez de la presente investigación se darán en términos de un proceso de cristalización. De igual forma los significados que se expondrán en los siguientes capítulos inherentemente contienen este proceso de cristalización que dirige hacia una realidad profunda y amplificada.

2.5 Análisis de Resultados

Una vez que comienza la recolección de datos, la entrevista inicial o las guías de observación, se deviene la identificación de los conceptos que emergen de los datos (Strauss y Corbin, 2002). El corpus de información se compone de cinco fuentes: la primera lo representan 28 formatos de usos/actividades elaborados tras los recorridos de información en el Malecón y la Unisantos. La segunda fuente informativa surge de las transcripciones de 22

entrevistas a usuarios de ambos espacios públicos. La tercera consiste en seis transcripciones de entrevistas a informantes clave. La cuarta se encuentra en las notas de campo y la quinta y última fuente son las fotografías tomadas.

Para el análisis de los usos y usuarios de los espacios públicos que se obtienen a partir de la observación sistemática se eligió el método de codificación abierta. Como lo sugieren Strauss y Corbin (2002) el propósito de la codificación abierta es descubrir, denominar y categorizar los fenómenos según sus propiedades y dimensiones. Se diseñaron diversas gráficas para describir mejor los resultados obtenidos a partir de las categorías que emergieron del análisis de los recorridos de observación.

Para la estrategia de entrevistas semiestructuradas se siguió con el procedimiento de análisis de contenidos aplicado a la información recabada. Krippendorff (1980; citado en Porta 2003:77) define el análisis de contenidos como “la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”.

El análisis de contenidos se ha convertido en un método científico capaz de ofrecer inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos (Krippendorff, 1990). Para Porta (2003) este método posiciona al investigador ante una triple perspectiva:

- Los datos tal y como se comunican al investigador.
- El contexto de los datos.
- La forma en que el conocimiento del investigador obliga a dividir la realidad.

Izcara (2014) presenta un esquema del proceso del análisis de contenidos conformado de tres etapas técnicas:

1) **Simplificación de la información:** El primer paso es la reducción y simplificación de la información superflua y redundante bajo el criterio de la relevancia interpretativa, para tomar en cuenta solo aquella información pertinente y relevante

relacionada con la temática de investigación. Este criterio implica tratar cuidadosamente incluso aquella información que a primera vista parece irrelevante, que quizás más adelante puede ser crucial para la interpretación de los datos.

Reduce la tarea de simplificación de la información a la selección de aquellos datos que son congruentes con los objetivos de la investigación. La reducción facilita el manejo de la información y la vuelve interpretable. El análisis de las transcripciones de las entrevistas semiestructuradas se inició al identificar y separar la información que no estaba relacionada de ninguna forma con los elementos estudiados de la calidad de vida urbana, por el contrario, la información relevante de cada usuario fue desagregada para un análisis posterior. Las entrevistas a actores clave sirvieron para obtener información precisa que se desconocía, por lo que toda aquella información nueva era separada para un futuro análisis.

2) Categorización de la información: “Consiste en la operación de clasificar los elementos de un conjunto a partir de ciertos criterios previamente definidos” (Porta, 2003:11).

Siguiendo con Porta (2003:12) La categorización es un proceso que requiere tres operaciones:

- La clasificación de las unidades de significado asignado a cada unidad de registro para establecer una cierta organización de los mensajes. El resultado de esta operación es la elaboración de un sistema de categorías.
- La codificación como tarea de asignación de códigos a cada categoría del sistema anterior, para poder clasificar las unidades de registro de los documentos a analizar, clasificando de esta forma el material escrito para su posterior descripción e interpretación.
- El inventario en el que se aíslan las unidades de significado dando contenido empírico a las categorías del sistema.

La categorización se llevó a cabo por espacio público y por significados sobre cada respuesta relevante para comprender su construcción de calidad de vida urbana

en los espacios. Se clasificaron los significados de acuerdo a los siguientes aspectos procedentes del marco teórico-conceptual:

- Necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana que satisfacen en los espacios públicos.
- Percepciones sobre lo que significa la calidad de vida para cada usuario.
- Significados sobre la motivación de utilizar los espacios.
- Significados sobre sus estilos de vida.
- Percepciones sobre la satisfacción e insatisfacción con los espacios.
- Percepciones sobre la inseguridad urbana.
- Los valores socioculturales creados para cada espacio.
- Significados de la influencia del espacio en la calidad de vida urbana, tanto mejora como disminución.
- Identificación de los vínculos entre la calidad de vida urbana y las dimensiones del espacio público.

3) Redacción del informe de resultados: Para Izcara (2014) esta fase se inicia con el desarrollo de los subtemas a partir de las fichas que integran cada uno de los apartados. La estructura del informe resulta de la categorización de los datos cualitativos.

La redacción del informe debe aparecer repleta de referencias del material cualitativo recopilado, y pueden ser de carácter literal o referenciado. El discurso plasmado en el informe debe identificar la voz de varios informantes que expresen opiniones semejantes o contrastantes. Por otra parte es importante citar, cuando sea necesario los contenidos bibliográficos revisados en el marco teórico.

Es de vital importancia destacar que en el reporte de análisis de resultados de las entrevistas semiestructuradas que componen el Capítulo IV, se realizará una identificación de los elementos pertenecientes a los vínculos entre calidad de vida urbana y las dimensiones del espacio público. A la par de ello se definirán esos elementos tal como se encuentra en el apartado 4.1.

La estructura del informe de resultados varía entre los capítulos. El capítulo III contiene el análisis de lo que se registró durante los recorridos de observación así como la descripción de ambos espacios en las notas de campo. También se tomaron fragmentos de las transcripciones de las entrevistas abiertas a actores clave para describir aspectos relevantes de los espacios. Se utilizaron las fotografías para hacer visual las características físicas de los espacios públicos estudiados. Se elaboraron gráficas para explicar los usuarios por día, los usuarios por sexo, y los usos y actividades de los espacios. También se utilizaron imágenes aéreas para visibilizar donde están localizados los espacios. El capítulo III está redactado para mostrar la construcción social de los espacios públicos que a grandes rasgos cubren la perspectiva del investigador como observador y perceptor de la multidimensionalidad del espacio, y a la vez como tijuanaense usuario.

El capítulo IV se enfoca en los resultados de las entrevistas semiestructuradas a usuarios. La perspectiva es inherente a los entrevistados participantes específicamente sobre la construcción de la calidad de vida urbana en los espacios públicos. A partir del análisis de contenidos se estructuró el capítulo en cinco apartados: el primero sobre la multidimensionalidad del espacio público y su vinculación con la calidad de vida urbana; el segundo hace referencia a la satisfacción de necesidades en los espacios; el siguiente a la insatisfacción con los espacios públicos; el cuarto sobre las percepciones sobre inseguridad urbana y el último aborda la importancia de los espacios públicos desde la perspectiva de los valores socioculturales. En cada apartado aparecen diagramas o figuras que sintetizan los hallazgos de la investigación.

2.6 Recapitulado

En este capítulo se ha expuesto toda la estrategia metodológica que se ha seguido durante todo el proceso de investigación. Se ha explicado el tipo de investigación cualitativa para el estudio de caso de dos espacio públicos basado en un abordaje fenomenológico. Se han expuesto las técnicas y herramientas de obtención de información, los participantes del estudio y sus perfiles. Posteriormente se detalló el análisis de resultados mediante el análisis de contenidos en sus tres etapas técnicas para las transcripciones de las entrevistas

semiestructuradas. Se ha realizado un énfasis especial en la confiabilidad y validez de la investigación a través del interesante proceso de cristalización llevado a cabo.

CAPÍTULO III. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA UNISANTOS Y EL MALECÓN DE PLAYAS DE TIJUANA. UNA PERSPECTIVA DESDE EL EXTERIOR

En este capítulo se expondrán los resultados que han sido extraídos a partir del trabajo de campo en los dos espacios públicos estudiados. En un principio se describirá el contexto actual de la ciudad de Tijuana en lo relativo al desarrollo social y urbano de las colonias donde se localizan los casos de estudio. Se proseguirá con los resultados obtenidos sobre la unidad deportiva profesor José Santos Meza Cortes (Unisantos) y el Malecón de Playas de Tijuana. Se explicarán los hallazgos que conforman a las distintas dimensiones del espacio.

El desarrollo de este capítulo permite comprender la construcción social del espacio vivido de la Unisantos y el Malecón, visto desde una perspectiva personal como investigador, observador y como tijuanaense, con antecedentes de usuario de ambos espacios que trata de comprender cómo los usuarios construyen cada espacio.

3.1 Contexto del Desarrollo Social y Urbano de la Ciudad de Tijuana

La ciudad de Tijuana se localiza en el extremo noroeste de México en el estado de Baja California. Colinda al norte con el condado de San Diego en el estado de California, Estados Unidos, al sur con los municipios de Playas de Rosarito y Ensenada, al este con el municipio de Tecate, mientras que al oeste con el océano pacífico. Se reconoce la fundación de Tijuana en el año de 1889, y para el año de 1900 la población era de 242 personas (Zavala, 2009). “De ser un conjunto de rancherías hace poco más de un siglo, Tijuana, Playas de Rosarito y Tecate, actualmente, experimentan un proceso de metropolización, concentrando más de la mitad de la población de Baja California y constituyéndose en una de las mayores aglomeraciones urbanas del país” (Zavala, 2009:22).

De acuerdo a la Encuesta Intercensal de 2015, del INEGI, la población de la ciudad de Tijuana se estima en 1,641,570 habitantes. Tijuana se ha convertido en el tercer municipio más poblado de México solo superado por la delegación de Iztapalapa en Ciudad de México y Ecatepec en el Estado de México (Inegi, 2015). Esta ciudad fronteriza ha sido destino de

migración desde otras zonas del país, así como desde el extranjero. A partir de la década de 1970 un gran número de migrantes han arribado con la intención de internarse en los Estados Unidos, la gran mayoría de forma ilegal. A partir de 2001 este fenómeno ha disminuido considerablemente debido a la dificultad de conseguirlo ante la mayor vigilancia de la frontera por parte de la patrulla fronteriza como resultado de políticas migratorias aplicadas en territorio estadounidense, las cuales ya se habían implementado desde 1994. Cabe destacar que una gran parte de los migrantes ha optado por residir y establecerse en esta ciudad, llegando a convertirse en ligera mayoría, la población nacida en otra entidad o país que habita en la ciudad asciende a 51.5 por ciento de la población (Inegi, 2015) mientras que el restante es nativa de Tijuana.

La zona metropolitana de Tijuana y el condado de San Diego se configuran como una de las metrópolis binacionales más pobladas del mundo (Ayuntamiento de Tijuana, 2013). En la ciudad existen tres cruces fronterizos con los Estados Unidos: 1) el cruce internacional de San Ysidro y 2) el cruce internacional por Otay y 3) el *Cross Border Xpress*, un cruce peatonal que une al aeropuerto de Tijuana Estados Unidos recién inaugurado en 2015. Esta frontera es considerada localmente como la más transitada del mundo y por ende, de la frontera norte del país, por donde cruzan a Estados Unidos cerca de 42,503,211 personas al año (San Diego Association of Governments, 2014), un gran número de ellos los hace también hacia México después de su jornada laboral en Estados Unidos. México no cuenta con estadísticas sobre la cantidad de autos, camiones o peatones que entran al país. Los motivos para cruzar la frontera hacia México van desde el turismo al consumo de bienes y servicios. Tal como López (2009:13) indica:

El flujo de turismo que se da en ambas direcciones es uno de los procesos transfronterizos más importantes que se desarrolla en esta región binacional, y su impacto en las actividades económicas y sociales es muy alto. Mientras que California participa con un flujo importante de estadounidenses y mexicanoamericanos que visitan el corredor turístico que se extiende desde Tijuana hasta Ensenada, y que vienen a estas ciudades para disfrutar de las playas, consumir servicios dentales y hospitalarios que son más económicos que en San Diego, así como para visitar familiares en el caso de la población de origen mexicano. Por su parte, los mexicanos residentes en Tijuana son consumidores potenciales del comercio en California, además de los commuters que son personas que viven en Tijuana y cruzan cada día para trabajar en el país vecino.

El rápido crecimiento demográfico y expansión urbana en la zona metropolitana de Tijuana, se combina con una relativa escasez de recursos públicos, que ha generado rezagos

en infraestructura básica y servicios públicos deficientes, lo que repercute negativamente en la calidad de vida de la población (Zavala, 2009). Algunos rezagos han sido disminuidos mediante la inversión pública, aunque aún no alcanza a la totalidad de la población objetivo. Actualmente 99.6 por ciento de las viviendas disponen de energía eléctrica, 98.9 por ciento disponen de servicios de agua entubada y 98.3 por ciento disponen de drenaje (Inegi, 2015). El alumbrado público cubre 91 por ciento de las áreas ocupadas. En cuanto a la pavimentación, quizás el de mayor rezago, presentaba una cobertura cercana a 55 por ciento como resultado de colonias de origen irregular (Zavala, 2009). El transporte público tiene una cobertura de 91 por ciento y atiende a 60 por ciento de la población (Ayuntamiento de Tijuana, 2013).

En comparación con los demás municipios del estado de Baja California en 2010, en Tijuana se encuentra la mayor cantidad y mayor porcentaje de población en situación de pobreza con 525,769 habitantes equivalente a 32.8 por ciento del total de la población. La población que se encuentra en situación de pobreza extrema se estima en 56,736 personas (3.5 por ciento de la población). Estos indicadores colocan a Tijuana dentro de las 15 ciudades con mayor número de personas en pobreza y pobreza extrema a nivel nacional (Coneval, 2013b). De la cantidad de población en pobreza, 469,033 se sitúan en pobreza moderada y el restante en pobreza extrema (Ayuntamiento de Tijuana, 2013).

En relación al espacio público de áreas verdes en Tijuana se encuentra que: la superficie total de parques existentes en 1989 era de 85,620 m² o 0.45 por ciento de la superficie urbana. Para 2010, esas cifras aumentaron a 1,946,023.2 m² o 0.72 por ciento del total de la ciudad. En relación con la población, en 1989 existían 0.9 m² parque/hectárea, y para 2010 esta proporción aumentó ligeramente a 1.26 (Huizar y Ojeda, 2014). Lo anterior nos refleja un ligero incremento de disponibilidad de áreas verdes en la ciudad durante ese periodo de tiempo. Cabe señalar que solo existen dos parques urbanos en la ciudad, mientras que el resto de áreas verdes no alcanzan dimensiones satisfactorias para la cantidad de población actual en la ciudad

Con referencia a los espacios públicos deportivos disponibles en la ciudad, se integran por diversos espacios, unidades deportivas y gimnasios públicos y privados. Hay cinco

gimnasios para la práctica de basquetbol bajo techo en cancha de duela así como para practicar otras actividades relacionadas a la salud. Existen 17 unidades deportivas a cargo del Instituto Municipal del Deporte de Tijuana (IMDET) y, por otra parte, se encuentran los campos deportivos de futbol Romero Manzo y otros gimnasios y clubes deportivos privados (Ayuntamiento de Tijuana, 2013).

La Unisantos forma parte de esta infraestructura, diseñada para dar servicio principalmente a las familias habitantes de las colonias circundantes que conforman las delegaciones La Mesa y Sánchez Taboada. En tanto que unidad deportiva puede dar servicio a las colonias adyacentes como la colonia Camino verde, San Pedro Residencial, Jardines de Agua Caliente, Residencial Agua Caliente, Privada Capistrano y la colonia Colinas de Agua Caliente. La colonia Camino Verde resultó beneficiada con la construcción del parque lineal Camino Verde en 2011. Con la disponibilidad de este parque dentro de la colonia es posible que sus habitantes hayan dejado de acudir a Unisantos, que se localiza fuera de la misma. Existe un gimnasio para práctica de basquetbol sobre duela y bajo techo llamado La Remosa que se localiza muy cercano en la colonia del mismo nombre, contigua a los fraccionamientos colindantes con Unisantos, este gimnasio puede ser complementario de Unisantos debido a que ésta frece canchas de concreto, por lo que La Remosa puede ser atracción de usuarios de Unisantos.

Las colonias circundantes a la Unidad deportiva Unisantos son Camino Verde de origen irregular y ocupada por habitantes de bajos recursos. Por el contrario, las colonias que se localizan al lado opuesto del espacio público y el boulevard Rosas Magallón tienen un origen regular y planificado, son fraccionamientos como San Pedro Residencial, Jardines de Agua Caliente, Residencial Agua Caliente, Privada Capistrano y la colonia Colinas de Agua Caliente todas para un sector socioeconómico medio a medio-alto. Al menos en este preciso segmento, el boulevard representa una frontera urbana entre habitantes de distinto nivel socioeconómico.

La colonia Camino Verde posee unas condiciones internas que se traducen en condiciones de vida difíciles. Para el año 2010 la población era de 41,411 personas. Posee una topografía accidentada porque la colonia surgió a partir de invasiones de predios que se

extienden por dos cerros. La ocupación ocurrió en los años 1982 y 1983, aunque se considera 1984 el año de asentamiento de la colonia. Posteriormente, a mediados de la década de 1990, se inició la regularización y a partir de ello la instalación de servicios básicos (Felix, 2014). Existen notables diferencias sociales y culturales entre la colonia Camino Verde y las pequeñas colonias o fraccionamientos separadas por el boulevard. En Camino Verde se encuentra un muy bajo porcentaje de población de 25 años o más con educación superior; en cambio, en las colonias vecinas este porcentaje es muy alto. La marginación en Camino Verde es alta mientras las otras colonias presentan una muy baja marginación. Otra diferencia notable se observa en términos de hacinamiento, donde algunas zonas de Camino Verde presentan un alto nivel y otras un nivel medio, mientras que para las colonias vecinas este nivel es muy bajo (Felix, 2014).

Con respecto al Malecón de Playas de Tijuana, este se halla en la colonia Playas de Tijuana. Las condiciones de desarrollo social de esta colonia son muy similares a las colonias o fraccionamientos de estrato socioeconómico medio y medio-alto cercanos a Unisantos. Su nivel de hacinamiento es muy bajo, el porcentaje de personas mayores a 25 años con estudio superior es alto y muy alto según zonas de la colonia, la marginación es muy baja, por todo ello se puede argumentar que es una colonia con habitantes de estrato socioeconómico medio y alto. En esta colonia se pueden observar hogares de mayores dimensiones en comparación con las encontradas en las colonias cercanas a Unisantos. En la zona de Playas de Tijuana se ubica el parque México que cuenta con infraestructura deportiva y se encuentra a diez cuadras del Malecón. En esta colonia existe una mayor disponibilidad de áreas verdes en comparación con otras colonias de la ciudad (Huizar y Ojeda, 2014).

El origen de la colonia Playas de Tijuana data de 1959 cuando se creó la carretera hacia Playas. Para 1960 se construyó la plaza de toros Monumental, lo cual dio el primer nombre a la zona como Playas del monumento. A partir de entonces urbanizadoras fraccionaron el terreno e iniciaron la venta de predios, y con ello comenzó el crecimiento de la ciudad hacia el noroeste. En ese tiempo mucha gente desconocía que Tijuana tenía al mar muy cercano. La playa se convirtió en el centro de diversión y esparcimiento gratuita y pública más importante para las familias tijuanenses de aquel tiempo. También se

reconfiguró como símbolo de la ciudad al ser considerada la esquina de México, donde empieza la patria, la esquina de Latinoamérica y el tercer mundo (Ortiz, 2009).

En este apartado brevemente se ha enfatizado la dinámica propia de la ciudad de Tijuana donde diariamente cruzan la frontera miles de residentes. También se ha hecho referencia a los aspectos de su desarrollo social y urbano que son problemáticas históricas que han afectado la calidad de vida urbana de la ciudad, que tal como se ha mostrado antes, afectan sus resultados en comparación con las principales ciudades del país. Similarmente se ha abordado lo correspondiente a las colonias adyacentes a los espacios públicos estudiados. El rápido crecimiento poblacional de la ciudad ha generado rezagos en materia de acceso a distintos servicios básicos. De forma general se ha hecho referencia a las condiciones de vida en las que los residentes están inmersos y que varían en función de las colonias que habitan, siendo la colonia Camino Verde la de mayor rezago en sus condiciones de vida que afectan particularmente su calidad de vida urbana de forma mayormente negativa. El resto de colonias poseen características favorables a su calidad de vida urbana.

3.2 La Unidad Deportiva Profesor José Santos Meza Cortes (Unisantos)

El contexto al que se ha hecho referencia sirve como preámbulo para vislumbrar como los espacios públicos estudiados pueden mejorar la calidad de vida de los usuarios de estas colonias. La Unisantos es un espacio destinado a la práctica deportiva y la recreación que fue inaugurado en Noviembre del 2009. Según cifras oficiales, este espacio fue construido con un presupuesto de 35 millones de pesos por parte del XIX Ayuntamiento a cargo del Presidente Municipal Jorge Ramos Hernández de 2007 a 2010 (Ayuntamiento de Tijuana, 2010).

3.2.1 Características Generales

En este apartado se describen de las características de la Unisantos que conforman la dimensión física de este espacio público. En su inicio ofrecía los siguientes servicios:

- Una cancha de futbol profesional.
- Dos canchas de futbol 7.

- Dos canchas de futbol rápido.
- Sanitarios.
- Cinco canchas de basquetbol.
- Tres canchas de tenis.
- Cafetería.
- Una ciclopista.
- Estacionamiento.

Imagen 3.1. Vista aerea de la Unisantos (lado derecho), la ciclopista se ubica al lado izquierdo.



Imagen tomada de Google earth.

El espacio se ubica en el centro de ambos sentidos del boulevard Rosas Magallón. Este boulevard divide las colonias adyacentes. En la imagen 3.1 se puede observar la colonia Camino verde (parte superior) y en la parte inferior se aprecian varios fraccionamientos, como las colonias Jardines de Aguacaliente y Colinas de Aguacaliente. Estas colonias tienen una elevación con respecto al valle donde se encuentra la Unisantos.

En la imagen 3.1 se aprecia en el centro, ambos retornos del boulevard, el estacionamiento de Unisantos y su único acceso por el boulevard (superior). Aquí se encuentra el puente peatonal que lo conecta con la colonia Camino Verde, con lo cual se deduce que este espacio fue en principio destinado a la colonia. Después instalarían un puente más en el otro sentido del boulevard (inferior). La salida de automóviles se comunica

con el lado inferior del boulevard el cual se orienta al sur. En cuanto a las instalaciones se observan en el centro de la imagen hacia la derecha, el estacionamiento, las canchas tres canchas de basquetbol, seguidas por otras dos canchas de basquetbol (la principal bajo techo), después se observan las dos de futbol rápido (una bajo construcción), posteriormente se observan las canchas de futbol 7 (una bajo techo) y al final la cancha de futbol profesional. En la parte derecha de la imagen se observa el terreno de lo que actualmente es la delegación de Policías. Del centro de la imagen hacia la izquierda, se observan las tres canchas de tenis y después la ciclopista.

Durante el primer año de servicio y quizás debido a la novedad de las nuevas instalaciones se observaba una gran afluencia de personas para utilizar las canchas, principalmente de residentes de Camino Verde. Según el director de Unisantos ocasionó esto una degradación en la calidad de las instalaciones. El director de Unisantos afirmó en la entrevista “este espacio está basado en una concesión, en 2009 verbalmente [...] en 2013 se dió formalmente la concesión, somos administradores y autosuficientes como empresa” (Solórzano, Director). Esta concesión¹ parece haber sido por un periodo de cinco años, venciendo en 2018, aunque según el director de Unisantos “la idea era conseguir una concesión por 30 años” (Solórzano, director). En entrevista con Alex encargado de mantenimiento de la ciclopista, argumenta que el espacio de arriba (Unisantos) está en disputa entre la empresa que lo administra y el Ayuntamiento para quien todo este complejo deportivo es visto como un único espacio público.

Todo el recinto de Unisantos está cercado y solo hay una puerta de entrada para todos los usuarios. Esta forma de control del espacio público es justificada por el director como una forma de prevención, para evitar el mal uso y el daño, tal como sucedió antes de cercar el espacio. Según el informante, los usuarios residentes en la colonia Camino verde bajaban de su colonia para jugar en las canchas. Asegura que “la calidad de las instalaciones están mejor que nunca porque la administración ha invertido decenas de miles de dólares en pasto

¹ Se acudió a las oficinas del palacio de gobierno municipal en búsqueda de documentos sobre la concesión, sin embargo, no pudieron encontrar la copia de la sesión de cabildo donde se validó tal concesión en 2013. No se pudo tener acceso a tal documento porque no se tiene identificado en su base de datos.

“... sintético para las canchas de futbol [...] Para las canchas de basquetbol la pintura es de primera línea” (Solórzano, director).

Existen dos zonas en este espacio público: una zona concesionada y otra que no lo es. La Unidad deportiva Unisantos bajo concesión cuenta con la gran mayoría de las canchas, incluye las cinco de futbol, cinco de basquetbol y el amplio estacionamiento. El resto de este espacio solo incluye las tres canchas de tenis y la ciclopista nombrada Florencio Vázquez. Esta área es conocida por los usuarios como la ciclopista o pista. Existe una división física entre ambos espacios que fue diseñada desde un inicio por los planificadores. Están divididos por dos retornos del bulevar Rosas Magallón y no hay puente peatonal que los una. Además de esta división, existe otra que se denominará administrativa. Mientras la Unisantos funciona bajo la administración del grupo Atisa², la ciclopista es administrada por los gobiernos locales. En cuanto al mantenimiento del espacio de la ciclopista (Ver imagen 3.2), éste es ejecutado por solo un empleado del ayuntamiento de Tijuana encargado de la limpieza y jardinería de todo el lugar.

Imagen 3.2. Vista aerea de la ciclopista, localizada al norte de Unisantos.



Imagen tomada de Google earth.

En la imagen 3.2 se observa la ciclopista que se localiza hacia el norte de la Unisantos. En la derecha de la imagen se observa el retorno del boulevard, donde se encuentran las tres canchas de tenis. Dos de las canchas de tenis que se hallan contiguas, las

² Es una empresa constructora la cual construyó este espacio público según algunos empleados del Ayuntamiento informados sobre el tema.

cuales colindan con el estacionamiento para esta zona del espacio (boulevard superior). A la izquierda de las canchas de tenis se localiza la pequeña plaza que forma parte de la ciclopista, siendo ésta el circuito largo que rodea el área verde.

Con respecto a la accesibilidad, uno de los elementos clave de la dimensión física, existen dos formas para poder acceder a Unisantos y a la ciclopista: una es para automóvil y la otra para peatones y ciclistas. Por medio de automóvil existe solo una entrada al estacionamiento y es manejando en dirección norte, lo que representa ir en bajada por la pendiente del boulevard. Si se va en dirección sur (de subida) se debe continuar cerca de 2 km hasta el retorno y desplazarse de bajada debido a que es la única entrada de vehículos. Para la accesibilidad de los peatones se construyeron dos puentes peatonales uno para cada sentido del boulevard. Cada puente representa la púnica para el transporte público para el ascenso y descenso de usuarios quienes deben utilizarlos. El puente del sentido norte una vez utilizado para acudir a Unisantos obliga a los peatones a caminar cerca de 50 m por una acera de 1 m de ancho paralela al carril izquierdo de los autos, los cuales, al ir de bajada, aparentan ir en exceso de velocidad. El cerco de protección de Unisantos muestra que ha habido al menos un accidente allí.

Para la ciclopista existe un pequeño estacionamiento para cerca de 15 autos, al cual se accede en la misma dirección norte (bajada). Existen dos retornos del boulevard que permite a los autos en dirección sur dar vuelta y entrar al estacionamiento. Para los peatones es más complicado, ya que deben utilizar los puentes peatonales y caminar más de 100 m y cruzar caminando ambos retornos para automóviles. Para los usuarios de estas instalaciones la forma de acceder con mayor seguridad es mediante automóvil. En esta dirección se observa una forma de exclusión a los peatones, debido a que, por el flujo vehicular en ambos sentidos, los usuarios deben ser muy atléticos, audaces y valientes para cruzar el boulevard, o bien, esperar hasta que deje de haber flujo. Por lo observado sobre la accesibilidad a los espacios se considera que la Unisantos está muy bien localizada y visible a un gran sector de potenciales usuarios. Sin embargo, la accesibilidad no es muy favorable para todos los residentes de las colonias adyacentes, solo lo es para aquel segmento de la población que posee vehículo propio. Esta consideración se debe a que fueron observados escasos usuarios

llegando caminando o en transporte público, no se observó llegar a ningún usuario en bicicleta.

En la ciclopista se puede observar a Alex a cargo del mantenimiento, y quien tiene una antigüedad de un año laborando es este espacio en distintos turnos. Por parte de Unisantos, ésta funciona como una empresa, como un club, y cuentan con más personal: en total laboran 18 empleados entre los que se incluyen el director, asistentes administrativos, encargados de basquetbol, encargado de futbol, encargada de cafetería, guardias de seguridad y personal de mantenimiento.

Los ingresos económicos, que sirven para sufragar los salarios de los empleados y el mantenimiento de las instalaciones, según el director de Unisantos, se obtienen del cobro de diez pesos por cada auto en el estacionamiento, del cobro por renta de canchas por hora y por el pago de inscripción a los distintos torneos que ofertan. Aunque el director no facilitó los datos sobre ingresos por renta de canchas y por el pago de inscripción a los distintos torneos deportivos que ofertan. También se negaron a proporcionar datos de los ingresos mensuales y salarios de los empleados argumentando que se debía solicitar la información a la administración (donde se encuentran las oficinas del grupo Atisa), localizada en otro lugar de la ciudad, situación que no se atendió puesto que esos datos no son importantes para esta investigación. Sin embargo, con datos proporcionados por el director, quien asegura que reciben un promedio de 150 autos diariamente, multiplicado por los 10 pesos de cobro de estacionamiento, resulta que en promedio por mes se ingresan \$ 45,000 pesos solo por estacionamiento.

En relación a los equipos inscritos en los torneos deportivos que ofertan los datos se pueden observar en la tabla 3.1

Tabla 3.1. Equipos en torneos ofertados en Unisantos.

Torneo	Equipos
Futbol cancha profesional	54
Futbol 7	38
Futbol rápido	90
Lifa femenil de futbol sábados	18
Liga femnil de futbol domingos	25

Liga menor de basquetbol	50
Basquetbol martes y jueves	25
Escolar LIFETI	50
Total	350

Elaboración propia.

Con estos datos se pone de manifiesto que las mujeres también acceden al espacio y compiten, al igual que los adolescentes y niños que participan en los torneos escolares. De esto se deduce que este espacio brinda servicio a varios sectores poblacionales lo cual es un elemento muy favorable para este espacio público. En la imagen 3.3 se observan las dos canchas de fútbol rápido utilizadas en los torneos.

Imagen 3.3 Canchas de fútbol rápido.



Sin presencia de usuarios, luces apagadas. Si hubo actividad en la cancha principal de basquetbol. Imagen por Christian Romero.

La cancha principal de basquetbol (ver imagen 3.4), se utiliza exclusivamente para los torneos que ofertan, por lo que suele verse sin actividad. El techo que se observa fue instalado a partir de una intervención del PREP para mejorar la calidad del espacio. Si esa cancha no es utilizada ni accesible a los usuarios, puesto que es exclusiva para los torneos, lo que implica que la inversión pública de ese techo no cumple con los criterios del PREP de mejorar la calidad de vida de los usuarios. Lo mismo sucede para la otra cancha de fútbol 7 donde también se instaló otro techo para la cancha.

Imagen 3.4 Cancha principal de basquetbol.



Cerrada al uso público, solo mediante renta del espacio o juegos oficiales de los torneos que ofertan. Imagen por Christian Romero.

En el espacio de las canchas de tenis (ver imagen 3.5) que se encuentran junto al área de la ciclopista, en su reglamento se explica que para poder hacer uso de alguna de las dos canchas, los interesados deben pagar individualmente diez pesos por hora, aceptando como máximo cuatro jugadores por cancha. Existe una oficina donde se administraba el control de usuarios de las canchas de tenis, sin embargo ya no está en funcionamiento, lo cual permite que los usuarios se apropien de las instalaciones y realicen otros usos no permitidos por el reglamento, como se verá más adelante.

Imagen 3.5. Cancha de tenis. En horario matutino no se registran usuarios.



Imagen por Christian Romero.

El cobro de una cuota de recuperación se justifica por el costo de mantenimiento de las instalaciones, lo que constituye esta es una práctica común en algunas de las unidades deportivas de la ciudad. Para Unisantos la renta de las instalaciones parece ser elevada, por lo que es más conveniente participar en un torneo pagando inscripción y en cada partido costear el arbitraje. Ello no aplica para los basquetbolistas, quienes tienen tres canchas a su disposición sin pago extra más que el de estacionamiento. A pesar de todas estas diferencias funcionales entre ambos espacios, se ha considerado la Unisantos y la ciclopista como un solo espacio público. De los 12 usuarios entrevistados, 6 corresponden a la zona de la ciclopista y 6 en Unisantos propiamente dicho, el “de arriba”. En lo sucesivo se referirá a Unisantos como todo el conjunto de instalaciones y a la ciclopista como una instalación perteneciente a Unisantos.

Dentro de todo el conjunto de instalaciones existen algunas construcciones sin utilizar como la ex oficina de administración, los baños para los usuarios de la ciclopista y las canchas de tenis, y una obra en construcción que será la oficina para atender los torneos y renta de canchas de basquetbol, en ninguno de estos lugares se registró alguna actividad durante las visitas.

3.2.2 Usuarios

Este apartado provee información sobre la dimensión social de la Unisantos centrado solo en los usuarios registrados. Durante el primer recorrido de observación se identificó la escasa actividad que ocurre por las mañanas, salvo en la ciclopista, donde acuden algunos usuarios desde las 6 am. Sin embargo, es a partir de las 5 pm de lunes a viernes cuando habitualmente se observa una mayor actividad en todas las zonas de este espacio público. Aun cuando el horario de uso de Unisantos está explícito al público en la entrada principal en varios señalamientos donde se comunica que las horas de servicio son de 7 am a 11 pm todos los días, en la primera visita a las 9 am se encontraban las puertas cerradas. Los empleados informaron que a pesar de no ser horario de uso (en la práctica abren las puertas a las 3 pm) se permitiría el acceso y hacer recorridos por las instalaciones concesionadas, ello se llevó a

cabo durante lunes y martes, donde se pudo observar a los empleados dar mantenimiento al lugar, en ambos días, y no se observó a ningún usuario (ver imagen 3.6).

Imagen 3.6. Canchas de basquetbol durante horario matutino un día martes, nula actividad de usuarios.



Imagen por Christian Romero.

Como ya se ha expuesto en Capítulo II, a consecuencia de lo anterior, la intención de hacer tres recorridos de observación al día, fue modificada para solo realizar uno por las noches debido a que era notable la nula actividad del lugar. Los recorridos de observación fueron realizados de 7 pm a 9 pm durante la primera semana, cuando se pudo observar que la ciclopista, al ser lugar de acceso gratuito y sin restricción de uso, lució con menor actividad debido a que los días que se iniciaron los recorridos por esta zona se encontró gran parte de los usuarios abandonando el lugar, lo cual motivó a cambiar la hora de recorrido de 6 a 8 pm para la semana dos, con lo cual se pudo observar mayor actividad en esta zona de la ciclopista.

La gran mayoría de los usuarios que se observó llegar a las instalaciones, acudían en autos con tres o cuatro pasajeros, en menor medida algunos acudían solos en sus vehículos. En todos los recorridos solo se observó 11 personas llegar caminando o en transporte público y ninguno en bicicleta. Sin duda, el modo de transporte mayoritario para llegar (e irse) era en auto privado.

El flujo de usuarios de los días lunes a viernes se da a partir de las 5 pm hasta las 11 pm, cuando se cierra. Comienzan a llegar los primeros usuarios al área de la ciclopista (ver imagen 3.7), posteriormente llegan usuarios a las canchas de basquetbol y después quienes

ocupan las canchas de futbol. Los fines de semana la actividad se observa a cualquier hora a partir de las 8 am.

Imagen 3.7. Usuarios y usuarias en la ciclopista al atardecer.



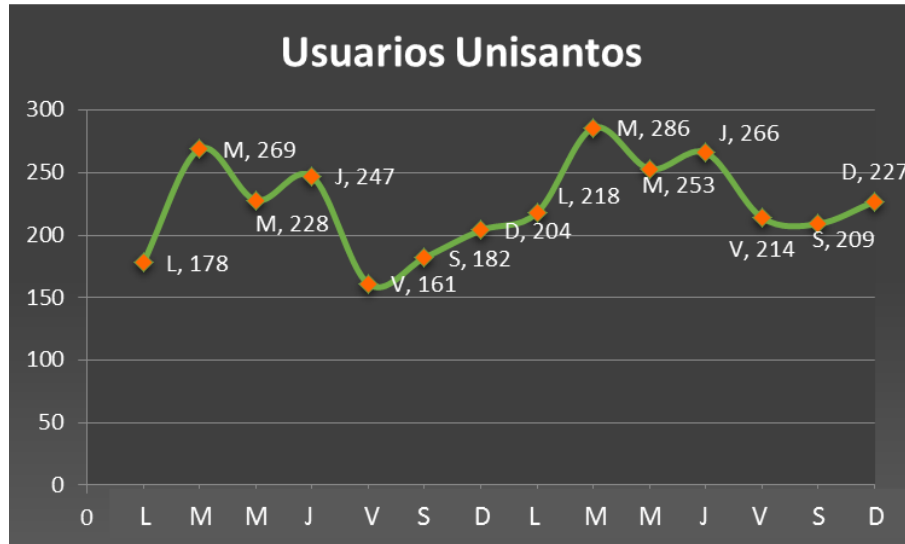
Imagen por Christian Romero.

Este espacio público se construye socialmente por las tardes y noches. A manera de reconocer características de los usuarios registrados en el trabajo de campo, se observó que las personas que visitan este espacio lo hacen al salir de su jornada laboral. Una gran cantidad de usuarios llegan con uniformes de sus respectivos empleos, cargando mochilas o maletas deportivas y se dirigen a los sanitarios donde se utilizan como vestuarios para cambiarse de ropa sea para jugar futbol o basquetbol. Algunos otros se cambian de ropa en sus autos. En el área de la ciclopista llegan listos con su indumentaria deportiva. Otros usuarios acuden con su ropa deportiva y acompañados de familiares, ambos tipos de usuarios son quienes se observaron entre las 7 pm y 9 pm. Los usuarios de Unisantos parecen ser principalmente empleados que acuden después de trabajar y que pueden costear la renta de las instalaciones, salvo los basquetbolistas para quienes las canchas no tienen costo de renta. Para la ciclopista se tiene la impresión de que las mujeres y familias acuden desde su hogar, debido que llegan ya vistiendo su indumentaria deportiva, lo que parece indicar que llegan a casa al menos a cambiarse de ropa para después acudir a la ciclopista.

En lo relativo a la dinámica de usuarios observados a lo largo de estas instalaciones, se pueden dividir en usuarios activos y usuarios pasivos. Los usuarios pasivos representan la minoría, son aquellos que acuden a observar juegos y estar sentados la gran parte de su

estancia. Los activos son aquellos que acuden a practicar alguna de las actividades físicas que se expondrán más adelante.

Gráfica 3.1. Usuarios en Unisantos.



Se aprecian las cantidades de usuarios registrados por día en los recorridos de observación realizados. Elaboración propia.

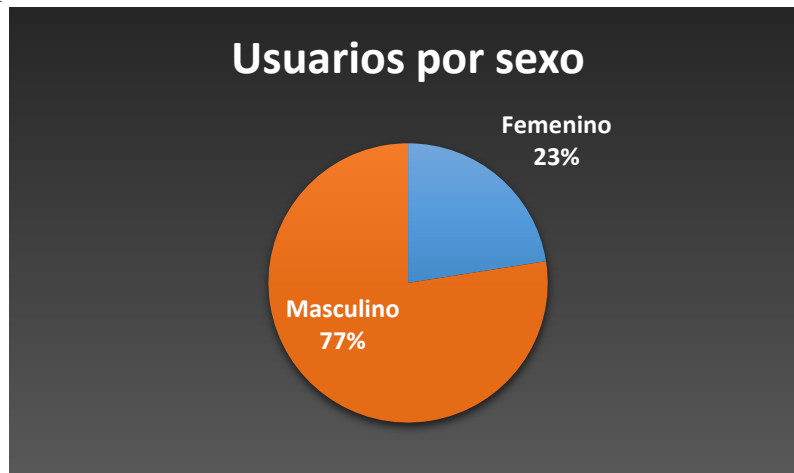
En la gráfica 3.1 se muestran los resultados de usuarios observados. El total de usuarios registrados durante los 14 días fue de 3,142, de los cuales 1,454 se observaron en la primer semana en horario de 7 pm a 9 pm. Para la segunda semana, cuando el horario de los recorridos fue de 6 pm a 8 pm e iniciando en la zona de la ciclopista, se registró un aumento en los usuarios de esta zona. El total de usuarios en esta semana ascendió a 1,673.

La gran mayoría de los usuarios acudieron entre los días lunes a jueves de cada semana, registrándose un descenso durante los siguientes días. Este descenso seguramente estuvo influido por el horario de apertura y cierre de Unisantos de 5 pm a 11 pm para las canchas de basquetbol y futbol. Los fines de semana al tener un horario extendido hay opción de acudir por las mañanas o medio día.

Las instalaciones deportivas de futbol y basquetbol atraen a 74.86 por ciento de los usuarios observados. En la zona de la ciclopista y las canchas de tenis se registró a 25.14 por ciento del total de usuarios.

Los datos de la gráfica 3.2 arrojan que es un espacio utilizado en su gran mayoría por hombres (2,423) en contraste con 704 mujeres, lo que arroja una tasa de masculinidad de 3 hombres por cada mujer. A pesar de tener algunos torneos deportivos tanto en fútbol como en basquetbol para mujeres en el área concesionada, se observó que la gran mayoría de las mujeres, adolescentes y niñas son usuarias pasivas que acuden a observar a algún familiar o pareja masculino.

Gráfica 3.2. Usuarios por sexo.



Un 77 por ciento de los usuarios observados pertenecen al género masculino. Por su parte, el género femenino representa 23 por ciento. Elaboración propia.

El resto de mujeres, adolescentes y niñas se observaron en la ciclopista y las canchas de tenis. En esta área todas son usuarias activas que realizan alguna actividad física. Se observaron principalmente familias compuestas de ambos padres y un hijo (a), familias de mujeres con hijas, parejas heterosexuales y adolescentes que acuden en grupo. Las pocas mujeres que se encontraron sentadas en la cancha de tenis, estaban esperando que perdiera un equipo para poder jugar, lo que permite que sean consideradas como usuarias activas. En Unisantos “de arriba” no se observó a la niñez jugando debido a que se requiere previa renta de las instalaciones. En la ciclopista, al ser un espacio libre y sin restricciones de uso, fue posible registrar a la niñez divirtiéndose mediante la activación física en compañía de sus familias.

El gran porcentaje de usuarios hombres observados en Unisantos parece indicar que es un espacio masculinizado. Sin embargo, ello no es una realidad generalizable a todo el espacio. Los hombres acuden principalmente a la zona de fútbol y basquetbol acompañados

de sus familias o parejas. En la ciclopista y las canchas de tenis se encontraron 25.14 por ciento del total de los usuarios en Unisantos, aunque la mayoría son de sexo femenino (64 por ciento de usuarias frente a 36 por ciento de usuarios). Por lo tanto, los resultados de los recorridos de observación sugieren que existen dos dinámicas distintas en ambos extremos del espacio público, mientras la Unisantos “de arriba” es un espacio masculinizado, la ciclopista es un espacio feminizado. Ambas zonas reflejan cómo se construye socialmente este espacio en forma distinta con la presencia de usuarias y usuarios.

Un espacio que atiende a 3,142 personas bajo condiciones climáticas frías durante un periodo de 14 días puede considerarse activo. Aunque también es considerado poco accesible para los segmentos de la población más vulnerable, que no tienen acceso a vehículo propio o que sus condiciones de salud le impiden subir y bajar los puentes peatonales o arriesgarse a cruzar el boulevard. Por lo anterior se destaca que este espacio público ha sido apropiado por usuarios que representan la fuerza laboral y que poseen vehículo propio. Aun y cuando la ciclopista es de libre uso y sin costo alguno se identificó que los usuarios acuden solos o en familia o pareja en su vehículo, lo cual refleja que si la Unisantos *per se* mejora la calidad de vida de sus usuarios ello aplica solo a esta fracción del estrato social que puede considerarse de clase media y, en menor medida, a los residentes osados que proactivamente acuden a pie.

3.2.3 Usos y Actividades Observadas

En este apartado se hace referencia a los usos registrados durante los 14 días de observación, lo que corresponde a otro elemento de la dimensión social del espacio público. Durante los recorridos de observación fue posible encontrar una variedad de usos, a la que posteriormente no se añadió ningún uso más en las visitas al espacio en búsqueda de entrevistas, es decir, no se observaron usos distintos o novedosos a los ya captados. El total de usos registrados son 3,142 que coincide con el total de usuarios observados. Estos usos luego se agruparon por tipos de uso y de los cuales se obtuvieron distintas frecuencias como se expone a continuación.

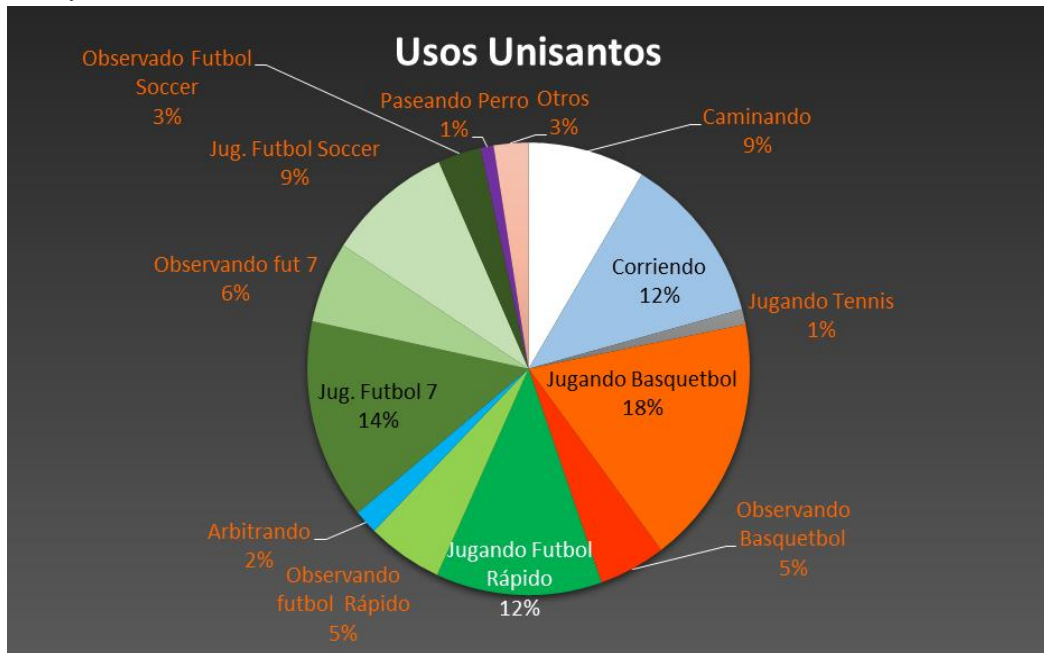
Las actividades permitidas en los reglamentos de uso de las distintas instalaciones determinan la mayoría de los usos realizados por los usuarios. En el área concesionada las canchas determinan totalmente su uso. Es en las canchas de basquetbol donde se registraron variaciones en el tipo de juego. En las canchas de futbol solo se juega o se entrena el tipo de futbol permitido como futbol rápido, futbol 7 o futbol propiamente.

Con respecto al área de la ciclopista, sorprendentemente es escasamente utilizada por ciclistas. La ciclopista o pista es utilizada principalmente para correr o caminar, donde se observan en su mayoría mujeres realizando esas actividades. En la cancha de tenis fue el único lugar donde se detectó que no se respeta el reglamento, los usuarios se apropian de esta cancha para patinar (en patines) o jugar futbol-tenis, sobre el que se observó jugar a equipos de cuatro contra cuatro, sin pagar renta porque la oficina ya no funciona y sin respetar que solo pueden estar jugando dos contra dos. La presencia de usos no permitidos quizás se deba por la falta de supervisión de algún empleado de gobierno. Sin embargo, hay quienes la utilizan para jugar tenis, aunque la actividad en ambas canchas fue baja en comparación con las instalaciones para la práctica de otras actividades deportivas.

La plaza contigua a la ciclopista es utilizada para los estiramientos previos y posteriores a correr, para hacer rutinas de ejercicio y patinar (en patines). En una ocasión se observó una actividad comercial: una empresa de bebidas hidratantes (Electrolite) regaló bebidas a los usuarios como parte de una campaña de promoción, y para la cual se instaló un sistema de sonido. Esta actividad la realizan en distintas unidades deportivas y eventos deportivos de la ciudad.

Existe una pequeña cafetería que vende golosinas, botanas y bebidas a los usuarios de Unisantos, pero la actividad de comprar no fue registrada.

Gráfica 3.3 Usos y actividades Unisantos.



Elaboración propia.

En la Grafica 3.3 se puede observar que los usos predominantes son la práctica del futbol (35 %) en sus tres diferentes modalidades en las cinco canchas destinadas para este deporte. El jugar basquetbol es la actividad de mayor participación en las cinco canchas existentes (18 %). La observación de juegos de futbol y basquetbol en conjunto representa 13 por ciento de los usos (usuarios pasivos). El ir a correr en la ciclopista obtuvo 12 por ciento. Caminar en la ciclopista nueve por ciento y los demás usos representa dos por ciento o menos.

Sumando los porcentajes de correr y caminar en la ciclopista que equivalen a 21 por ciento, se detecta que la ciclopista por si sola concentra a la mayor cantidad de usuarios en todo el espacio público. Ello sin contar lo usos menores observados en esta instalación. Esto podría deberse a que este espacio es totalmente libre y sin costo de ningún tipo.

El jugar basquetbol en tanto que la actividad más ejecutada, se da en varias modalidades (ver imagen 3.8), desde solo tirar al aro, jugar 21, uno contra uno, dos contra dos o entre tercias, (se practica en una mitad de la cancha). Los juegos entre cuartas y quintas se llevan a cabo en toda la cancha, siendo estos últimos tipos de juego los que concentraron a

la mayor cantidad de usuarios. Se observó a varios equipos esperar su turno para jugar. También se observó algunos entrenamientos para mujeres. En todo este conjunto de actividades se registraron a 559 usuarios de ambos sexos, equivalente a 18 por ciento de todos los usos observados.

Imagen 3.8. Usuarios jugando basquetbol.



En las canchas que son sin costo. Imagen por Christian Romero.

El jugar futbol 7 fue el segundo deporte más jugado con 14 %, representado por 447 usuarios hombres (ver imagen 3.9), que incluye quienes competían en algún torneo, quienes jugaban por diversión y quienes entrenaban. En estas canchas fue donde se registró a más usuarios observadores con un total de 181, de los cuales eran familiares, parejas, amigos y compañeros de trabajo, siendo mujeres la gran mayoría de usuarias pasivas

Imagen 3.9. Cancha principal de futbol 7



Usuarios que rentaron el espacio para jugar a manera de recreación no para competir. Usuarios observando, a la espera de su turno para jugar. Imagen por Christian Romero.

En las canchas de futbol rápido (ver imagen 3.10) se observaron 378 usuarios (12 %), muy similar a la dinámica identificada en el área de futbol 7. La mayoría va a competir, o a jugar con amigos (ver imagen 3.11) o a entrenar. Los usuarios pasivos fueron 172 de las mismas características a los observadores de futbol 7.

Imagen 3.10. Usuarios preparándose para su partido de futbol rápido.



Imagen por Christian Romero.

Imagen 3.11. Usuarios jugando partido de futbol rápido.



Imagen por Christian Romero.

Jugar futbol en la cancha de tamaño profesional (ver imagen 3.12) representó 9 por ciento, es decir, 286 usuarios jugando y 98 observadores. Hubo juegos que no contaron con

observadores, salvo los jugadores de banca. La escasa presencia de usuarios pasivos quizás esté influida al hecho que llegar a esta cancha implica caminar de subida al punto más lejano desde la entrada a Unisantos.

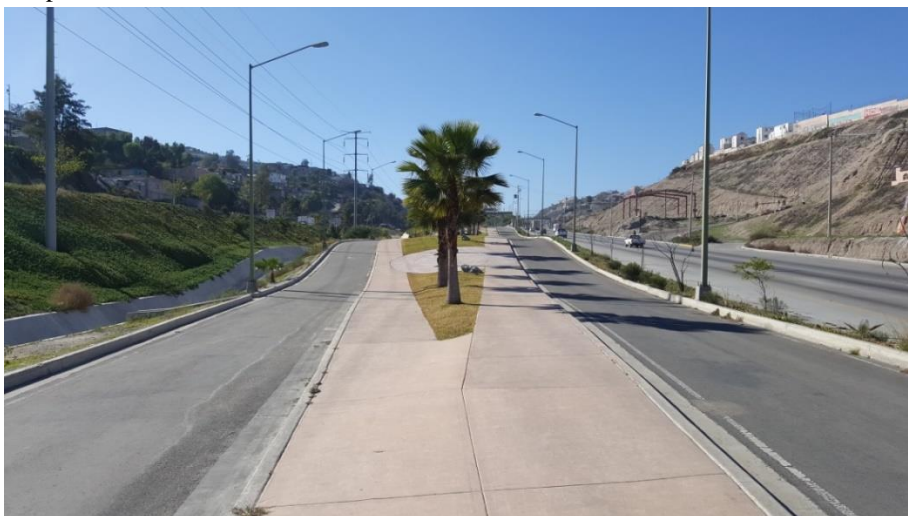
Imagen 3.12. Cancha de futbol profesional con pasto sintético.



Se observa a miembros de un equipo realizar su calentamiento previo al juego del torneo oficial. Imagen por Christian Romero.

La ciclopista constituye el punto más corto y accesible a su entrada. El inicio de caminar o correr ocurre en descenso de la pendiente hasta la mitad de la pista (ver imagen 3.13), seguido de una subida hasta completar una vuelta. Los corredores representan 12 por ciento del total, con 380 usuarios de los cuales 216 eran del sexo femenino. Quienes acudieron a caminar conforman 9 por ciento, equivalente a 267 usuarios (de los cuales 181 fueron de sexo femenino), y con una edad cercana a los 50 años o de mayor edad.

Imagen 3.13. La ciclopista sin actividad durante el mediodía.



Vista hacia el sur desde la parte baja. Imagen por Christian Romero.

Las canchas de tenis no presentaron actividad en varios recorridos. Se observó a 34 usuarios jugar tenis (ver imagen 3.14) y a 36 futbol-tenis. Otros usos equivalen a tres por ciento y representa a quienes jugaron futbol-tenis, usaron bicicleta (12), patines (8) y a hacer ejercicio (23).

Imagen 3.14. Usuarios jugando tenis en pareja.



Imagen por Christian Romero.

La construcción social de este espacio vivido, en tanto que dimensión social del espacio, no se puede dar de otra forma que no sea mediante la práctica deportiva o la activación física en las instalaciones deportivas de la preferencia de cada usuario. Este espacio es especializado para realizar deporte a nivel recreativo o competitivo en los torneos que Unisantos ofrece a sus usuarios. Se ofrece seguridad dentro de las instalaciones y en el área de estacionamiento aunque sea por una sola persona.

A diferencia de las otras zonas del espacio, en las canchas de basquetbol los usuarios basquetbolistas han aprendido a relacionarse y crear una comunidad de basquetbolistas, donde cualquiera puede llegar y retarlos a un juego de basquetbol, para lo que deben esperar su turno, pues es una práctica habitual en la cultura del basquetbol y en este espacio no es la excepción. Se observa que esta zona es utilizada también para socializar después de jugar, donde usuarios se quedan más tiempo observando y charlando entre grupos de amigos que se encuentran en el lugar. Esa dinámica no se observó en las demás zonas, los usuarios futbolistas al terminar su juego se van casi inmediatamente quizás debido a que solo se

rentan los espacios por hora, quizás al acudir en familia solo destinan el tiempo justo para que los esposos y padres jueguen su partido. Ellos no se quedan a socializar. En cuanto a la ciclopista, en esa zona sucede otra dinámica particular, al ser familias o parejas que acuden a caminar o correr, se observa un clima cálido y de respeto entre todos los usuarios de ambos sexos, sin embargo, no se registró que permanecieran socializando después de la actividad física. Da la impresión que cada usuario, familia, pareja o grupo de amigas acude solo a realizar sus actividades físicas y se van.

En la ciclopista y las canchas de tenis, espacios más accesibles, son vividos por las usuarias con una dosis de miedo e inseguridad por los riesgos y las experiencias de ser víctimas de delitos (más adelante se mostrarán algunas experiencias de este tipo). Para los hombres al no haber sufrido tales experiencias, el espacio lo construyen como seguro. Conforme utilizan este espacio y coinciden en los horarios, los usuarios se van reconociendo y se saludan, pero no se observaron pláticas entre usuarios que no acudían juntos. En general, los usuarios no refieren que sea un espacio para socializar o conocer nuevas amistades, simplemente comparten el espacio vivido para la práctica deportiva. Se siente una desconfianza antes los hombres presentes que no visten con ropa deportiva, lo que sugiere que no son usuarios que acuden a hacer deporte.

En síntesis, la unidad deportiva Unisantos luce con gran actividad por las tardes, un espacio regulado por las normas de uso permitido en el reglamento, donde la actividades de los usuarios quedan limitadas al horario y funcionalidad de las instalaciones de futbol y basquetbol. La ciclopista, al permanecer siempre abierta y disponible para los usuarios que en su mayoría son del sexo femenino, es utilizada desde muy temprana hora y por las tardes a partir de las cinco, siendo este horario el de mayor actividad. Ello refleja que los usos se basen en la apropiación activa del espacio público por parte de los usuarios y usuarias, siempre en términos de la práctica deportiva por recreación o competencia cuyo impacto en la salud física y mental es incuestionable. Ello se traduce en una influencia positiva sobre su calidad de vida urbana, lo que se profundizará en el siguiente capítulo para comprender más detalladamente el fenómeno.

3.3 El Malecón de Playas de Tijuana

El proyecto integral de rehabilitación del Malecón de Playas de Tijuana, finalizado en 2010 y llamado Malecón Bicentenario, consistió en obras complementarias a la de rehabilitar el andador peatonal existente, mediante la instalación de un nuevo andador de madera paralelo al existente y a la playa, reubicación de drenes pluviales y de aguas residuales en la playa y el depósito de material arenoso en la parte seca de la playa en una franja de 1.2 km de largo por un ancho desde 16 m a 70 m (Ahumada, 2009).

Entre los objetivos esperados de la rehabilitación destacan los siguientes:

1. Proteger las construcciones urbanas adyacentes a la playa
2. Rescatar espacios de alto valor escénico y ecológico a fin de que la población pueda desarrollar e impulsar actividades recreativas, comerciales y turísticas.
3. Ofrecer playas limpias y seguras a la población local y turistas.
4. Mejorar la imagen de la playa y de la zona urbana del corredor costero Tijuana-Rosarito-Ensenada.

El proyecto fue realizado estratégicamente para impactar varios aspectos entre ellos eliminando la crisis del espacio público al fomentar una mayor convivencia de la sociedad en el espacio público, puesto que en el contexto de violencia e inseguridad una parte de la población había dejado de salir al espacio público con la frecuencia que antes lo hacía. Otro de los aspectos concebidos fue el intento de mejorar la calidad de vida de los tijuanaenses por esta estrategia en conjunto con otras de mejora de la seguridad urbana en la ciudad. Según el Tercer Informe de Gobierno (2010:84), en palabras textuales se diseñó el Malecón Bicentenario de Playas de Tijuana:

Dentro del marco de mejoramiento de espacios públicos, como eje de convivencia, [...] como un proyecto estratégico para la recuperación del sector económico y turístico de la ciudad; en sus dos etapas se invirtieron 40.66 millones de pesos, en la construcción de 940 metros de línea pluvial, 960 metros de gaviones de protección, 940 metros de reconstrucción de andador peatonal existente, 400 metros de un andador nuevo de madera, mil 100 metros de alumbrado con lámparas tipo led, remodelación de escenario, pisos estampados, emblemático, forestación y 6 andadores peatonales de servicio de acceso.

3.3.1 Características generales

En este apartado se hace referencia a los elementos del espacio que componen la dimensión física. El Malecón se localiza en la zona noroeste de la ciudad (ver imagen 3.15) en lo que se conoce culturalmente en la localidad como “la esquina del mundo y de Latinoamérica”. Este espacio colinda al norte con la frontera México-Estados Unidos donde se puede observar el muro fronterizo de Estados Unidos desde cualquier parte del Malecón y la playa siempre que se mire hacia el norte (como se observa en las imágenes 3.18, 3.19, 3.21, 3.28, 3.29 y 3.31), al oeste colinda con el océano pacífico que “en esta época del año [enero-febrero] se muestra turbio y con marea alta” (Sra. Bertha, encargada de los sanitarios).

Imagen 3.15. Vista aérea del Malecón y su localización.



Noroeste de la ciudad en la zona de Playas de Tijuana. Imagen obtenida de Google Earth.

La accesibilidad al Malecón se explica de la siguiente manera; existen dos líneas de transporte público (una de taxis amarillos y otra de camiones azul y blanco) que llegan desde el centro de la ciudad o desde la zona de la 5 y 10 a la colonia de Playas de Tijuana pasando por la entrada de la plaza de toros monumental en la avenida Paseo Playas de Tijuana. Desde este lugar se tiene que caminar cuatro cuadras en dirección oeste hasta llegar a la avenida Pacífico donde están las escaleras que llevan al Malecón. A lo largo de esta avenida existen 19 entradas (16 de las cuales son escaleras) que conectan con el Malecón. La mayoría de estas entradas se encuentran en medio de construcciones, principalmente edificios de

departamentos que existen en esta calle. Desde cualquier zona de esta avenida es fácil llegar al Malecón, solo hay que caminar hasta las escaleras.

La dificultad en el acceso se presenta para personas en sillas de ruedas, quienes solo tienen dos entradas vía rampa al Malecón, a cada extremo del andador (una al norte, otra al sur). Para descender a la playa tienen igualmente dificultades porque ambas rampas estaban destruidas por la marea alta de esta época.

Otra dificultad mayor es la accesibilidad al Malecón durante la noche, durante la primera semana de recorridos de observación la iluminación estaba apagada en la zona sur del andador (Quizás debido a la situación de alerta meteorológica). Se identificaron las cuatro entradas más utilizadas por usuarios nocturnos: 1) por la zona sur donde se encuentra la oficina de bomberos salvavidas, 2) por la zona de los murales, 3) por las gradas y escenario y 4) por la entrada norte cerca al faro.

Con la llegada del fenómeno del Niño anunciado por las autoridades para tocar tierra en los primeros días del año, había marea alta golpeando los gaviones³ durante las mañanas de algunos días, por varias semanas se podía apreciar este fenómeno. Esto causó que la playa fuera inaccesible y que estuviera sumergida por el oleaje. Cuando la marea bajaba se observaba que no había tanta arena como en otras épocas del año (a esto se le considera un fenómeno natural de la formodinámica litoral). Había miles de piedras que el mar había dejado a cambio de llevarse la arena. Este fenómeno mostró las ruinas de las construcciones que había en décadas pasadas donde lo que hoy es playa, antes era una avenida con construcciones.

Los recorridos de observación realizados en la primera semana del trabajo de campo se dieron bajo un contexto de condiciones climáticas adversas. Desde los primeros días del año 2016 los pronósticos del clima hacían referencia a una gran tormenta que llegaría la ciudad de Tijuana por motivo del fenómeno del Niño. A causa de la tormenta se suspendieron las clases desde el martes 5 hasta el jueves 7 de enero. Debido a que las lluvias continuaron por los siguientes días, el regreso a clases se pospuso hasta el lunes 11 de enero.

³ Estructuras de piedra que se encuentran debajo del andador diseñadas para bloquear el paso de la marea hacia las construcciones privadas.

Las fuertes lluvias registradas en los primeros diez días del año mantenían mojado el andador, y no fomentaban la presencia de usuarios en el espacio. Todos los recorridos de observación comenzaron desde el lado sur en dirección al norte, paralelo a la playa. Se puede observar en el lado sur, justo donde empieza el Malecón, la oficina de bomberos salvavidas, quienes dan servicio a los bañistas en las temporadas de Semana santa y vacaciones de verano. Siguiendo en dirección norte existen, al cruzar la calle llamada Paseo costero (es de un solo sentido sur-norte), dos locales comerciales llamados Café Aquamarina y pizzería Horno 320, siendo este café el que donde se observó mayor actividad durante la primera semana de recorridos de observación.

Continuando unos metros existe un lugar que por las noches presentaba actividad, se trata de un local llamado *Save by the sea* que es un centro de apoyo para personas que sufren con adicciones al alcohol y los estupefacientes. En esa cuadra al costado derecho cruzando el Malecón, se observan algunas construcciones que lucen abandonadas y otras ocupadas. Unos metros adelante termina el andador de piezas de concreto y comienza el andador de madera justo donde inicia una larga pared llena de murales artísticos (ver imagen 3.16).

Imagen 3.16. Pared de murales realizados en el festival anual de arte llamado Festiarte.



Vista de norte a sur. Imagen por Christian Romero.

Donde finaliza esta pared de arte, comienzan otros locales comerciales donde se encuentran cafés, pizzería, restaurantes y una tienda de suvenires de la ciudad, más adelante

un local de paletas y helados. Todos estos negocios permanecieron cerrados durante la primera semana de recorridos (del 4 al 10 de Enero), siendo un café y la pizzería los únicos locales que abrieron el sábado 9 de enero de 2016. Uno de los beneficios de los espacios públicos es el apoyar la economía, en tanto que agregan valor a los lugares y por esa razón afectan positivamente la economía, las oportunidades de empleo, las inversiones en negocios, turismo, entre otros (Future of places, 2015).

Se han creado estas nuevas empresas, principalmente dedicados a la alimentación, en locales comerciales instalados al borde del andador. Los usuarios que acuden a estos espacios privados inevitablemente deben utilizar el espacio público, sea el Malecón o las escaleras que conducen hacia éste. Existe una división clara entre lo público y lo privado, puede ser un escalón o una escalinata; mientras el andador como espacio público sirve para desplazarse, el espacio privado invita a salir del andador y contemplarlo desde fuera, justo al límite del espacio público inician las terrazas de los locales comerciales (ver imagen 3.17). Más adelante existen restaurantes cuya entrada es por la avenida de arriba, pero tienen vista al Malecón y al mar.

Imagen 3.17. Uno de los establecimientos de venta de café.



Llamado latitud 32 que colinda con el Malecón, se observan usuarios, consumidores y vendedores de artesanías invadiendo el andador, privatizando el espacio público. Imagen por Christian Romero.

El andador continúa por en medio de un escenario y gradas para el público, donde se quienes se sientan a descansar y platicar o a observar el mar. La siguiente imagen 3.18

muestra la vista desde este lugar en la semana dos de recorridos de observación, cuando el clima mejoró y un mayor número de usuarios comenzaron a acudir.

Imagen 3.18. Parte del andador, el escenario y las gradas.



Vista hacia el norte donde al fondo se encuentra el muro fronterizo de Estados Unidos con México. Imagen por Christian Romero.

A lo largo del andador se puede encontrar con vendedores de diversos productos como fruta, golosinas, fritangas, elotes, churros de azúcar, piezas ornamentales, pelotas, sombreros y obras de arte; también es posible tomarse una fotografía por fotógrafos que tienen décadas haciendo ese trabajo en el Malecón, así como contratar a un trío musical para amenizar la estancia de los usuarios. La siguiente imagen 3.19 corresponde a la zona del escenario y las gradas donde se aglomeran vendedores y usuarios, lugar donde al parecer ser más se realizan las compras a estos vendedores.

Imagen 3.19. Vendedores ambulantes y usuarios en el Malecón.



Imagen por Christian Romero.

Otro elemento importante de este espacio público aparece al llegar a la que se puede considerar entrada principal, donde existe una escultura en forma de arcos (ver imagen 3.20). Este lugar permite descender por las gradas hasta llegar al escenario, el cual se utiliza de varias formas, no solo para ofrecer entretenimiento y sentarse, sino para meditar, practicar yoga y hacer ejercicio. Durante algunos fines de semana acudieron payasos e imitadores para entretener al público conglomerado. Estas actividades suceden en algunos fines de semana, en mayor medida en Semana santa y en las vacaciones de verano.

Imagen 3.20. Entrada principal para descender al Malecón.



Vista hacia el oeste en la avenida del Pacífico. Imagen por Christian Romero.

Desde el escenario hasta el final del andador en la zona norte no existen locales comerciales que tengan acceso al Malecón. En cambio, existen varios locales privados en esa zona cuyo acceso se da por la avenida del Pacífico. Se trata de restaurantes que tienen vista al

mar y que uno puede verlos desde el andador. Hay una única construcción adyacente al andador al final, en la zona norte; se trata de una casa hogar para migrantes recién deportados de Estados Unidos.

El andador de madera termina (o inicia, según por donde se llegue al Malecón) cerca del muro fronterizo. Esta zona parece ser la segunda entrada principal al Malecón. En este lugar hay un mirador, un faro que fue restaurado por la Sedesol en el marco del PREP (ver imagen 3.21) y un pequeño espacio para practicar ejercicios con las barras instaladas. La zona del faro, colinda con el *International friendship park* (parque internacional de la amistad) que se encuentra del lado de Estados Unidos (aunque algunas personas lo consideran binacional), en el muro (entre el mirador y el faro) existe una puerta que suelen abrir los oficiales de la patrulla fronteriza durante cinco minutos, en ocasiones muy especiales para que familias separadas por deportaciones se reúnan en la línea fronteriza.

Imagen 3.21. Zona norte del Malecón.



En esta zona se localiza el mirador, el faro, la rampa norte y el muro fronterizo de Estados Unidos. Imagen por Christian Romero.

A lo largo de Malecón existen solo tres sanitarios públicos. Uno de ellos se encuentra en la zona norte, junto al mirador, otro cerca del escenario y uno más en la zona sur, donde se encuentra la oficina de bomberos salvavidas. Estos baños funcionan bajo concesión que los distintas administraciones municipales renuevan a la señora Bertha, quien ha estado a cargo desde de los nuevos baños desde la rehabilitación en 2010. Ella menciona que cobran cinco

pesos por utilizarlos porque con ese dinero deben vivir las tres personas encargadas de los sanitarios que están afuera cobrando a los usuarios. Con ese dinero se debe dar mantenimiento, limpieza y comprar insumos como papel higiénico, jabón y papel para secar las manos.

El andador de madera cuenta con seis descensos a la playa vía escaleras para los usuarios que desean hacerlo. Durante los primeros días del año la falta de arena mantuvo a la gran mayoría de usuarios sobre el andador. Cuando la marea bajaba algunos descendían a caminar entre la gran cantidad de piedras que había en lugar de arena. Conforme pasaban las semanas se observaba que el volumen de arena aumentaba, y al respecto la Sra. Bertha comentó “eso es normal, pasa cada año en cada invierno, el mar es muy sabio, se lleva la arena y deja las piedras en temporada baja, luego la trae antes de la Semana santa para recibir a sus visitantes” (Sra. Bertha, encargada de sanitarios). Sin embargo, algunos usuarios residentes de Playas, mencionaron que nunca habían visto tan poca arena.

El trabajo de mantenimiento que se da en este espacio lo realizan habitualmente dos personas empleadas del Ayuntamiento, específicamente de la Delegación de Playas de Tijuana. Uno de ellos mencionó que el mantenimiento consiste en limpiar el andador y la playa. Sobre el cuidado a la madera del andador indicó que “hace poco en el verano se le puso, aún se ven las marcas del rodillo, si se le puso un *sayer lack*. Me tocó hacer eso, es una cera que absorbe en 4 horas y no te resbalas, protege el lugar” (Gilberto, mantenimiento). Posteriormente, en otro día se le observó cambiando algunos barrotos de madera de las escaleras que llevan del andador a la playa, que se habían perdido según él por impactos de las olas. Esos gastos fueron por parte de la Delegación de Playas. Ambos trabajadores andan sobre el andador en una motocicleta adaptada con una caja de herramientas.

Desde su inauguración el Malecón ha experimentado cambios en su configuración con implementaciones de tipo artístico y cultural realizadas por artistas locales, quienes no solo han embellecido el lugar físicamente sino que también han transformado el espacio y con ello mejorado la experiencia de visitar el Malecón. En 2009 Se destinó la pared a artistas participantes del festival *festiarte* quienes gestionaron convertir esa pared en un gran lienzo. Ellos han creado los distintos murales que se pueden apreciar en esta pared. Algunos artistas

aún conservan su obra porque dan el mantenimiento necesario para que la obra perdure en el tiempo ante condiciones ambientales que resultan adversas para los materiales utilizados. Uno de los artistas mencionó que en cada restauración cambia algunos trazos, algunos colores, como se observa en la imagen 3.22. Algunos murales resultan graffiteados. Otro artista informó que para él el hecho de que su obra haya resultado graffiteada es una crítica constructiva por la que le indican que debe modificar algo a su obra. En esta restauración agregó un animal representativo del Estado de Baja California y de la Universidad Autónoma de Baja California que es el borrego cimarrón.

Imagen 3.22. Muralista haciendo mantenimiento y retocando su obra.



Mural “Ba llena por Baja California”. “Un homenaje a la migración de la ballena jorobada que viaja desde Alaska y llega hasta Ojo de liebre, Baja California Sur pasando por esta zona” (César). Imagen por Christian Romero.

A través de diversas técnicas artísticas se han incorporado murales en otras zonas del Malecón. También existe una instalación fotográfica al aire libre que pueden apreciar los usuarios que caminan por el andador, la cual fue instalada por el artista Jaime Jiménez Cuánalo como una contribución a este lugar y la gente que lo visita. La temática de la obra “encuentros inevitables” que estaba en exposición durante el trabajo de campo, la componen fotografías de distintas zonas de esta playa (ver imagen 3.23) tomadas por otro artista, Omar Martínez.

Imagen 3.23. Zona de instalación fotográfica.



Se encuentra paralela al andador y junto a la banca artística con forma de ballena. Imagen por Christian Romero.

La instalación de bancas de tres tipos distintos, con diseños artísticos se puede encontrar en distintas áreas del Malecón (ver imagen 3.24). Parece existir un número insuficiente de bancas para la cantidad de usuarios que visitan este espacio, ante lo cual algunos usuarios se sientan sobre el barandal del andador (ver imagen 3.25). En la playa los usuarios suelen sentarse sobre los gaviones.

Imagen 3.24. Una de las bancas instaladas recientemente.



Imagen por Christian Romero.

Imagen 3.25. Usuario sentado en el barandal.



Imagen por Christian Romero.

En relación a la seguridad en el lugar, solo se observó un policía municipal en el andador, quien tomó una foto al señalamiento de prohibiciones de uso del Malecón y se fue (ver imagen 3.26 y 3.27). En otra ocasión se observó la presencia de patrullas de la policía federal entrando por la zona sur por la avenida Paseo costero pero no se detuvieron. La

presencia de agentes de la policía en el andador fue escasa. Nunca se identificó quien hiciera respetar el reglamento oficial.

Imagen 3.26. Policía tomando foto al señalamiento.



Imagen por Christian Romero.

Imagen 3.27. Señalamiento de prohibiciones.



Imagen por Christian Romero.

En cuanto a la seguridad de los bañistas, se pudo observar que existen cuatro casetas de salvavidas en toda la playa (ver imagen 3.28), aunque, nunca se observó actividad alguna. Un salvavidas indicó “no están en funcionamiento porque no es temporada alta, hasta semana santa o el verano” (Joaquín, salvavidas). En las casetas hay leyendas donde comunican que, en caso de emergencias, se debe llamar a los bomberos.

Imagen 3.28. Casetas de salvavidas.



Se observan dos casetas de salvavidas de las cuatro instaladas, foto desde donde inicia el andador de madera en el lado sur. Imagen por Christian Romero.

Como parte de la dimensión ambiental se identificaron varios aspectos. El informante Joaquín, un bombero salvavidas expresó que su trabajo en esos días consistía en solicitar a los usuarios que estaban en el mar que se alejaran debido a que la playa estaba cerrada por alta contaminación. Por el altavoz del vehículo indicaban solamente que la playa estaba

cerrada (ver imagen 3.29). Se notificó a las autoridades que esta playa era la más contaminada del país resultado del análisis de varias muestras obtenidas en distintas semanas. Las bacterias que existen en el mar son causantes de enfermedades respiratorias y gastrointestinales. La Comisión Federal para la Prevención de Riesgos Sanitarios (Cofepris) dió a conocer que según la OMS, los límites para que una playa deje de ser apta para bañarse son 200 estreptococos, enterococos y materias fecales por cada 100 mililitros de agua. El resultado de las muestras de esta playa fue de 193 (El tijuanense, 2016). Los resultados indican que la contaminación se encontraba en los límites aceptados, sin embargo las autoridades decidieron cerrar la playa.

Imagen 3.29. Salvavidas.



Salvavidas solicitando a los usuarios que salgan del mar. Imagen por Christian Romero.

Desde los primeros recorridos se pudo registrar que había un desagüe directo al mar que se localiza cerca del centro del Malecón. Por ello y otros conductos que arrojan los desechos al mar, en días calurosos había tramos del andador con olores fétidos, que al respirarlos los usuarios mostraban expresiones faciales de repulsión. Desde las primeras semanas del año la playa fue declarada cerrada al público. En este espacio no existe la infraestructura donde se comunique al usuario que la playa está cerrada a menos que sea de la forma en que he explicado con base a la información proporcionada por el informante, es decir, de forma reactiva cuando los usuarios ya se han mojado.

Imagen 3.30. La esquina del mundo.



El muro fronterizo de Estados Unidos con México donde familiares separados se comunicaban. Imagen por Christian Romero.

Un elemento omnipresente en este espacio es el muro fronterizo de Estados Unidos con México. El muro actual tiene pocos años de haber sido instalado (ver imagen 3.30), que vino a suplir al anterior que ya se había degradado por las condiciones climáticas que corroen el metal. El muro es el límite físico actual que atrae las miradas de los visitantes. A pesar de su solidez puede ser permeable para los brazos y las manos, por ejemplo de familiares separados en ambas naciones, que se pueden conectar con un abrazo. La imagen 3.30 muestra un momento posterior a este abrazo cuando autoridades de la patrulla fronteriza de Estados Unidos piden a una mujer que se retire del lugar, en el lado americano parece estar prohibido el acercarse al muro. Una asociación civil americana llamada *Border Angels* gestiona permisos para abrir la puerta del muro y reunir a familiares al menos por unos minutos.

En cuanto a la dimensión cultural, se puede identificar que el muro inspira a artistas y activistas a realizar proyectos como manifestaciones pacíficas. Una artista de San Francisco, California, llamada Ana Teresa Fernández pintó una sección del muro de colores azul claro para crear un efecto visual que desde cierta distancia y ángulo sugiere la ausencia del muro (ver imagen 3.31). Este proyecto lo ha llevado a otras ciudades fronterizas de México donde pinta el muro para simular que no existe.

Imagen 3.31. El muro fronterizo.



Instalación artística visto desde la playa. Imagen por Christian Romero.

Diversos proyectos artísticos binacionales han sucedido en años anteriores, tal como lo expresó un usuario y artista entrevistado. Se han realizado rituales para la paz mundial, el lanzamiento de un hombre bala con la parafernalia circense salió disparado de este lado y voló por encima del muro para caer en territorio estadounidense. En otra ocasión un artista puso en la frontera globos gigantes en forma de nubes llenados con helio y los liberó cuando hubo viento hacia el norte dando a entender que las nubes no tienen fronteras. También se han jugado partidos binacionales de voleibol usando el muro como red. Otro proyecto fue el incrustar un auto en el muro y pintarlo de manera artística (César, 59 años). Actualmente un artista de Los Ángeles, California, está diseñando un proyecto artístico nocturno en el que se instalaran luces rojas en el muro.

Para César, quien tuvo la oportunidad de conocer la frontera sin cerco y que ha conocido los diversos muros instalados, expresa su sentir sobre este espacio:

Este lugar es mágico, para mí es un punto que no lo tiene otra frontera porque aquí podemos apreciar desde lo lejos toda la bahía de San Diego, los edificios, su urbe y aparte pues lo extraordinario de ver cómo los países se dividen y las culturas, cómo se divide una de otra por un cerco de metal que se está metiendo al mar, que atraviesa la tierra y llega al mar hasta el océano Pacífico [...] mi pensar es que algún día va a desaparecer ese cerco y nos vamos unificar todos los países, pero yo creo le falta más tiempo (César, 59 años).

El Malecón y la playa como espacio cultural, artístico y ambiental se configura como un lugar icónico de la ciudad, accesible y atractivo para residentes de distintas zonas de la ciudad y turistas nacionales y extranjeros que acuden a contemplar el entorno, el horizonte y a mirar más allá de los límites físicos y territoriales impuestos por la naturaleza y el gobierno

de Estados Unidos. Dentro de este espacio los usuarios pueden realizar numerosas actividades que representan tanto interacciones entre las dimensiones de este espacio público, como también su construcción social. Estas dimensiones significan un atractivo no solo por el diseño, sino por los elementos espaciales naturales como el mar, el sonido de las olas, la arena, el olor, que se mezclan con las instalaciones artísticas a lo largo de este espacio que genera un gran atractivo para los habitantes de la ciudad. Aunado a lo anterior existen problemáticas en este espacio como la contaminación del mar, los olores fétidos que afectan a los usuarios, ello como parte de la dimensión ambiental. Otro conflicto como la privatización del espacio por parte de vendedores ambulantes que se instalan sobre el andador y que puede afectar la experiencia de usuarios. Otras problemáticas registradas se pueden ver en los siguientes apartados y el siguiente capítulo.

3.3.2 Usuarios

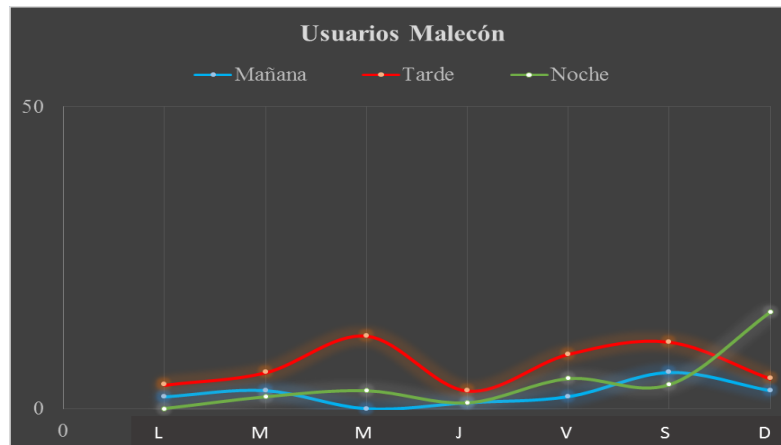
En este apartado se describen los usuarios registrados que conforman un aspecto de la dimensión social del espacio público. A este lugar acuden personas de distintas colonias de la ciudad, en tanto que probablemente sea uno de los lugares preferidos de los habitantes de la ciudad. Aquí existe mayor probabilidad de encontrar a usuarios que pudieran ser de clase media o media-alta que vivan en el área de Playas. Los fines de semana la dinámica podría invertirse debido a la gran actividad que se presenta y que algunos manifestaron son residentes de otras colonias de la ciudad lejanas al Malecón, desde donde acuden mediante distintos modos de movilidad.

Las condiciones climáticas tuvieron un impacto en la ciudad y en el Malecón. Fue notable la escasa presencia de usuarios en el Malecón durante la primera semana de los recorridos de observación (4 al 10 de Enero). Por lo cual se decidió realizar otra semana de recorridos para poder observar la dinámica social que no pudo ser registrada en la primera semana a causa del clima.

En la Grafica 3.4 se puede observar que del total de 98 usuarios registrados en los recorridos de observación durante la primer semana, la mayor concentración fue en el horario

de las 2 pm con 50 usuarios (51 %); durante los recorridos de las 8 pm se observaron 31 usuarios (32 %); y, por último, en los recorridos de las 9 am se registraron 17 usuarios (17 %). La situación del mal clima es uno de los inhibidores para salir a realizar actividades al espacio público, como también concluye Gehl (2006).

Grafica 3.4. Usuarios del Malecón.



En la semana 1 del 4 al 10 de Enero de 2016 se observa una baja cantidad de usuarios por recorrido, siendo la noche del domingo la de mayor cantidad de usuarios observados con 16. Elaboración propia.

Para esta semana, 79 por ciento de los usuarios registrados pertenecen al sexo masculino, mientras que 21 por ciento son del sexo femenino, de lo que se deduce que por cada mujer había cuatro hombres. Los datos arrojaban que este espacio, al igual que la Unisantos, era un espacio masculinizado. Sin embargo, al preguntar a los informantes clave sobre la dinámica observada en esta semana, todos coincidieron en que era una situación atípica y que lo regular era lo que sucedía en la segunda semana. Fue sorprendente el hecho que durante algunos recorridos no existía actividad como se refleja en la imagen 3.32. Cuando no había usuarios se pudo recorrer cuatro veces el Malecón, tomaba menos de 15 minutos recorrerlo. Fue así como se observó la poca actividad en esta primera semana.

Imagen 3.32. Imagen panorámica de la playa.



Hubo escasa actividad el día miércoles 6 de Enero por la mañana. Imagen por Christian Romero.

Durante esta semana se observó a personas que se resguardaban del clima. Al paso de varios recorridos ya eran conocidos y se pudo hablar con algunos, quienes declararon ser migrantes recién deportados de Estados Unidos quienes se quedaban a dormir en la casa hogar para migrantes (ver imagen 3.33) donde les cobran 20 pesos la noche. De día salían a buscar comida, trabajo y dinero para poder quedarse más tiempo en ese lugar. Ese espacio bajo techo es el lugar apropiado por ellos que sirvió de refugio de la lluvia en las primeras semanas del año, semanas después, se volvió común observar migrantes.

Imagen 3.33. El andador sin actividad.



Al fondo un par de usuarios migrantes bajo el techo refugiándose de la lluvia en la casa hogar. Imagen por Christian Romero.

Se observó a dos migrantes salir de una caseta de salvavidas donde habían pernoctado. El encontrar migrantes en el Malecón fue inesperado, al igual que descubrir esa

casa hogar. Los migrantes son víctimas de la discriminación y del rechazo. Uno de ellos expresó su alegría y agradecimiento porque alguien se interesó en conocer un poco de ellos. Indicó que se siente rechazado por otros usuarios debido su vestimenta sucia y porque les solicitaba dinero o trabajo para poder pagar su estancia. El migrante indicó estar triste porque la repatriación le cambió su vida súbitamente, pero manifestó estar tranquilo porque posee una camioneta en California, ahorros en una cuenta de banco y tierras en su natal Oaxaca, solo se encuentra impedido de disfrutar de ello porque no poseía su credencial de elector para poder pedir una reposición de su tarjeta de su cuenta bancaria. El otro migrante también argumentó tener cuenta de banco y tierras, él sí pudo recuperar su identificación que le enviaron desde su lugar de residencia en California. Él ya se encontraba en proceso de recuperar su cuenta bancaria. Haber tenido la oportunidad de profundizar un poco en sus historias permite reflexionar que los migrantes al ser víctimas de una deportación son excluidos de este espacio, rechazados por su apariencia con base a un estigma social y prejuicios. Es posible considerar a estos migrantes como usuarios del Malecón, debido a que tenían días resguardados en esa casa hogar y en el Malecón, y además, no eran los únicos. Se identificaron a varios migrantes en la casa hogar quienes se resguardaban del frío, de la lluvia y del rechazo por parte de algunos usuarios.

El resto de usuarios observados en las mañanas parecían vivir en algunos de los departamentos colindantes al Malecón puesto que se les observó entrar y salir en varios recorridos. En cuanto a los usuarios registrados en las tardes y noches parecían ser residentes del área de Playas cuyos usos fueron reconocibles durante la segunda semana de observación.

En la Gráfica 3.5 se muestra la cantidad de usuarios registrados durante los recorridos de observación en la segunda semana. A partir del día martes y hasta el domingo se dió un incremento paulatino en la cantidad de usuarios, siendo el fin de semana cuando se observó la mayor cantidad. El fin del periodo vacacional de las escuelas y la mejora del clima favoreció que usuarios acudieran en familia por las tardes, donde se observó a niños con sus uniformes de preescolar acompañados de alguno de sus padres y otros por abuelos. También se observó esa actividad con niños de edad un poco mayor, posiblemente estudiantes de primaria. Algunos jóvenes de secundaria y preparatorias acudían en grupos de amigos de la escuela.

Grafica 3.5. Usuarios por día.

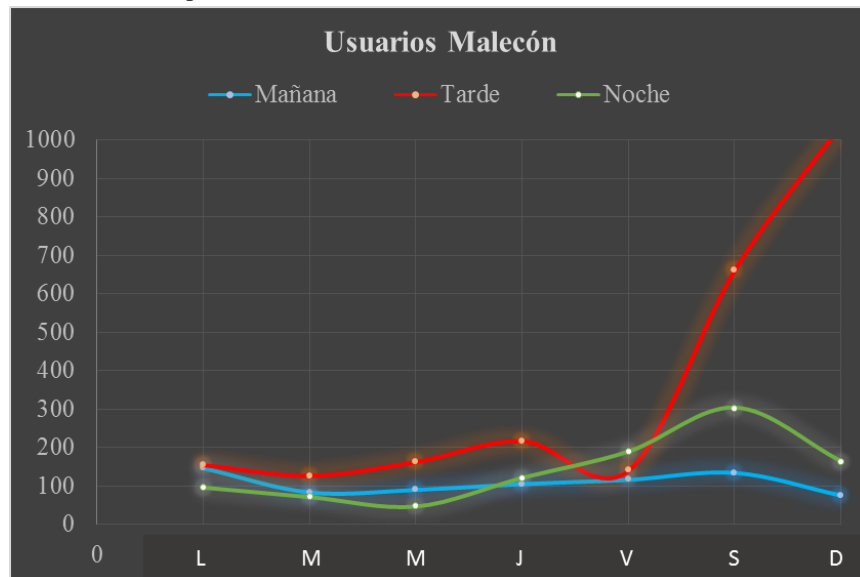


Segunda semana. Elaboración propia.

Para la segunda semana de observación, el total de usuarios registrados fue de 4,257. En este espacio la mayor cantidad registrada se presentó durante el día domingo con 1,280 usuarios, seguido por el sábado con 1,101. La actividad en los fines de semana es más del doble de la de cualquier día de lunes a viernes.

En cuanto a los usuarios por tiempo de recorridos, se puede apreciar en la Gráfica 3.6, que el 59 por ciento, es decir, 2,506 del total de los usuarios utilizaron el Malecón por la tarde, el 23 por ciento o 995 usuarios en horario nocturno y el restante 18 por ciento, 756 usuarios hicieron uso del Malecón por las mañanas. La gráfica muestra como en el horario matutino no se observan variaciones considerables a lo largo de los siete días lo que se debe a que una gran proporción de estos usuarios son residentes de Playas que acuden por las mañanas casi todos los días. Conforme realizaba mis recorridos pude ir reconociendo a los usuarios asiduos, quienes se conocen y se saludan puesto que llevan años acudiendo a este espacio. Estos usuarios matutinos han convertido al Malecón en un espacio de su vida diaria, al igual que otros que acuden por las tardes y noches.

Gráfica 3.6. Usuarios en el Malecón por recorrido de observación.



Segunda semana. El recorrido matutino fue de 9-10 am, el de la tarde fue de 2-3 pm y el nocturno fue de 8-9pm. Elaboración propia.

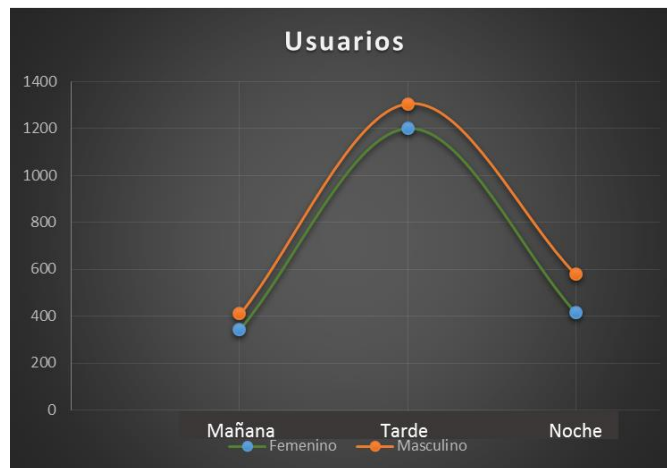
Por las tardes se pudo observar la mayor cantidad de usuarios, procedentes no solo del área de Playas sino de otras zonas de la ciudad. Los usuarios que acuden por las tardes no son tan recurrentes como los usuarios matutinos, en su mayoría eran personas que solo se observaron en una ocasión. Entre estos usuarios había padres y madres de familia acompañando a sus hijos estudiantes, estudiantes de preparatoria, familias, parejas y personas en solitario. Durante el fin de semana quienes acuden aparentemente pasan más tiempo en este lugar, siendo esta la única diferencia que se observó con respecto a los usuarios de los días de lunes a viernes, quienes pasan un tiempo más corto.

En cuanto a los usuarios nocturnos, se pudieron catalogar en dos grupos: aquellos usuarios asiduos que son residentes de Playas y aquellos que van a caminar y consumir algún tipo de alimentos en los distintos locales comerciales. La vida social nocturna en este lugar es menos variada, se realizan menos usos del espacio que en las demás horas del día.

En cuanto a la presencia de usuarios por sexo, en la Gráfica 3.7 se observa que la variación de la cantidad de usuarios por recorrido entre sexo femenino y masculino es paralela, aunque los usuarios del sexo masculino acudieron en mayor cantidad. En esta segunda semana aunado al aumento de la temperatura, desde el día lunes por la mañana se observó un

aumento de usuarios, siendo mayoría mujeres quienes acudían a caminar en parejas de amigas, de vecinas o familiares, también se observaron parejas mixtas. En los distintos recorridos por tarde y noche se observó siempre presencia de mujeres, algunas solas con su mascota, algunas en pareja o familia. De los 4,257 usuarios registrados durante los recorridos de observación en esta semana, 2,296 pertenecen al sexo masculino, equivalente al 54 por ciento, mientras que 1,961 son de sexo femenino lo cual corresponde al 46 por ciento.

Gráfica 3.7. Usuarios por sexo.



Durante la segunda semana en el Malecón. Elaboración propia.

Por cada hombre es probable que también se observe a una mujer. Esto refleja que este espacio no es tan masculinizado como parecía en la primera semana, sino que luce como un lugar donde la presencia de mujeres y hombres es casi igualitaria.

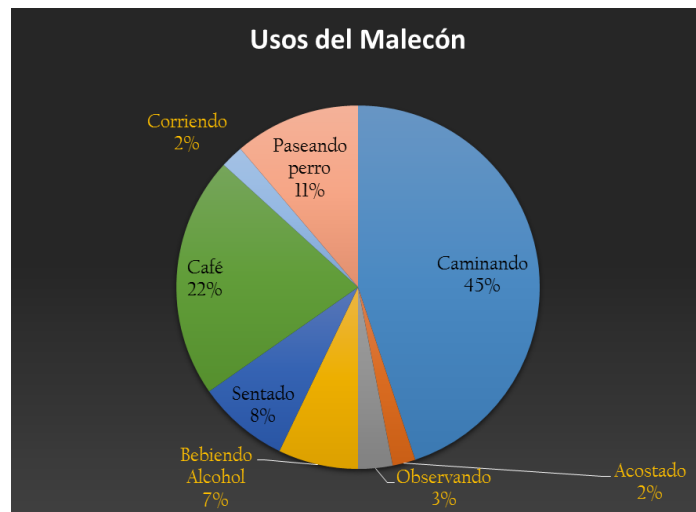
El Malecón es un espacio accesible para usuarios de distintas zonas de la ciudad quienes acuden solo durante un día en fin de semana, ello coincide con que dedican más tiempo en el Malecón. La complicación es identificada para las personas en sillas de ruedas para quienes se dificulta el acceso. Sin embargo, el andador es utilizado por personas en esta situación, lo cual indica que este espacio es receptivo y posee elementos que permiten la participación y estancia de los grupos más vulnerables como migrantes y personas con discapacidad.

3.3.3 Usos y Actividades Observadas

En este apartado se describen los usos y actividades registradas en el Malecón, elementos que muestran como es construido socialmente a partir de la observación llevada a cabo durante dos semanas con condiciones climáticas diferentes. Este espacio es vivido de formas muy diversas, siendo la primera semana menos diversa. Las variaciones se observaron con la presencia de mayor número de usuarios compartiendo el espacio.

La baja cantidad de usuarios observados durante la primera semana determinó igualmente que la variedad de usos fuera limitada en comparación con los resultados observados durante la semana dos. El total de 98 usuarios registrados durante la semana uno, fueron observados realizando ocho actividades distintas, las cuales presentan en la gráfica 3.8.

Gráfica 3.8. Usos del Malecón primera semana.



Elaboración propia.

Los usos más frecuentes fueron el caminar por el Malecón con 45 por ciento, ello se debió a que los usuarios registrados eran gente que salía de algunos de los departamentos adyacentes al Malecón, por lo que están obligados a utilizar el andador, otros eran migrantes y algunos en menor medida, parejas cuya actividad era caminar por todo el andador o desplazarse rumbo al café durante el fin de semana. Se pudo observar algunos usuarios

dirigiéndose a un establecimiento de venta de café, y al estar cerrado ellos, se regresaban. El tomar café en algún establecimiento representó 22 por ciento, el frío y la lluvia motivaban a esa actividad, sin embargo como se mencionó antes, solo había un establecimiento que abrió sus puertas en esta semana a partir del día jueves.

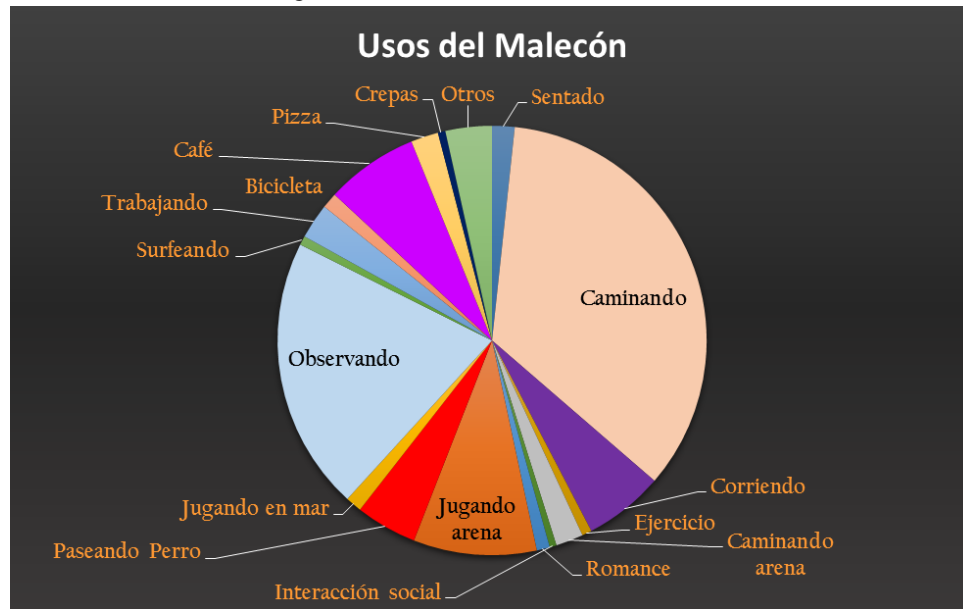
El pasear al perro resultó con un 11 por ciento. Desde parejas que llevan una mascota, a usuarios que caminan con un perro de raza grande, a una usuaria que llevaba a tres perros. Los usos observados en menor cantidad fueron el estar sentado protegiéndose de la lluvia (8 por ciento), bebiendo alcohol (7 por ciento), observando el mar (3 por ciento), el estar acostado (2 por ciento) y correr (2 por ciento).

Debido a que 77 usuarios pertenecen al sexo masculino, algunos de estos usos fueron exclusivamente realizados por usuarios masculinos, como estar acostado, estar observando, bebiendo alcohol y corriendo. Las 21 usuarias fueron observadas caminando, tomando café y paseando el perro. La mayor actividad de usuarias se dió el fin de semana ya que el café abrió sus puertas día jueves.

Las actividades registradas en los recorridos de la segunda semana muestran una variedad mayor. Estas actividades reflejan las formas en las que los usuarios se apropian del Malecón cuando el clima no es lluvioso y cuando hay marea alta, es decir, cuando el mar no permite durante gran parte del día que los usuarios caminen por la arena o, en este caso, las piedras.

Como se muestra en la Gráfica 3.9 la mayor actividad mayormente observada es el caminar y desplazarse por el Malecón, sea para recorrer todo el andador o para bajar a la playa. El caminar es la forma en que lo utilizaron el 35 por ciento de usuarios. La segunda actividad principal es el estar observando el paisaje, en un 21 por ciento. Tanto caminar en el andador como observar el mar y la actividad social implican más de la mitad de los usuarios registrados. Estos usos son los principales debido a la gran cantidad de personas que acuden los fines de semana.

Gráfica 3.9. Usos del Malecón segunda semana.



Elaboración propia.

La gran afluencia limita el espacio para desplazarse, aunado a la falta de asientos o bancas, lo que conlleva a que los usuarios caminen buscando un lugar para quedarse más tiempo. Por lo general, esto se hace quedando parados y recargados en el barandal del andador o sentados en las bancas existentes y las gradas (ver imagen 3.34).

Imagen 3.34. Usuarios caminando.



Usuarios recargados en el barandal observando el mar y otros más sentados observando las actividades en el escenario. Imagen por Christian Romero.

Los usuarios jugando en la arena o piedras representan al nueve por ciento, y en este uso se incluye a quienes estaban en la zona de arena jugando, brincando o haciendo castillos. A esta actividad se dedicaban mayoritariamente niños. Este uso se dio en la parte norte de la playa donde había más arena, en los otros sectores lo que predominaba eran piedras y las ruinas de las antiguas construcciones lo que no facilitaba la práctica de tales actividades.

Un siete por ciento de usuarios fueron observados en los distintos cafés, actividad que se dio en los tiempos de frío por las mañanas y noches. Esta actividad fue observada en mujeres y hombres, quienes acudían en pareja, con amigos o a hacer algún tipo de trabajo en computadora, o a leer un libro mientras tomaban café.

Las personas que utilizan el Malecón para correr representaron seis por ciento, pero con el paso de los días se pudo identificar que en las mañanas este es el principal uso en las mañanas. Estos usuarios suelen ser en su mayoría residentes del área de playas, quienes se saludan y comunican para motivarse unos a otros, y han realizado esta actividad durante años aun cuando existen algunos parques en la zona de Playas y una unidad deportiva. El estar en contacto con los elementos espaciales naturales motiva a estos usuarios a realizar sus actividades físicas en el Malecón.

Otra de las actividades observadas en los residentes de la zona, fue el pasear al perro, con cinco por ciento de los usuarios. Se pudo observar a parejas realizar esta actividad al igual que familias llevando a su mascota. Esta actividad se puede ver en los diferentes horarios. Esta actividad puede resultar de importancia no sólo porque es necesario para los perros hacer sus caminatas, sino que para muchos usuarios es una forma de socialización al fomentar conversaciones entre desconocidos. Por otra parte, cuando hay alta actividad uno puede observar una especie de desfile de perros de distintas razas. En esta semana se observaron más de 200 perros. Para algunos usuarios la presencia de mascotas en este lugar, es una molestia porque ensucian el espacio y porque están prohibidos por el reglamento.

Las siguientes actividades se observaron en menor cantidad: estar sentado en el barandal del andador (dos por ciento), al igual que caminar en la arena y quienes se observaron en las pizzerías. Cada una de las siguientes actividades se observó en el uno por

ciento de los usuarios: comer crepas, andar en bicicleta, surfear, jugar en el mar sin nadar. Las parejas captadas en romance⁴ (ver imagen 3.35), sorprende que de todas solo dos eran homosexuales; se desconoce si es lugar visitado por este grupo de población o si se debe a que no pueden expresarse abiertamente en este lugar. Aunque no representa mucho cuantitativamente, esta actividad de parejas en su gran mayoría heterosexuales es muy común los días viernes y sábado por la noche. Por otra parte, grupos de tres personas o más que se ejercitaban con alguna rutina también corresponden a uno por ciento.

Imagen 3.35. Parejas que se observaron en romance.



Uno de los usos predominantes los fines de semana por la noche. Imagen por Christian Romero.

.El conjunto de otros usos contiene aquellas actividades que se observaron en menor cantidad al uno por ciento. La cantidad de usuarios para cada uso es: tomando fotos⁵ (22), Comiendo (20), bebiendo alcohol (18) personas de las cuales se identificaron a siete de ellos que presentaban un fuerte grado de alcoholismo y se les observaba desde la mañana en su lugar apropiado sobre un gavión. Se observaron (18 niños y niñas) en patines por el andador, Migrantes observados sentados en la casas hogar (18), nueve usuarios quienes hicieron fogatas nocturnas a pesar de ser prohibidas, nueve mujeres usuarias predicando alguna religión, tocando música ocho usuarios, volando papalote seis usuarios, comiendo lunch seis,

⁴ Esta actividad refleja a las parejas captadas besándose y abrazándose.

⁵ Esta actividad se observó en turistas.

payasos cuatro, leyendo tres, meditando tres, buscando metal dos, grabando video dos y limpiando uno.

Como parte de las observaciones realizadas durante la etapa de entrevistas se identificaron algunos usos no observados anteriormente, arrojando mayor diversidad a este espacio. Entre ellos fueron la limpieza de la playa por parte de residentes de Playas voluntarios, en otra ocasión por habitantes de San Diego, California. Otra actividad fue la grabación de videos y reportajes, los primeros por estudiantes y los segundos por reporteros de medios locales. También se realizaron grabaciones de una serie de zombies que hizo locación en la zona norte del andador. Se pudo observar una conversación entre familiares separados por el muro fronterizo. En cuanto a otras actividades artístico-culturales también se observaron bailes de grupos de danza folklórica en el escenario así como artistas creando nuevos murales. Por las noches hubo ceremonia de encendido de globos de cantoya por parte de un grupo de parejas, lo cual causó un conflicto con el dueño de un local al prenderse fuego, a causa de uno de estos globos, en una palapa de su propiedad. Las parejas de enamorados no calcularon el riesgo que representa realizar tal actividad en ese preciso lugar. El incendio fue sofocado rápidamente por el dueño el cual estaba furioso con el grupo de parejas implicadas. En otra noche una pareja celebró una cena romántica en el andador, amenizados por un grupo de músicos cellistas.

El Malecón es un espacio que se construye socialmente con la presencia de usuarios, migrantes y algunos activistas que acuden a limpiar la playa, quienes convergen con sus aproximaciones, necesidades y sus actividades a lo largo y ancho de este espacio. Este lugar es visitado escasamente durante condiciones climáticas desfavorables como la presencia del fenómeno del Niño a inicios del presente año. Durante las tormentas había usuarios y migrantes sin techo que se refugiaban en este espacio. Conforme se mejoró el clima, los residentes de Playas acudieron a hacer uso del Malecón y de la playa para actividades deportivas principalmente por las mañanas. Al llegar el medio día la densidad de usuarios aumenta considerablemente y con ello los flujos de personas debido a la llegada de usuarios provenientes de otras zonas de la ciudad quienes dedican su tiempo a caminar en soledad, con su familia o en parejas y vivir este espacio en las formas que desean. Por las noches

acude otro grupo de usuarios a realizar sus actividades recreativas y deportivas al igual que acuden las parejas y muestran su romance.

Desde quienes gustan de desplazarse por todo el andador a quienes prefieren caminar por la playa en compañía de sus familiares y/o mascotas, o quienes optan por sentarse a contemplar el mar. En este espacio confluyen personas de distinta edad, clase social, profesión, ocupación y condición migratoria, quienes con su diversidad y presencia se entrecruzan, dan vida al lugar, construyen socialmente y reconfiguran este espacio público vivido.

El Malecón es visitado, apropiado y transformado por usuarios, familias y parejas de diversos sectores poblacionales de distintas colonias de la ciudad. Este atractivo multidimensional y único que posee este espacio público que es libre y gratuito, que atrae a más de 4,257 usuarios en tan solo una semana, sugiere que el Malecón podría mejorar la calidad de vida de usuarios, lo cual, se puede dar en una amplia gama de posibilidades, las cuales se abordarán en el siguiente capítulo.

3.4 Recapitulado

Durante el presente capítulo se ha expuesto lo relativo a la construcción social de la Unisantos y el Malecón como resultado de los recorridos de observación llevados a cabo. La Unisantos se puede catalogar como un espacio especializado para la práctica deportiva a nivel recreativo cuyos principales usuarios son en gran mayoría hombres que acuden después de su jornada laboral para jugar fútbol o basquetbol. En la ciclista la mayoría son usuarias que acuden en compañía de familiares femeninas, vecinas o sus parejas hombres. Este espacio vivido se construye socialmente mediante las actividades físicas y deportivas y en menor medida por la observación de juegos deportivos por parte de familiares y amigos que apoyan a sus acompañantes. Su accesibilidad limitada advierte que no todos los residentes vecinos pueden acceder a este espacio, lo cual se traduce en formas de exclusión para los sectores sociales y económicos que se ven imposibilitados de disfrutar de este espacio.

El Malecón es un espacio multifuncional con mayor diversidad de usos y usuarios que atrae a vecinos del lugar como a residentes de otras colonias de la ciudad. Este espacio es construido socialmente por los vecinos durante las mañanas al acudir a correr o caminar. Durante las tardes los residentes de otras colonias son quienes con su presencia, usos y actividades en mayor cantidad realizan la construcción social de este espacio. En las noches otros vecinos de Playas acuden a realizar sus actividades como caminar, pasear a sus mascotas o tomar café con amistades o familiares. A diferencia de la Unisantos cuyo mayor flujo de usuarios se observa durante los días hábiles, el Malecón presenta la mayor actividad en los fines de semana donde las familias y parejas de otras zonas de la ciudad acuden en gran número a caminar, contemplar el paisaje o buscar un lugar en el espacio donde puedan estar en contacto con la naturaleza. Mientras la Unisantos es un espacio activo a ritmo trepidante por las tardes y noches, el Malecón es un espacio que se vive a un ritmo mesurado, con cierta calma, que produce relajación.

El malecón parece ser un espacio tradicional para las familias de Tijuana, debido a que en él se aprecia la vida pública de diversos sectores de la población, con sus particulares aproximaciones de usos, prácticas, cultura y educación cívica que quedan de manifiesto ante los ojos de los múltiples observadores que comparten el espacio-tiempo.

La multidimensionalidad del Malecón favorece que se desplieguen diversas actividades que se relacionan con la calidad de vida urbana de los usuarios, la diversidad de actividades surge de la diversidad de los visitantes, mezclándose y generando una construcción de la calidad de vida urbana paralela a la construcción social del espacio público, vivido y sentido.

En el siguiente capítulo se profundiza en los microfenómenos implicados en la construcción de la calidad de vida urbana en los espacios públicos por parte de los usuarios.

CAPÍTULO IV. LA CONSTRUCCIÓN DE CALIDAD DE VIDA URBANA EN EL ESPACIO PÚBLICO

En el presente capítulo se complementará la construcción del espacio público como espacio social desde la perspectiva interna de los usuarios. Desde esta perspectiva, se centrará en la comprensión de aquellos significados que los usuarios han creado y expuesto sobre la influencia y de Unisantos y el Malecón en la calidad de vida urbana, de igual forma a partir de las necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana que satisfacen en cada espacio. También se abordará sus percepciones y experiencias acerca de la inseguridad urbana en la ciudad y los espacios estudiados. Se dedicará un apartado para las fuentes de insatisfacción con los espacios públicos. Por último, se hará una explicación de los valores sociales y culturales que los usuarios han construido a la par de su construcción de la calidad de vida urbana en el espacio vivido, con el objetivo de entender la importancia de los espacios, y su relación con la calidad de vida urbana.

4.1 Los Enlaces Entre las dimensiones del Espacio Público y la Calidad de Vida Urbana de los Usuarios

De acuerdo con el marco teórico se realizará una explicación de los resultados sobre los enlaces o vínculos (se utilizarán como sinónimos) entre los espacios públicos y la calidad de vida urbana. Ya que la calidad de vida es multisubjetiva y diversa, por ende, la calidad de vida de cada persona depende de diferentes factores (Lotfi y Goohsari, 2009). Apoyado con testimonios y significados se explicará cómo el espacio público influye en la calidad de vida y cómo éste la mejora en la mayoría de usuarios y usuarias. Se expondrán los vínculos y formas en que ese fenómeno sucede, lo cual mantiene puntos de contacto con los estilos de vida de los usuarios y con las dimensiones del espacio público. Cabe destacar que los usuarios construyen su calidad de vida urbana mediante varios vínculos, por lo que sus significados reflejan relaciones con distintas dimensiones.

La práctica de algún deporte o actividad física en las instalaciones de Unisantos y el Malecón influye en mejorar de la calidad de vida urbana mediante el vínculo de salud. Para otro sector de usuarios que ello sucede por una combinación de la salud y algunos otros

vínculos como el disfrutar del espacio, los demás vínculos hacen referencia a la economía, la familia, la distracción, el civismo y las relaciones sociales. Otro vínculo de mayor incidencia en la construcción de calidad de vida es la relajación que experimentan los usuarios, especialmente evidente en el Malecón, también mezclado con otros vínculos como el estar en contacto con la naturaleza y otro enlace llamado identidad. La apropiación del espacio es otro vínculo identificado. Otro de los vínculos identificados es lo artístico/cultural. Estos vínculos claramente se manifiestan en los espacios en forma de usos y actividades, sin embargo, solo al profundizar en la esencia de éstos en los usuarios, se devienen en relaciones entre la calidad de vida urbana y las dimensiones del espacio público.

A cada entrevistado se le preguntó acerca de lo que la calidad de vida urbana significa para ellos, lo que sirvió para hacerlos reflexionar y, posteriormente mediante otras preguntas identificar si sus actividades en el espacio público tienen alguna relación con aquella. El análisis de tales significados deriva en que sus actividades en los espacios públicos están estrechamente ligadas con sus estilos de vida. De ello se desprende que la construcción de calidad de vida en el espacio público se realiza en función de sus estilos de vida que los conducen a utilizar los espacios. Aunque no se explicitan sus significados sobre la calidad de vida urbana, se debe tener en mente lo anteriormente referido. En lo sucesivo se explicarán los beneficios que obtienen a partir de su participación en los espacios públicos. Los usuarios entrevistados acuden desde dos hasta 25 ocasiones por mes.

4.1.1 Dimensión física

En el capítulo anterior se hace una descripción detallada de los elementos pertenecientes a esta dimensión para cada uno de los espacios públicos. Características como el diseño de las instalaciones, la accesibilidad y la limpieza, el clima, proveen un atractivo para que los usuarios utilicen los espacios. Existen otros elementos espaciales como la presencia de familias, la concurrencia de usuarios, la oportunidad de ver autos pasar, la iluminación de los espacios por las noches, entre otros que son reconocidos por los usuarios por su influencia positiva y negativa en el proceso de construir su calidad de vida urbana en los espacios. Las

fronteras entre una dimensión y otra son difusas, los elementos espaciales pueden vincularse con otras dimensiones dependiendo de las interpretaciones que los usuarios realizan.

El primer vínculo que se desprende de ambos casos es que para que el espacio público influya positivamente en la calidad de vida, el usuario tiene que disfrutar de realizar uso del espacio aunque sea pasivo (observar), de las instalaciones y del diseño o los elementos que corresponden a la dimensión física de cada espacio, por tanto este vínculo es denominado disfrute del lugar y se considera imprescindible para la mejora de la calidad de vida urbana, pues no basta utilizar el espacio, debe existir una apreciación del disfrutar de la experiencia. Este vínculo se puede encontrar en todo usuario que indique que su calidad de vida se mejora a partir de su uso del espacio.

Para Estela acudir a ver los juegos de fútbol con su esposo e hijos donde el espacio no satisface sus necesidades significa que Unisantos no mejora su calidad de vida:

Pues si influye pero mal, porque yo no me divierto, vengo y platico con las esposas que ya nos conocemos de hace mucho, pero eso lo podemos hacer en otro lado [...] me sentiría más a gusto, aquí hace mucho frio casi siempre, corre mucho viento, hay que venir tapada y [...] sufro más que ellos (su familia) [...], hasta me he enfermado por venir aquí, igual los niños, por eso vengo solo en los juegos importantes, bueno, casi siempre, este juego no es importante pero mi esposo siempre me pide venir, así que ahora si vine (Estela, 44 años).

El hacer uso de Unisantos tres o cuatro veces por mes no mejora su calidad de vida, sino lo contrario, la diversión que pueda obtener de socializar y charlar con las otras esposas no es mayor que si fuera en otro lugar privado como el hogar o un café. Un dato importante a destacar es el cuidado de sus hijos que es una fuente de insatisfacción, porque ella quisiera caminar en Unisantos, este hecho concuerda con los hallazgos de Fuentes (2011) al indicar que la insatisfacción de las mujeres parece estar condicionada por el cuidado de niños en el espacio público. No quieren ir a cuidar a sus hijos al espacio público, lo que desean es participar.

Al profundizar en las respuestas, la usuaria explicó que el único beneficio de su presencia es posterior, en casa, donde estará más tranquila. Esto se debe a que cuando ella no acompaña a su marido e hijos a los partidos, al regresar a casa su esposo la confronta y tienen fuertes discusiones. La usuaria ha aprendido que acompañar a su esposo trae consigo una

extinción de la violencia psicológica sufrida en el hogar. Este beneficio no es aportado por el espacio, sin embargo, resulta lo suficientemente atractivo para soportar las malas condiciones climáticas y malas experiencias en el espacio público.

Una situación similar sucede con la usuaria Ruth quien tuvo la experiencia negativa de ser víctima de robo en su hogar mientras acudió a Unisantos. Esta usuaria considera que ir a Unisantos a ver jugar fútbol 7 a su esposo influye similarmente a la usuaria anterior. A partir del robo a su hogar no le gusta de acudir al espacio por la preocupación, el frío y el viento, “con todo lo malo que ya te dije, más la preocupación de que nos roben algo en casa, venir aquí solo hace que no discutamos mi marido y yo que porque no lo apoyo para que los niños lo vean jugar, entonces como eso lo evito sí vengo, por eso vengo. [...] no porque me haga bien a mi estar sentada o a los niños, sino porque así la llevamos tranquilos los siguientes días” (Ruth, 28 años). La usuaria argumentó que tiene discusiones con su pareja en torno a que ella desea quedarse en casa y su esposo teme dejarla sola, prefiere que estén con él. Ruth no considera que sean discusiones agresivas, solo le resultan incómodas.

Para ambas usuarias pasivas observar partidos de fútbol de sus esposos y en compañía y cuidando de sus hijos, tres o cuatro veces al mes no genera una mejora en su calidad de vida porque su experiencia durante su estancia suele ser desagradable debido a que ni el espacio satisface sus necesidades, ni las actividades que realiza, por lo tanto no obtienen satisfacción ni una mejora en su bienestar subjetivo durante su estancia en Unisantos. Ambas usuarias se quejan de las condiciones del clima en el lugar, y ambas usuarias sufren violencia de género principalmente en sus hogares, a consecuencia de no acudir a Unisantos o quedarse en casa.

La experiencia de esta usuaria favorece el reconocimiento de otros elementos espaciales como el diseño y funcionalidad de la ciclopista (Dimensión física), que se enlazan con los vínculos de seguridad (dimensión seguridad urbana) y salud, que incluye lo físico y emocional (dimensión cultural), como se desarrollarán más adelante.

El vínculo de disfrutar el espacio sí se cumple en los usuarios activos que acuden a realizar sus actividades. Martha es médico y usuaria desde la creación de Unisantos donde ha

utilizado la ciclopista exclusivamente. Acude cuatro veces por mes porque se mudó a una colonia lejana desde donde invierte 35 minutos en trasladarse. Ya no es tan accesible como antes cuando vivía cerca, sin embargo, sigue siendo importante para ella.

Si, vengo desde allá porque este lugar tiene las condiciones óptimas para hacer ejercicio, pero la seguridad no es buena, si se mejorara pues estaría perfecto. El hacer ejercicio en este lugar tiene que ser a buenas horas, cuando vienen familias bien, personas en horario familiar que vienen a lo mismo, solo vengo a hacer ejercicio. La gente venimos a eso, esa pista es muy útil como deportista, puedes hacer un chorro de condición. Vienes en pareja o amigos a caminar y con eso es muy bueno, pero yo vengo a hacer ejercicio sola. Como individuos tenemos necesidades y debemos tener tiempo para hacer ejercicio diario, para mi es esparcimiento como hacer ejercicio y la salud [...]. (Martha, 38 años).

Esta postura de Martha muestra que el espacio posee elementos de diseño y funcionalidad que sirven para satisfacer sus necesidades a través de su práctica deportiva. Como mujer que acude sola y que ha sido víctima de la inseguridad en este espacio, tras esa experiencia decidió que es mejor acudir en horas donde haya mayor actividad de usuarios “familias bien” con lo cual se siente más segura.

De acuerdo con su estilo de vida como deportista, en este espacio construye su calidad de vida por la funcionalidad de la ciclopista que fomenta su uso y satisface sus requerimientos, al hacerlo en condiciones de seguridad (horas, concurrencia y perfil socioeconómico) influye en su salud física y mental y con ello mantiene su condición física.

La activación física que los usuarios realizan en las instalaciones de Unisantos produce un bienestar durante la realización de sus rutinas y tal beneficio se lo llevan a sus hogares. Desde usuarios recientes como Gerardo a otros de mayor antigüedad. Para Gerardo la posibilidad de realizar su rehabilitación física y con ello mejorar su salud, se traduce en vínculos de salud (dimensión cultural), de seguridad en el espacio (dimensión seguridad urbana) y de compañía familiar (dimensión social) permiten que el espacio mejore su calidad de vida urbana.

El usuario Gerardo solo ha acudido en dos ocasiones a Unisantos antes de ser entrevistado. Como usuario nuevo está descubriendo el lugar, e indica que “allá, fíjate la entrada que hicieron, está justo por el retorno, me parece que pueden causar un accidente, no

lo planearon bien. Esta ciudad merece más atención. Yo que soy discapacitado, veo que no hay atención para nosotros, no cajones, no rampas, no respeto, no hay trabajos, merecemos atención” (Gerardo, 50 años).

Sus quejas su denotan que satisfacción es baja a partir del accidente que sufrió en 2008. Considera que su calidad de vida urbana es baja porque en su colonia Camino Verde, no hay infraestructura suficiente para desplazarse, existe un espacio público desde 2011 que según él lo cierran, no está abierto al público por la tarde, cuando él puede utilizarlo y por ello acude a la ciclopista.

La ciclopista de Unisantos resultó ser una alternativa accesible a cinco minutos de su vivienda vía automóvil. Ha decidido complacer a su familia para caminar en este espacio. Este lugar le agrada y se siente más seguro que en su colonia porque hay familias caminando, áreas verdes, es un espacio limpio en el cual puede realizar caminatas con ayuda de sus muletas, que considera que repercute en su salud. Su calidad de vida se ve mejorada, “camino porque necesito terapia de rehabilitación física [...] es por salud, me siento mejor, es menos dolor, y como vengo con ellas es de mucha ayuda”.

Cabe argumentar que los vínculos son factores tangibles e intangibles que representan beneficios que impactan en el bienestar subjetivo y en varios aspectos que conforman la calidad de vida urbana. Se han identificado cuatro vínculos entre estos usuarios expuestos: 1) el disfrutar el espacio, 2) la salud, 3) la seguridad) y 3) lo familiar se presentan tanto en este nuevo usuario como en algunos otros de mayor antigüedad. Estos vínculos se unen con elementos espaciales pertenecientes a la dimensión física del espacio público que se han descrito en el capítulo anterior y que claramente pueden identificarse en cada testimonio.

Las fronteras entre las dimensiones del espacio son difusas, estos ejemplo citados sirven para ejemplificar que de acuerdo a las percepciones sobre elementos espaciales que comprenden esta dimensión, ello se traduce en vínculos con la calidad de vida urbana correspondientes con otras dimensiones como la salud (dimensión cultural), la seguridad (dimensión seguridad), lo familiar (dimensión social) y el único vínculo totalmente perteneciente a esta dimensión física es el disfrute del espacio.

4.1.2 Dimensión social

Se identifican cuatro enlaces pertenecientes a la dimensión social entre los que se encuentran lo familiar, la socialidad, la diversión y la distracción. Como se ha manifestado antes, el espacio público es también una construcción social llena de interacciones.

El vínculo de lo familiar entre el espacio público y la mejora de la calidad de vida urbana es compartido por varios usuarios, entre ellos un nuevo usuario como Gerardo, Consuelo quien también utiliza la ciclopista desde hace seis meses, Ulises un usuario de más de un año de antigüedad y por Rosa una usuaria que acude siempre en familia desde los primeros meses que se inauguró la Unisantos. Estos usuarios construyen socialmente este espacio y construyen su calidad de vida a través de una aproximación familiar a las instalaciones de la ciclopista y las canchas de tenis, lo que genera percepciones en otros usuarios como un espacio familiar y, a la vez, como un elemento de seguridad del espacio.

Ximena es una usuaria, madre soltera, que tiene un hijo de cinco años, ella gusta de acudir a Unisantos a jugar basquetbol donde se encuentra con otras mujeres y retan a los hombres a jugar tercias o quintas mixtas, es decir, juegan en equipos junto a hombres o contra ellos. Para ella la calidad de vida es “tener una vida saludable, sino no tienes nada, te privas de muchas cosas, por eso es muy importante hacer deporte, estar sana y fuerte. Para poder ayudar a mi hijo necesito estar bien yo primero (Ximena, 29 años)”. Esta usuaria de casi cinco años de ser basquetbolista en este espacio explica cómo este lugar mejora su calidad de vida, “seguro que sí, por lo que te dije de la salud y la condición física. Y por la gente que viene, yo juego con hombres porque casi no hay mujeres que vengan, salvo a entrenar, entonces somos dos o tres las que jugamos porque los hombres nos dejan jugar. En lo mental estás más tranquila para cumplir con las obligaciones”. Esta perspectiva identificar un nuevo enlace, las relaciones sociales que se crean con los otros usuarios con quienes se comparte el espacio.

La construcción de la calidad de vida urbana de Ximena en las canchas de basquetbol se lleva a cabo por los vínculos de la salud (dimensión cultural), la distracción (tranquilidad)

y las relaciones sociales (socialización). Otros usuarios mencionan la presencia de familias, de parejas, de usuarios, como lugar concurrido que les representa un atractivo para visitar los espacios. Para Ximena, ha sido un factor importante el relacionarse socialmente con los otros deportistas, en un inicio para poder acceder a jugar con ellos, lo que se transformó de ser una relación de poder bajo el dominio de los hombres en un espacio masculinizado, a entablar amistad con ellos y llamarlos amigos. Con base en lo anterior se designa socialización a este vínculo que representa una posibilidad de forjar amistades a base de compartir el espacio, el deporte y las experiencias a través de los años.

Octavio es un hombre casado, padre de dos hijos y residente de la colonia Jardines de Aguacaliente, colindante con Unisantos, que se ha convertido en usuario desde hace poco más de dos años. Hace uso de la ciclopista para caminar y correr de 12 a 16 ocasiones por mes, invierte 10 minutos en trasladarse caminando desde su parque barrial desde donde inicia su actividad física. De su inicio como usuario recuerda:

Lo empecé a hacer más por salud, tengo 3 cirugías en la columna, se supone no debo hacer ejercicio, empecé por natación pero no puedo, prefiero estar haciendo ejercicio, de bajada camino y de subida trote. Inicialmente fue por salud por salir de la rutina, entre más me estaba activo, los problemas de la espalda eran menores, entonces definitivamente ayuda muchísimo, me quita estrés, he venido enojado y me voy limpio. Es un lugar para hacer ejercicio, para sacarte de la rutina, te saca de los pensamientos que traes [...] ves gente, motos, autos, te distrae (Octavio, 36 años).

Estos beneficios que comenzó a descubrir con la práctica de la actividad física también como en el caso de Gerardo, propiciaron el desarrollo de un estilo de vida saludable a pesar de no tener recomendado hacer deporte de alto impacto. Octavio indica que su calidad de vida es mejorada en este espacio por varios factores: “Definitivamente porque estoy haciendo ejercicio, caminar trotar o correr, eso mejora mi calidad de vida porque empiezas a llevar ese ritmo o rutina, donde no solo es trabajo-escuela-casa. Sin hacer ejercicio eso provoca obesidad entonces mejoras todo eso. Esto es parte de mi estilo de vida”.

Para Octavio las actividades que realiza en la ciclopista influyen en su calidad de vida urbana por la mejoría en su salud física y mental (disminución de estrés), en su seguridad emocional sobre sus lesiones en la espalda, por salir de la rutina y crear otra que es un signo

de la condición física que ha desarrollado con este estilo de vida como deportista, esto significa un estilo de vida saludable como lo refieren otros usuarios.

La particularidad de este caso es la distracción. Este beneficio que obtiene de correr por lugares donde se puede observar tránsito vehicular y otros usuarios ejercitándose le produce una eliminación del estrés y de las preocupaciones que ocupan su actividad mental (atención), dando como resultado una distracción de tales contenidos psicológicos. En otras palabras, la distracción es apartar la atención de las preocupaciones internas hacia los objetos externos (como autos y demás personas) tal como sucede con la recreación a la cual, la distracción parece estar ligada. Salazar (2007; citado en Carazo y Chaves, 2015:48) “define la recreación como un conjunto de actividades agradables que producen gozo, realizadas durante el tiempo libre y que promueven el desarrollo integral de la persona”.

Por tanto, la distracción como fenómeno psicológico experimentado por varios usuarios en el espacio público derivada de la actividad deportiva a nivel recreativo puede ser considerada como otro enlace entre espacios públicos y calidad de vida urbana. La distracción sucede por la actividad dentro y circundante en el espacio y que tiene una relación con el bienestar subjetivo. Aunque un distractor puede ser cualquier objeto externo, el fenómeno sucede en cualquier situación y en cualquier lugar, basta con observar hacia otro lado. Se considera un enlace porque la distracción es un beneficio de los espacios públicos que influye en la percepción del bienestar por la reducción de estrés.

El enlace distractor desestresante al igual que Octavio y Ximena, es el que mejora la calidad de vida urbana de tres usuarios más, un corredor en el Malecón y dos jugadores de fútbol en Unisantos. Mauricio es un hombre soltero, recién graduado en búsqueda de empleo, que en los últimos tres meses acude a correr y hacer rutinas de ejercicio en el Malecón y la playa cerca de 20 veces al mes. Para él la calidad de vida “es tu estilo de vida dependiendo cómo seas, en base a tus sentimientos si eres triste o si eres feliz. También depende de los que estás haciendo con tu vida”. Considera que el espacio mejora su calidad de vida urbana, “en mi caso me gusta el hecho de tener algo para venir todos los días a desestresarme, ese sería mi caso” (Mauricio, 26 años).

Ernesto es un usuario desde hace meses que juega fútbol rápido en Unisantos con sus compañeros de trabajo de una maquiladora. Para él la calidad de vida “es tener una vida de calidad, tener salud y estar bien, si no tienes salud no tienes nada [...] la salud es lo importante”. Su calidad de vida urbana se mejora “porque hago ejercicio y eso quieras o no, ayuda, a bajar la panza y estar mejor y despejarse del jale (Ernesto, 23 años)”. La salud y la distracción son las formas en que se mejora. Aunque también argumenta que este espacio la empeora por las lesiones que sufre al igual que sus compañeros del equipo. Existe un riesgo de lesionarse de nuevo y que su salud lógicamente se afecte. Argumenta que no es el espacio en sí, sino los rivales de juego quienes lastiman por entradas fuertes en los partidos de fútbol.

Jaime también juega fútbol en Unisantos, actividad que realiza desde hace cuatro años cuando formó un equipo de fútbol 7. Para este usuario la calidad de vida urbana “es dedicarte a hacer lo que te gusta, trabajar en lo que quieres, estudiar lo que tú quieres, hacer deporte, que cuando te veas al espejo pienses lo que vivo es de calidad” (Jaime, 21 años). Menciona que sí mejora su calidad de vida urbana “por el fut, hago lo que me gusta, me divierto haciendo deporte, eso me ayuda a olvidarme de las responsabilidades de la universidad”. La mejora en su calidad de vida urbana sucede mediante los vínculos de diversión y la distracción.

Mauricio, Ernesto y Jaime poseen estrés por tres condiciones distintas como el desempleo, el trabajo y la universidad. Los espacios públicos les proveen beneficios para el mantenimiento de la salud (dimensión cultural), la obtención de diversión pero sobre todo a distraerse de las preocupaciones, esto es, desestresarse a partir de la distracción y la actividad física que influyen en su bienestar subjetivo.

Los vínculos pertenecientes a esta dimensión social del espacio son lo familiar, la socialización, la diversión y distracción, estos últimos influenciados por el jugar en equipos y distraerse con la presencia de otros usuarios.

4.1.3 Dimensión Cultural

Esta dimensión resulta notable y significativa no solo porque contiene la mayor cantidad de vínculos identificados sino que cualitativamente refleja lo trascendental que los espacios públicos pueden llegar a ser para los usuarios. Los vínculos a explicar son lo cultural, la salud, el civismo, la identidad, lo artístico-cultural, lo turístico y la apropiación del espacio público.

Anteriormente se ha presentado en varias ocasiones de forma interrelacionada el vínculo de la salud. El argumento principal ante ello tiene su raíz en el factor cultural de la práctica deportiva, la cual también se conoce como cultura deportiva y de recreación. Independientemente del nivel en el que se realice la actividad deportiva, como recreación, salud o incluso de alto rendimiento (nadie manifestó ser deportista de este grado), estos niveles de participación son una representación de los estilos de vida de los usuarios que indudablemente poseen la connotación de deportistas. Un estilo de vida según De la Cruz y Pino (s/a) puede entenderse como una conducta consistente relacionada con la salud como la práctica habitual de actividad física, que está posibilitada o limitada por la situación social de una persona y sus condiciones de vida.

La usuaria Rosa se autoidentifica como tenista porque compite desde niña. El utilizar la cancha de tenis para practicar ese deporte en compañía de hermano, padre y madre influye en su calidad de vida urbana “porque estás trabajando tu salud, estás en un estilo de vida saludable y el deporte fomenta la salud física y mental de las personas”. Profundizando en ello, argumenta que “también la mejora desde lo familiar [...] En lo personal me encanta que como familia podamos hacer eso, porque nos beneficiamos juntos de hacer deporte, salud mental y estabilidad mental, eso va incluido” (Rosa, 20 años).

Para esta joven usuaria que utiliza la cancha de tenis desde su creación hace seis años, esa antigua práctica de jugar tenis junto a su familia se ha convertido en un estilo de vida personal y un hábito familiar, su calidad de vida se mejora al menos por los vínculos salud y de lo familiar, el hecho de hacerlo sin ellos no sería lo mismo, de hecho no se realiza sin

ellos, por tanto los familiares son requeridos para utilizar el espacio y construir la calidad de vida de Rosa en este espacio.

Enlaces como la salud y lo familiar son importantes también para el siguiente usuario, quien acude a la ciclopista más de 20 ocasiones por mes desde su hogar, el cual no se encuentra cercano (al igual que su lugar de trabajo), dedicándole más de 30 minutos en trasladarse. Ulises es usuario asiduo desde hace más de un año, suele acudir acompañado por sus dos hijos menores para correr y hacer rutinas de ejercicio. El atractivo es la ciclopista, la considera de “rendimiento” por la pendiente y su longitud. También la considera como “un área verde, un parque de recreación en el que traigo a mis hijos, y la pasamos muy bien, igual veo que más gente hace eso”. Su calidad de vida urbana es mejorada “al venir a hacer ejercicio por salud junto a mis hijos”. Aunque no siempre sus hijos lo acompañan, Ulises asegura que su salud familiar es mejorada por las actividades que realiza. Este espacio le brinda una mejora en su calidad de vida urbana a través de tres vínculos: salud y seguridad a él y a sus hijos (dimensión seguridad), lógicamente también mediante lo familiar.

Los usuarios refieren que su salud se mejora por su práctica deportiva, lo que corresponde con sus estilos de vida que pueden ser considerados saludables. Probablemente realicen otras actividades saludables como una sana alimentación, un descanso suficiente y el no tener conductas arriesgadas, etc. El realizar actividades deportivas en los espacios públicos puede propiciar según Tamosiunas et al (2014) que los usuarios mejoren su salud cardiovascular. De acuerdo con sus hallazgos, los usuarios presentan una prevalencia menor tanto de factores cardiovasculares de riesgo como de diabetes mellitus. Por ello los autores concluyen que los estilos de vida saludables que se promueven en espacios públicos urbanos producen beneficios cardiovasculares. El caso de la Unisantos permite reconocer que los usuarios mejoran su salud por la rehabilitación de sus lesiones en el pie y la espalda, lo cual elimina o disminuye los dolores que sufren y para otras usuarias se mejora la circulación sanguínea. La salud mental también se mejora por las sensaciones de bienestar que experimentan, la disminución de estrés y por la mejora de su autoestima.

Otro vínculo se identifica a partir de la experiencia de un basquetbolista llamado Adrián de 31 años de edad, soltero, quien es usuario desde hace 3 años. Ha utilizado la

Unisantos para competir y tener ritmo de juego para un torneo en el que participa con su equipo en otra unidad deportiva. El espacio mejora su calidad de vida en la salud, al insistirle en profundizar sobre el tema indicó “A través del respeto, porque uno juega y compite con desconocidos, a veces hay fricciones pero tenemos que respetarnos porque al final jugamos por diversión. Si me parece que existe respeto entre los que jugamos”. Esta postura del respeto resulta interesante para enlazarlo a la calidad de vida urbana. La salud en combinación con la diversión (dimensión social) y este nuevo enlace nombrado civismo, son los tres vínculos en que su calidad de vida urbana es mejorada.

Su experiencia permite visibilizar un nuevo vínculo que él llama “respeto”, este valor social que se relaciona con las normas sociales y también al civismo como uno de los elementos que se presentan en los espacios públicos como muestra de la vida pública en ellos y del ejercicio de la ciudadanía. Jordi Borja (2003) argumenta que, el ciudadano, como habitante de la ciudad, es el representante por excelencia del tipo ideal de sujeto socializado y responsable. Así, Adrián se presenta al espacio público a los juegos de basquetbol con los valores que ha recibido en su educación, de respeto a las demás personas y durante el juego seguramente respeta las reglas de juego en la medida de lo posible.

De acuerdo con Camps y Giner (2014) el civismo tiene dos acepciones, una de ellas se refiere a la convivencia cívica que entraña respeto a los demás. Se refiere a la conducta correcta y respetuosa entre propios y extraños, incluye los buenos modales y la buena educación. La segunda acepción indica una cultura pública de convivencia por la que se rige o debería regirse una determinada sociedad.

Por lo tanto, el civismo es un vínculo importante que se manifiesta a través del respeto a los demás ciudadanos en el espacio público que resulta deseable socialmente para acabar con las problemáticas de las relaciones de poder que se exhiben en el espacio público, tal como sucede con las mujeres que son víctimas de acoso, persecución e inseguridad en el espacio público.

Yuliana es una mujer tijuanaense, madre de tres hijos, comerciante que acude al Malecón seis veces al mes en compañía de sus dos hijos e hija para jugar con ellos en la arena. Explica cómo el espacio mejora su calidad de vida urbana y la de sus hijos:

“Sí la influye, en el aspecto que me siento relajada [...] yo soy alérgica entonces influye, la brisa del mar me ayuda [...] entonces las vías respiratorias me las limpia siempre que vengo al mar. Y me relaja claro, también a los niños, se cansan y llegan relajados a casa [...] Es muy importante porque es algo que tenemos los tijuanaenses aquí, al alcance, más si vivimos en el Soler. Es para enseñarles a los niños un lugar natural que nosotros visitábamos de niños y nos divertíamos” (Yuliana, 34 años).

En sus significados expone que los vínculos que intervienen en el proceso son, el contacto con la naturaleza y la relajación (dimensión ambiental), la diversión, lo familiar, el disfrute del lugar, la salud y la identidad. La usuaria argumenta que es un lugar importante para los tijuanaenses, por lo que en este espacio se favorece construir la identidad con el lugar y como tijuanaense. González (2003:997) explica desde la geografía humanista que “hay una fuerte relación entre la comunidad/colectividad y el lugar, reforzando la identidad recíprocamente”.

Lyn (2006:4) argumenta al respecto que, “los espacio públicos proveen a los usuarios un sentido de vínculo e identidad, ambos emocionalmente y físicamente, si son exitosos y partes vitales de la vida en la ciudad [...] Existen dos tipos de identidad, la conexión emocional o el significado con un espacio público y las cualidades espaciales o físicas que ayudan a dar a un espacio público su identidad”. La identidad como vínculo para la mejora de la calidad de vida urbana está presente en varios usuarios, quienes han creado esa identidad a lo largo de sus experiencias en este espacio. “En la experiencia personal y colectiva de lugares concretos hay una fuerte vinculación que constituye nuestras raíces con los sitios” (Relph, 1981; citado en González, 1999:997).

Como ya se ha expuesto, la construcción de la calidad de vida urbana se lleva cabo mediante varios vínculos. La fórmula puede ser compartida por distintos usuarios que comparten usos y la satisfacción hacia el espacio aún en condiciones de inseguridad urbana. El siguiente usuario provee nuevos enlaces hasta ahora ocultos, tales como la apropiación del espacio, lo artístico-cultural y lo turístico. Debido a su estilo de vida y principalmente por su nivel de apropiación del espacio que ha creado en sus cinco décadas de relación con el lugar,

ha podido conocer las transformaciones del espacio público y de la ciudad, con lo cual su grado de apropiación del espacio es el más alto, como se verá más adelante.

César es también usuario nativo de la ciudad, artista. “Yo vengo casi todos los sábados o domingos, al café, ver el mar, me gusta psicoanalizar a la gente, soy artista y me gusta ver los movimientos y todo lo que sucede en el Malecón”, mientras disfruta de un café y del paisaje. Es residente de Playas y su hogar se encuentra a tan solo una cuadra del Malecón, conoce el espacio desde que era pequeño y recuerda muchas anécdotas en los distintos malecones que han existido con las transformaciones del lugar, entre ellas, conoció la frontera sin el muro divisorio que existe actualmente.

Como artista y actor social que ha incidido en la acción pública local, en los últimos años ayudó a transformar el Malecón junto a sus compañeros de la asociación Festiarte, quienes desde la rehabilitación del Malecón han contribuido a la creación de murales (uno de los cuales de su autoría) en la barda destinada para el festival anual Festiarte. Con respecto al futuro del Malecón y su participación pasada, presente y futura en la construcción social de este espacio menciona “yo visualizo un gran paseo cultural”. Con respecto a su obra, su mural comenta que:

Conservarla y darle su mantenimiento es muy importante para mí como artista porque [...] considero que son los más fotografiados de Tijuana, la gente viene tranquila y relajada a tomarse fotografías en los murales y ya le das otro aspecto. Si vas caminado de norte a su pues a tu derecha vas viendo el mar, el océano Pacífico, las islas, las Coronado, las de México, y a tu izquierda vas viendo los negocios y los murales, entonces eso es lo que hay que ver aquí. En el Malecón, es parte del entorno, del paseo en el Malecón (César, 59 años).

Como ya se expuso en el capítulo anterior, en el Malecón se puede apreciar distintos tipos de obras artísticas, que confirman que el arte y la cultura son inherentes a este lugar público. Sobre la mejora en su calidad de vida indica que “como residente de aquí si influye, es parte de mis ideales, me gusta vivir cerca del mar, es parte de mi vida. Mejora mi calidad de vida porque estoy en contacto con la naturaleza, yo lo veo de esa manera [...] Es que causa un impacto social, causa impacto sobre la sociedad, sobre todo ¿qué ciudad no quiere un océano al frente?, aquí la naturaleza nos da ese regalo, es nuestra cara hacia los visitantes y turistas”.

César ha construido su calidad de vida u en este espacio a través de los enlaces del disfrute del espacio, el contacto con la naturaleza (dimensión ambiental), la identidad. Su experiencia permite poner de manifiesto nuevos vínculos como lo artístico-cultural, lo turístico y la apropiación del espacio que pertenecen a esta dimensión cultural.

El vínculo de lo artístico cultural no es exclusivo de este usuario, sino que otros usuarios refieren que este espacio posee valores sociales entre los que aparece el arte y la cultura, tal y como se verá más adelante en el apartado de los valores y la importancia del espacio público.

El enlace de lo turístico supone tres aspectos: 1) el atractivo del diseño arquitectónico como lugar turístico, 2) la vida pública multicultural que se exhibe en el espacio y 3) un motivo de orgullo sobre el espacio que se desea compartir con personas de otras regiones y nacionalidades.

El elemento de la transformación del espacio mediante su mural, y su participación como actor social pueden ser entendidos como una forma constructiva y de un alto grado de apropiación del espacio público de acuerdo a la teoría del control de Lynch (1981; en Francis, 1989), por tanto representa un vínculo que todos los demás usuarios comparten aunque en menor medida.

El caso del muralista César, sería el único usuario en el nivel de apropiación cuatro llamado modificación: donde con su mural transformó el espacio, y en cada mantenimiento que da a su obra la modifica. También nivel cinco disposición: en este sentido sería transferir una porción de la pared a otro artista. De igual forma en sus sesiones de mantenimiento permite que otros usuarios le ayuden y con ello participen en la transformación de la obra y del espacio.

En esta dimensión cultural la salud, el civismo, la identidad, lo artístico cultural, lo turístico y la apropiación del espacio público representan los vínculos mediante los cuales se mejora la calidad de vida urbana de los usuarios.

4.1.4 Dimensión ambiental

Se identificaron tres vínculos dentro de esta dimensión que de acuerdo al marco teórico y para diferenciarla de la dimensión física se hace especial énfasis a los lugares naturales y ecológicos, los vínculos a explicar son los principales y más reconocidos por los usuarios del Malecón y la Playa de Tijuana. El contacto con la naturaleza, la relajación y la educación ambiental. Estos vínculos son los más reconocidos por los usuarios del Malecón y la Playa de Tijuana.

Verónica es una mujer soltera y de profesión psicóloga, usuaria del Malecón que al igual que otros usuarios, encuentra en los espacios públicos ciertos elementos espaciales que le resultan atractivos. En ese sentido indica que “es un lugar en donde puedo realizar actividad física al aire libre. Cuenta con un paisaje natural que pocos espacios tienen”. Este atractivo y los beneficios que obtiene en el lugar al caminar, correr, meditar o leer, la motivan a usar el Malecón dos veces por semana. Se traslada desde su hogar en la colonia Otay, tarda 15 minutos o más en trasladarse. La calidad de vida urbana significa para ella el “poder vivir plenamente logrando un balance armonioso en cada aspecto de la vida, personal, familiar, espiritual, laboral y en mis relaciones con el mundo”. La usuaria encuentra que el espacio mejora su calidad de vida urbana y explica cómo sucede:

Influye de manera positiva. En este lugar puedo reflexionar y reencontrar el equilibrio. El estar en contacto con los diferentes elementos de la naturaleza (sol, aire, agua, arena) el sonido del mar, la tranquilidad del aire que se respira [...] me permite reconectarme en el aquí y ahora. Al llegar aquí y encontrarme en un espacio al aire libre puedo dejar por un momento los problemas cotidianos o verlos desde otra perspectiva [...] A nivel físico me ayuda a tener condición, activar la circulación. A nivel emocional: me proporciona tranquilidad, disminución del estrés (Verónica, 29 años).

A diferencia de otros usuarios que solo practican deporte en los espacios y obtienen una mejora similar en salud y lo que se ha denominado distracción, para esta usuaria, la mejora sucede por las distintas actividades que realiza, Se centra en el desestrés (distracción) y la tranquilidad que como psicóloga reconoce que no son lo mismo. En este caso se tomará la tranquilidad como relajación que otros usuarios del Malecón comparten como mejora en su calidad de vida urbana y que lo experimentan sin realizar actividades deportivas. Otro de

los enlaces que se hacen visibles es el apreciar los elementos de la naturaleza, por lo que se nombra contacto con la naturaleza.

Diana es una estudiante de medicina que llegó en 2012 desde Ciudad Obregón, Sonora. Una usuaria del Malecón, constante desde hace tres meses que acude antes o después de realizar sus prácticas profesionales en un hospital en la colonia El Mirador. “Habitualmente llego y camino un rato, me siento a que me dé el aire, veo la playa y siempre voy al café y me siento a leer”. Diana considera que la calidad de vida “se refiere a varias cosas del ambiente biopsicosocial de una persona, como la salud física y mental, la economía y el bienestar”. Explica la forma en que este espacio mejora su calidad de vida:

Sí, este espacio al menos en lo personal, a mí me relaja porque disfruto del agua, del aire, me despeja, podría decirte que sí, reduce un poco mi estrés [...] es el sonido y me gusta mucho estar sola, entonces disfruto el sonido y la soledad. Disfruto mucho estar sola, cuando estoy con gente me ahoga, aquí si hay mucha gente pero procuro venir a horas donde no hay tanta, generalmente vengo en la noche. Económicamente, no viniera tan seguido sino tuviera el hospital tan cerca, son 15 minutos a casa, 20 tal vez (Diana, 23 años).

Su experiencia permite comprender un poco más cómo la relajación no es considerada sinónimo de desestrés, Diana indica desestresarse un poco pero sentirse relajada en el lugar. La relajación parece tener una relación con el estar en contacto con elementos espaciales naturales como la playa, el sonido del mar, el aire y la arena. En cambio, el poco desestrés ocurre porque el espacio suele estar concurrido (le ahoga), y al acudir sola por las noches se siente vulnerable a la inseguridad debido a la oscuridad al ser víctima de acoso verbal por parte de hombres. Su calidad de vida se mejora en la relajación, el disfrute del lugar, el contacto con la naturaleza, aunado a la influencia que tiene en su economía personal la accesibilidad del Malecón con respecto al hospital en la colonia Mirador.

Se han abordado distintos enlaces que intervienen en la mejora de la calidad de vida urbana de acuerdo a distintas aproximaciones de los usuarios y sus historias. A continuación se hará referencia a dos adultos mayores, un hombre y una mujer que se han apropiado de la playa por décadas y por ende, del Malecón actual. Sus significados muestran claramente que el espacio posee elementos naturales de los cuales obtienen beneficios. Sin embargo, la construcción de la calidad de vida en este espacio sucede debido a la participación proactiva de ambos usuarios.

Rafael es un hombre casado, quien ya se ha jubilado, y usuario del Malecón por más de medio siglo tiempo durante el cual ha conocido las transformaciones de la playa. Considera que antes, en la década de 1970, era mejor espacio público que ahora, porque “se perdieron lugares con mucha historia” a causa del fenómeno del Niño (algunos usuarios hacen referencia a tsunamis). Actualmente la mejora fue el andador por que antes no se podía caminar, “yo creo que lo mejoraron en un 30 por ciento”. Acude tres veces por semana desde su casa en la colonia Buena vista, desde donde se traslada en 15 minutos en su auto.

El espacio sigue mejorando su calidad de vida urbana ya que “puedes disfrutar de un muy buen medio ambiente como aquí, aquí sientes el viento, el aire que viene del mar, lo disfrutas, al momento de respirarlo [...] Es útil, sí la mejora porque yo camino, me sirve por el ejercicio y la relajación. Siento que estoy vivo [...] Claro que llegas a una edad como la mía donde ya no eres tú perfecto”. El disfrute del lugar, la salud, la relajación y el contacto con la naturaleza son los enlaces que intervienen en su mejora. Su argumento permite aclarar que la mejora se lleva a cabo mediante su participación.

El otro caso similar es el de la señora Guadalupe usuaria asidua desde hace 35 años, que llegó a Tijuana a los 11 años. Acude a “hacer deporte, correr, agarrar el oxígeno del mar, agarrar el viento precioso del mar, sentirse a gusto, ¿me entiendes?, disfrutar lo que tú tienes, si haces deporte vienes aquí y darle duro, llevártela bien aquí con todos, aquí conozco muchas personas, a ella (su vecina) la conozco desde 80” (Guadalupe, 63 años). Este es su estilo de vida como usuaria del Malecón, como deportista y como residente de Playas.

Aclara que el espacio mejora su calidad de vida urbana a pesar de considerarlo inseguro “sí, porque ¡yo lo hago!, porque no hay seguridad, no se ve ningún policía nunca, pienso que me pueden dar un jalón de pelo. Yo me beneficio de hacer ejercicio. Para mí es importante porque yo hago ejercicio [...] debo salir a reír, eso es muy importante para la salud”. Sus significados permiten identificar los vínculos como el disfrute del lugar, el contacto con la naturaleza y la salud.

El malecón brinda la oportunidad de que adultos mayores también puedan construir su calidad de vida de acuerdo a sus necesidades particulares, cuando se es jubilado y cuando

la salud es distinta. A pesar de las diferencias generacionales entre adultos mayores y jóvenes cuyas visiones del mundo son distintas, este espacio es receptivo para todas las generaciones. El contacto con la naturaleza y la relajación representan los vínculos principales en usuarios del Malecón quienes tienen décadas de relación con el lugar, como los anteriormente mencionados y los subsecuentes.

Lili es madre de dos hijos que también vive en la colonia Soler, se traslada durante cinco minutos para llegar al Malecón, esto lo hace tres ocasiones por semana “para traer a su niña más pequeña donde pueda correr, gratis y ver la playa. Desde siempre ha sido parte de mis planes, me gusta la playa, no entro a la playa, me gusta el sol, la arena, juntar piedras, tengo obsesión por las piedras, siempre vengo directo a la playa [...] al andador para ir al café” (Lili, 28 años). También suele acudir en familia junto con su madre y su pequeño perro a jugar con ellas durante el mediodía. Cuando visita las cafeterías donde se encuentra con amistades suele hacerlo por las noches.

Manifiesta que el espacio mejora su calidad de vida “claro que sí, es bonito, un fin de semana te pones tus shorts, tus tenis, y en 5 minutos tienes la playa, ¿cuántos tienen eso? Mi familia de Monterrey es lo primero que viene a hacer cuando vienen. Este lugar es parte de nuestras vidas, es de mi vida, de mi estilo de vida, el perro está acostumbrado al mar, no ocupa correa”. Para ella la accesibilidad al Malecón desde su hogar es un determinante para mejorar su calidad de vida urbana por el contacto con la naturaleza, el ahorro en su economía (se abordará en la dimensión económica), el aspecto de lo familiar, la relajación, la identidad y también la socialización a la hora de tomar café con sus amigas.

Elizabeth es otra mujer nativa de la ciudad, es una usuaria que también pudo ser testigo de transformaciones de este espacio. Vive a cuatro cuadras del Malecón, es madre de tres hijos y es empleada. Suele caminar por el andador y la playa con su hijo de cinco años 25 veces por mes. Esa misma actividad la realizó también con sus otros dos hijos mayores cuando eran pequeños.

Esta usuaria construye su calidad de vida urbana “porque estoy más en contacto con la naturaleza. Sí la mejora, nos quita lo cotidiano, aunque no haya internet aquí es natural. En

la salud porque uno camina y respira aire puro, es mejor que estar en un gimnasio apretado [...] Al aire libre, relajarte, el niño para que venga a oler aire limpio, y además le gusta la playa”. Los vínculos que intervienen en su experiencia son: el contacto con la naturaleza, la seguridad, la identidad, la distracción, la salud, lo familiar y la relajación.

Entre los valores obtenidos sobre el espacio público y que pueden verse en el apartado 4.5 aparece uno que contribuye en la profundización de los vínculos entre espacio público y calidad de vida urbana que no había sido contemplado porque éste surge de los significados sobre los valores. Se hace referencia al valor educativo, el cual que no solo contempla la educación de padres a hijos que se ha realizado por varias generaciones, sino que también existe una pedagogía hacia la fauna salvaje y los elementos naturales de lugar. Esto representa a su vez, un uso del espacio público que hasta ahora permaneció escondido y que sale a la luz a partir de la profundización. Como uso del espacio y valor compartido por usuarias, la educación ambiental es también una forma en que se mejora la calidad de vida urbana desde el espacio público que se debe agregar a la lista de los vínculos abordados en esta dimensión.

La dimensión ambiental se destinó exclusivamente al Malecón y la Playa, esta promueve mejoras en la calidad de vida urbana de los usuarios a través de los vínculos como el contacto con la naturaleza, la relajación y la educación.

4.1.5 Dimensión Económica

Para esta dimensión solo se identificó un enlace que mejora la calidad de vida urbana. La economía de los usuarios es influida positivamente por la accesibilidad o cercanía de los espacios respecto al hogar o el lugar de trabajo. Los espacios al ser atractivos favorecen que los usuarios acudan a realizar sus actividades sea desde el hogar o después de trabajar, o como se observó, después de la escuela, los usuarios declaran que los espacios quedan de paso y son accesibles.

Consuelo corre en la ciclopista en compañía de su hija de 18 años y de un hijo adolescente de 13 al menos tres ocasiones a la semana. Ella considera que la calidad de vida es mejorada por

este espacio y su accesibilidad porque invierte cinco minutos en trasladarse desde su hogar, por el impacto en su salud y porque es un lugar importante para convivir en familia junto a su esposo y sus cuatro hijos, manifiesta que “hay otros espacios, pero aquí cerca es importante que éste sea accesible. Para mí, yo siento que el ejercitarte, la unión, y como es donde solo nos reunimos con mi esposo los viernes [...] por eso la mejora. Si no estuviera estaría enferma del colesterol. Este lugar lo hace especial porque si voy a otro lugar gastaré más dinero, no tengo mucho, así que de casa a venir aquí es un ahorro, por eso es importante” (Consuelo, 36 años). No requiere gastar tanto dinero en comparación con acudir a otro espacio como lo hacía antes cuando acudía a otra unidad deportiva. En ese sentido, la cercanía que Unisantos tiene respecto a su hogar es conveniente para su economía familiar.

Para esta usuaria la mejora del espacio en su calidad de vida sucede mediante los vínculos de la salud, la economía (ahorro monetario) y lo familiar (unión). La economía también es un enlace que se vincula con la accesibilidad, entendida en este caso como la cercanía del espacio perteneciente a la dimensión física, una característica que permite el ahorro de tiempo en el traslado y sobre todo, de dinero. Aunque un espacio esté disponible y cercano, ello por sí solo no es un vínculo, se vuelve enlace cuando los usuarios se benefician de la accesibilidad.

Varios usuarios expresaron el beneficio de la accesibilidad como elemento importante y su repercusión en su economía personal y familiar. Ningún usuario manifestó que los espacios afectaran negativamente su situación económica. Al ser espacios gratuitos los usuarios indicaron que gustaban de comprar algunos productos a los vendedores en el malecón, o ir consumir café o Pizzas en los distintos establecimientos, al realizar estos últimos usos, su calidad de vida urbana se mejoraba en lo familiar o la socialización, dependiendo de la forma de aproximación. Esto significa que los usuarios que viven cerca son aquellos que se benefician más del ahorro económico en el traslado, sea gasto en gasolina o transporte público para la familia, siendo uno de los beneficios principales o determinantes para utilizar los espacios. En cambio, los usuarios que viven lejos, invierten en los gastos de traslado porque en los espacios satisfacen necesidades relacionadas a la calidad de vida con lo cual la mejora se da mediante otros vínculos que les son prioritarios de acuerdo a sus estilos de vida.

Siendo la Unisantos el único lugar que renta las instalaciones, los usuarios que rentan canchas de futbol no evocaron queja alguna sobre su costo. Solo un usuario de la ciclopista indicó que las rentas de la cancha de futbol profesional eran “estratosféricas” y que en otra unidad deportiva cobraban un monto menor por el doble de tiempo.

4.1.6 Dimensión de Seguridad

Debido a que ambos espacios estudiados surgen a partir de un contexto de violencia e inseguridad como estrategia política para combatirlos, se esperaría que estos espacios tuvieran garantizada la seguridad de todos los usuarios pero no es así (como se puede ver más adelante en el apartado sobre las percepciones sobre la inseguridad). Esta dimensión de gran importancia para todos los habitantes de la ciudad y usuarios de los espacios públicos, contiene solo un vínculo que se ha denominado seguridad.

Algunos usuarios poseen experiencias positivas sobre la seguridad de los espacios que para ellos se traduce en espacios libres de peligro, principalmente por la ausencia de observar o ser víctima de algún delito.

Para las mujeres los espacios resultan inseguros debido a que han sido víctimas de delitos o han podido observar delitos o eventos peligrosos, ello podría suceder según Zúñiga (2012), porque el encuentro e interacción de hombres y mujeres en los lugares públicos tiene significados y consecuencias diferentes para unos y otros, las variaciones se concretan en la manera en cómo el cuerpo femenino es presentado y percibido.

Los usuarios manifestaron percepciones diversas sobre esta dimensión que pueden verse en el apartado 4.3 donde se explica a mayor detalle todo lo concerniente a la inseguridad de los espacios estudiados.

4.1.7 Dimensión Política

Esta dimensión no presentó algún enlace con la calidad de vida urbana de los usuarios entrevistados. Debido a que el trabajo de campo coincidió con los tiempos electorales, algunos usuarios del Malecón hicieron referencia a que sentían molestia al ser abordados por personas de partidos políticos ofreciendo información y propaganda política. En otras ocasiones algunos entrevistados manifestaron su descontento por que se estaban recabando firmas para apoyar la candidatura de un aspirante a la presidencia municipal de Tijuana. De lo anterior se deduce que los usuarios no avalan que el andador sea utilizado para fines electorales. Ello se puede interpretar que la presencia de partidos políticos y candidatos independientes causa una disminución del bienestar.

El Malecón fue convertido en espacio para campaña electoral por parte de algunos partidos, lo cual refleja lo multifuncional que este espacio puede. La dimensión política hace referencia también a lo señalado por Oviedo y Abogabir (2000:19) para quienes el espacio público “Implica, así, la capacidad que tienen los ciudadanos de incidir en las decisiones referidas a asuntos públicos que son de su interés. Esto es, supone la participación”. La única participación observada fue para limpiar la playa. Por lo demás, no se observó participación de los usuarios de este espacio en temas relacionados a la toma de decisiones sobre asuntos públicos o reuniones vecinales, estas reuniones las realizan en otros espacios como la casa de la cultura de Playas.

Se observaron grupos de activistas y voluntarios locales y foráneos, aunque la mayoría son residentes de Playas, para la limpieza de la playa. Este tipo de activismo ecológico es cíclico, según refieren algunos participantes, suelen reunirse una vez al mes, durante un día sábado para realizar esta labor en la que cualquier ciudadano puede incorporarse y ayudar.

Mientras que el Malecón se muestra receptivo para una gran variedad de usos que se pueden suscitar en este espacio multifuncional, para la Unisantos al ser un espacio deportivo, no se registró ningún evento relacionado a esta dimensión por parte de los usuarios. En torno al tema de la concesión de Unisantos otorgada al grupo Atisa (la cual fue por uno años),

existe un conflicto de interés por este espacio en el que el gobierno municipal se planteaba el que Unisantos y la ciclopista sean un solo espacio público como originalmente fue concebido.

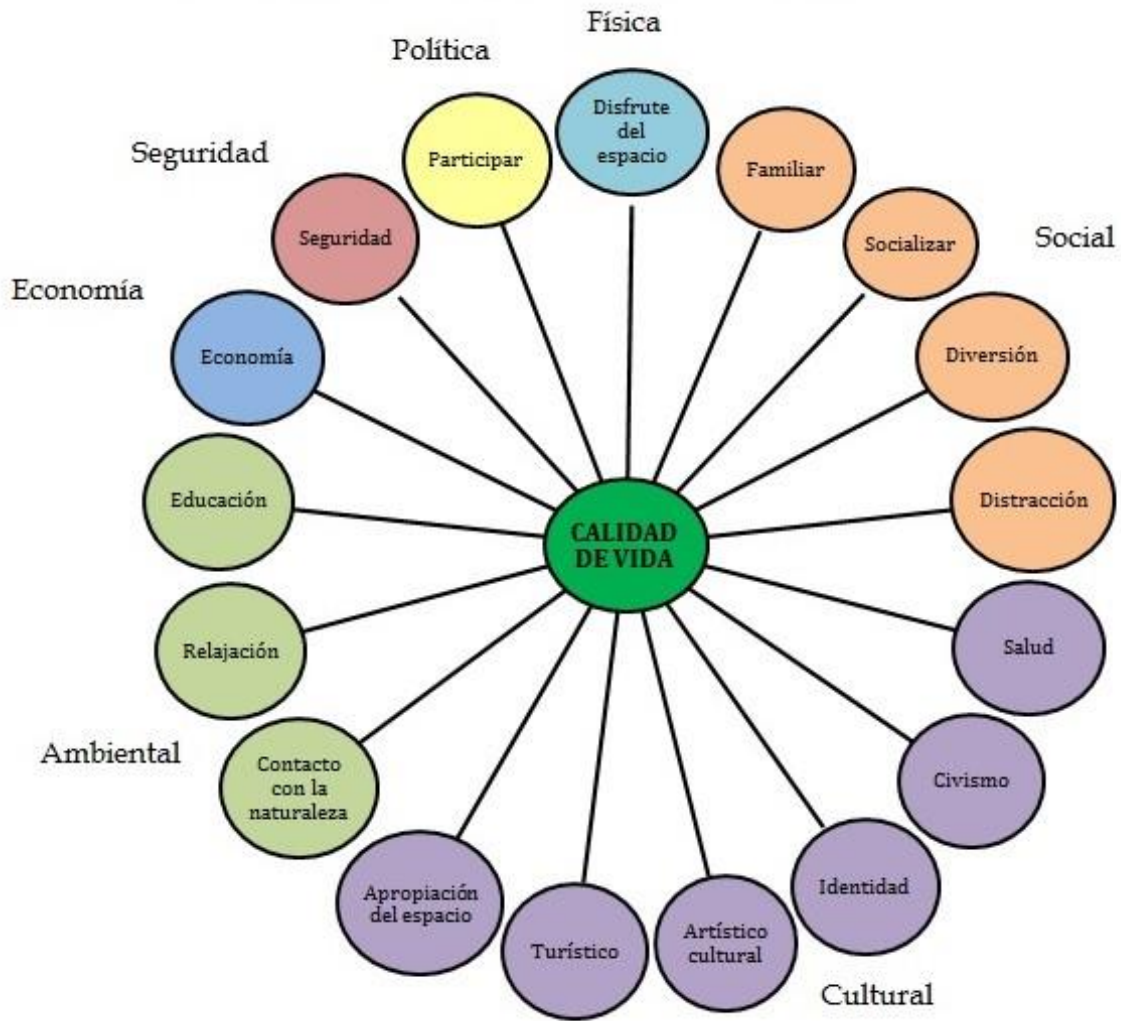
En este apartado se identificó que existen posturas en contra de la participación electoral de los candidatos en el espacio público por otra parte, existen voluntarios, activistas y prestadores de servicio social que participan en la limpieza de la playa y el cuidado del medioambiente. Se concluye que la dimensión política provee elementos para considerar un vínculo entre ésta y la calidad de vida urbana que beneficia a unos y afecta a otros. Este vínculo se denomina participación e implica cualquiera de las señaladas.

4.1.8 Recapitulado

Los espacios públicos resultan multifuncionales y tienen influencia mayormente positiva en la calidad de vida de los usuarios, quienes identifican elementos espaciales que son considerados positivos, por lo cual realizan diversos usos de los espacios públicos que se enlazan con las dimensiones del espacio público a través de 17 vínculos identificados.

Los hallazgos de la investigación para este apartado se muestran sintetizados en el diagrama (ver figura 4.1), donde se organizan los vínculos entre la calidad de vida urbana y las dimensiones de los espacios públicos. La dimensión física se vincula con el disfrute del espacio, la dimensión social se enlaza con lo familiar, la socialización, la diversión y la distracción. La dimensión cultural presenta los vínculos con la salud, el civismo, la identidad, lo artístico cultural, lo turístico y la apropiación del espacio. Por parte de la dimensión ambiental, sus vínculos son el estar en contacto con la naturaleza, la relajación y la educación ambiental. La dimensión económica presenta un enlace con la economía de los usuarios. La dimensión de seguridad invariablemente se vincula con la seguridad. Por último, la dimensión política se vincula con la participación en diversos temas.

Figura 4.1. Vínculos entre la calidad de vida urbana y las dimensiones del espacio público



Elaboración propia.

4.2 Satisfacción de Necesidades Relacionadas a la Calidad de Vida

Retomando lo expuesto en el marco teórico-conceptual, autores como Carr et al, (1992) indican que los espacios públicos poseen la meta de satisfacer necesidades humanas. En lo sucesivo se abordarán aquellas necesidades que los usuarios de Unisantos y el Malecón satisfacen al hacer uso de las instalaciones que los conforman. La satisfacción de necesidades que los usuarios cumplen es la clave para entender por qué a pesar de que existen situaciones inconvenientes y riesgos como la inseguridad en los espacios que utilizan, ello no es suficiente razón para dejar de acudir a hacer uso de las instalaciones de su preferencia.

Para responder una de las preguntas que rigen esta investigación, la cual trata sobre cuáles necesidades vinculadas a la calidad de vida quedan satisfechas en ambos espacios públicos, es obligado retomar las voces de los usuarios entrevistados. Los usuarios de la Unisantos se dedican solo a actividades deportivas para satisfacer sus necesidades ligadas a sus estilos de vida. Por su parte, los usuarios del Malecón utilizan el espacio de varias formas dependiendo de las necesidades y hábitos correspondientes a sus estilos de vida particulares.

Como lo señala Jordi Borja (2003) la vida del ciudadano de las grandes urbes es una fuente de ansiedades. Las sociedades modernas requieren de buenos espacios públicos urbanos que fomenten una salud social y psicológica en la comunidad (Metha, 2007). En ese sentido, las necesidades relacionadas a la calidad de vida que se satisfacen en los espacios estudiados son principalmente la reducción de estrés, la salud y la tranquilidad.

También se abordarán otras necesidades como el estar en contacto con la naturaleza, realizar actividades deportivas, competir en torneos deportivos, la convivencia familiar y rehabilitación física.

Los usuarios poseen varias necesidades que satisfacer, aunque suelen presentar una que predomina. El reducir el estrés se ha convertido en una necesidad que se relaciona con la calidad de vida del ser humano moderno. Lo es para ocho usuarios con tipos de vida cuyas responsabilidades les son abrumadoras, siendo ello la razón de utilizar el espacio público para liberar la tensión.

Dos usuarios, un hombre y una mujer, utilizan la ciclopista para reducir su estrés y mejorar su salud. La usuaria es madre de cuatro hijos, y se dedica a las labores del hogar exclusivamente. Estas labores en el hogar y otras como llevar a sus hijos a la escuela le resultan estresantes, por lo que necesita dedicar tiempo eliminar el estrés; en ocasiones sola, otras con su hija mayor. “Me gusta ejercitarme [...] lo hago por salud, desestresarme, aunque no me acompañó mi hija hoy yo necesitaba ese desestrés” (Consuelo, 36 años). Ulises también de 36 años, es padre de familia y empleado, corre y realiza sus sesiones de ejercicio, manifiesta que su necesidad es “estar sano, tener condición, estar en forma, te desestresas, ya no estás enojado y llegas fresco a descansar. Para los hijos igual, cuando vienen aunque no son tan constantes”. Las necesidades que satisface y los resultados de ello son importantes para él porque le permiten desempeñarse libre de estrés en las distintas áreas de su vida.

Para una estudiante de medicina de último semestre, que realiza prácticas profesionales en un hospital, su necesidad es la misma, la cual satisface acudiendo al Malecón a caminar, tomar café y leer en soledad.

Pues la reducción de estrés, a veces vengo con mis libros, con mis cafés, una empieza a perder la cabeza, entonces no puedo estar todo el día encerrada estudiando, por lo menos debo salir a que me dé el aire. Pero yo creo que más que nada cumplo eso, unos momentos de calma, que me ayuden a mantener unos pensamientos tranquilos. Nunca he venido con alguien que tenga una relación, creo que es el único lugar que quiero que sea mío, tener los recuerdos propios (Diana, 23 años).

Otros dos usuarios que juegan fútbol lo hacen como mecanismo de satisfacción de sus necesidades de liberación de estrés y para olvidarse de las responsabilidades de la universidad y del trabajo en una maquiladora.

Cuando los tipos de estilos de vida que llevan los usuarios les producen estrés, invariablemente crean una necesidad de liberarse de tal carga emocional negativa que satisfacen en los distintos espacios al menos durante su estancia. En el caso del Malecón usuarias y usuarios con años de antigüedad tienen una necesidad de conseguir la tranquilidad. Parece que el Malecón además de reducir el estrés, genera una relajación por los elementos naturales y espaciales como se verá con los siguientes usuarios.

Para una usuaria madre de dos hijos y empleada que realiza muchas actividades de responsabilidad en esos ámbitos de su vida la necesidad principal es “la tranquilidad, después del trabajo, de la escuela, los niños, uno ocupa salir de la casa, relajarse, y puede ser con amigos, con familia, sola con tu perro, esto está muy relajante, no tengo que viajar a ningún lado, la tengo cerca, accesible [...] solo por el placer de venir y para no estar en la casa (Lili, 31 años). Esta usuaria recurre en búsqueda de tranquilidad y la consigue al sentarse y observar a su hija pequeña jugar en la arena; también gustan de buscar conchas y contemplar el paisaje.

Otra usuaria acude a correr. Es una mujer joven, profesionista, soltera, sin hijos, e indica que lo hace para “tener condición, activar circulación [sanguínea]. A nivel emocional me proporciona tranquilidad, disminución del estrés” (Verónica, 29 años). Verónica también muestra una necesidad de tranquilidad al igual que Lili, ambas expresan la misma necesidad aunque la satisfacen de forma distinta.

Otro de los usuarios que acude en búsqueda de relajación es Rafael, quien de joven fue poeta y cantante de una banda de rock que tocaba en uno de los bares que existieron en lo que ahora es playa. Siendo hoy un adulto mayor de 70 años de edad, responde que satisface necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana en este espacio público. Conoce este espacio desde la década de 1960 y ha vivido todas sus transformaciones físicas y sociales en su configuración. Acude al Malecón desde su hogar en la colonia Buena vista para recordar su historia con este espacio que según él, este espacio resguarda. “Si por eso vengo, mi tranquilidad, me tranquiliza esto, me pierdo en el mar, en mis reflexiones, en momentos, satisface mi necesidad física también porque hago ejercicio” (Rafael, 70 años). El caminar a lo largo de todo el andador dos veces cada ocasión que acude y el sentarse a observar el mar le provee la paz que necesita y que pierde debido a los conflictos familiares actuales. Su necesidad de paz y tranquilidad se satisface mediante la contemplación del mar y el sonido de las olas le hace recordar sus anécdotas que menciona son múltiples. Esta memoria sobre el espacio se puede denominar como remembranza que significa un valor emocional personal e histórico del espacio, al cual se referirá en el último apartado.

La necesidad de salud y condición física se presenta principalmente en los usuarios de las distintas instalaciones de Unisantos, aunque también se reconoce en menor grado la necesidad de liberarse del estrés del día a día.

Varios usuarios que llevan años siendo activos en la práctica deportiva manifiestan que su necesidad es deportiva. Los beneficios que obtienen de satisfacer su necesidad son el liberar la tensión emocional y el mantener su condición física. Martha es usuaria de 38 años de edad, corredora, quien es médica, soltera, sin hijos; menciona que sus necesidades en este espacio son de salud y condición física. Para ella la salud y su condición física son de gran importancia porque ha experimentado la satisfacción de haber eliminado más de 30 kg de peso en la ciclista. Para Octavio de 36 años e ingeniero de profesión, padre de familia, quien a pesar de tener tres cirugías en la espalda juega flag los fines de semana en un torneo en otras instalaciones deportivas; explica que la necesidad es deportiva. Solía acudir a la ciclista con la necesidad de rehabilitar físicamente su espalda, y al lograrlo su necesidad cambió a ser deportiva por la condición física que ha desarrollado. Ambos usuarios vivieron con problemas de salud y el correr en la ciclista les permitió mejorar sus condiciones de salud.

Una historia similar sucede con otra usuaria de la tercera edad quien asegura tener 35 años de correr en el Malecón y la playa quien menciona que “vengo a hacer deporte, me satisfago de hacer ejercicio, yo tengo la necesidad de venir a correr, yo soy adicta a eso ya, llueve truene o relampaguee, yo agarro mi paraguítas y vengo” (Guadalupe, 63 años). Menciona que tuvo una lesión en el pie que le impidió seguir con su hábito por algunos años, en ese tiempo su salud empeoró, por lo que decidió regresar al Malecón a pesar de los dolores en su pie y actualmente su salud está en mejor estado.

Un usuario con tres años de haber llegado a la ciudad y de ser residente de Playas acude a correr y realizar sesiones de ejercicio. Al igual que la necesidad de salud y de tranquilidad mental, ha reconocido una necesidad de contactar con la naturaleza del Malecón y la playa: “El espacio satisface necesidades mías, [...] Necesidad de salud, de desestrés y siento que sí es una necesidad de estar en contacto con la naturaleza, eso es bueno tener esto siempre [...] ya sabes, el hecho de cómo estás acostumbrado a tener una vida activa haciendo

ejercicio, pues te ayuda, entonces si no lo haces te afecta, lo haces para empezar bien el día, con buen ánimo” (Mauricio, 26 años). Para este usuario la necesidad de estar en contacto con la naturaleza es primordial porque prefiere ejercitarse en el Malecón al aire libre cuando puede costearse un gimnasio. Los beneficios del espacio lo conducen a realizar esas actividades en este lugar por encima de cualquier parque o gimnasio.

Una mamá en compañía de su pequeño hijo, quien visita el Malecón desde que era niña explica que sus necesidades son enseñarle a su hijo lo que ha enseñado antes a sus dos hijos mayores y lo que aprendió cuando su padre la llevaba a la playa. Viene para estar en contacto con la naturaleza, “el aire libre, relajarte, el niño para que venga a oler aire limpio, y además le gusta la playa comer churros, la nieve del local de arriba, tienen muchos años. Desde que iba a la secundaria veníamos a esas nieves. Después venimos para acá a caminar, y bajamos a las piedras, así lo hicimos ayer”. (Elizabeth, 42 años) Ella acude más de 20 ocasiones por mes para mostrarle una variedad de actividades y experiencias a su hijo sobre cómo se vive el Malecón y la playa, educarlo a apreciar la naturaleza y su medioambiente y repetir el ciclo generacional de esta educación que recibió de su padre y que ella transfiere a sus hijos. La remembranza de lo que ella vivió de niña en sus visitas con su padre y en su adolescencia es una muestra de que este espacio a pesar de haber sido transformado físicamente en todos estos años, es importante por su valor familiar, educativo e histórico personal.

Otra mamá en compañía de sus dos hijos menores de cinco años menciona esa situación generacional, su necesidad de enseñar a sus hijos el contacto con la naturaleza. Sus necesidades son diversas, “el andador, la playa, el mar, respirar el aire fresco y limpio, ¡pues todo! Para traer a mis hijos después del kínder a que se diviertan y jueguen en la arena, así como mi papá nos traía a nosotros cuando éramos niños” (Yuliana, 34 años). Aunque el Malecón fue rehabilitado en 2010 es un espacio que sirve para la remembranza, como cuando los usuarios pueden pasar a sus hijos sus recuerdos de él y lo que hacían en él.

El Malecón ayuda a satisfacer una variedad de necesidades, como para un usuario artista nativo de la ciudad que conoce demasiado bien este espacio porque lo ha transformado con sus murales. Sus necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana actualmente son

múltiples, siendo el contacto con la naturaleza una de las principales: “venir a gozar de un café, hay cinco o seis espacios en el Malecón [...] disfrutar un buen café, disfrutar de la naturaleza, estar en contacto con la naturaleza, oxigenarse, relajarse, tomar el sol, escuchar, o sea, todos tus sentidos se ponen a prueba aquí en el Malecón, todos los sentidos están aquí, el ver, el escuchar, el degustar un buen café, el observar el arte, todas esas son mis necesidades, de meditar, de relajarse” (César, 59 años). Este artista y usuario está sensibilizado para hacer uso del Malecón y satisfacer la variedad de necesidades que tiene, entre otras menciona el charlar con la gente, el observar a los visitantes y turistas, cuidar su mural, el inspirarse y educarse en este lugar que conoce desde niño. César quien se ha apropiado de este lugar en todos estos años parece haber convertido las actividades en sus necesidades, es decir, de ser satisfactorios pasaron a ser las necesidades, esto solo se explica mediante la creación de hábitos que con el transcurrir del tiempo se convierten en estilos de vida.

El argumento expuesto por otra usuaria residente de Playas permite vislumbrar cómo sus necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana son actividades, es decir, lo que antes fueron necesidades se transforman con la práctica constante en hábitos y estilos de vida. El contacto con la naturaleza es su principal llamado a hacer uso del Malecón, mientras que sus necesidades son “hacer ejercicio, la oxigenación, cultivarse al leer, eso es porque tengo más de 20 años haciendo eso, como hábito. Yo vivía por aquí en esa calle, en las noches se escucha el mar. Como me cambié un poco más lejos, ya no se escucha, entonces empecé a venir más” (Miriam, 37 años). Para ella la actividad física y la lectura y sus caminatas junto a su mascota le permiten satisfacer necesidades de salud, de cultivarse y de escuchar el sonido del mar con lo cual mejora su bienestar subjetivo.

Otro significado que incluye una necesidad de competir deportivamente se obtuvo de un usuario de 31 años, abogado, soltero, quien juega basquetbol e indica “jugar y estar en forma, lo hago como preparación para el torneo allá sobre duela”. Este usuario requiere de competir y practicar en un lugar con un nivel competitivo inferior al torneo en el cual está inscrito con su equipo en otra instalación deportiva. Para él, el jugar representa una práctica competitiva que le permitirá tener un mejor rendimiento en su otra competencia. Estas necesidades son importantes para él por su estilo de vida como basquetbolista competitivo.

Otra de las necesidades que satisfacen en el espacio público es la convivencia familiar. Esta la proporcionó una usuaria de 20 años de edad, estudiante universitaria, soltera, quien juega tenis, e indicó que “la cancha de tenis nos ofrece a mi familia y a mí la posibilidad de satisfacer nuestra necesidad de convivir un tiempo de forma recreativa, jugando tenis todos juntos. Esta es una actividad que solemos realizar desde hace años y es por lo que venimos a este espacio. En lo personal me encanta que como familia podamos hacer eso, porque nos beneficiamos juntos de hacer deporte” (Rosa, 20 años). Sus necesidades no se limitan a la convivencia, sino que reconoce la influencia en la salud personal y familiar. Existe una necesidad familiar de estar todos juntos conviviendo y beneficiándose conjuntamente por este uso que dan al espacio.

El hecho de que se presenten como familia al espacio público les beneficia a ellos individualmente y a su familia. Desde un punto de vista externo otros usuarios al percibir la presencia de familias en el espacio, construyen socialmente el espacio como un lugar familiar, como un lugar para que las familias se involucren y hagan uso de las instalaciones, este hecho puede resultar en percibir un lugar como apto y seguro para llevar a la propia familia.

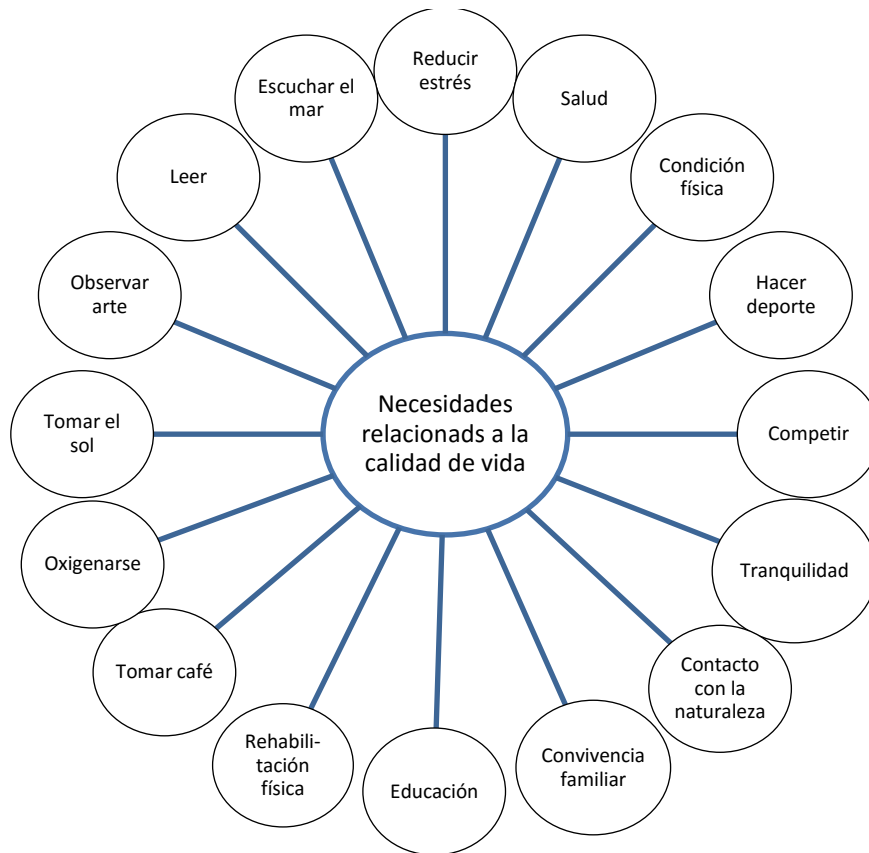
La necesidad de rehabilitación física de un pie la presenta un padre de familia y esposo que se encuentra desempleado a causa de ser atropellado en un accidente automovilístico en 2008, menciona que no fue atendido correctamente, porque el conductor responsable se fugó tras el accidente, por ello aún tiene lesiones, acude a caminar acompañado de su esposa e hija y sobrina, con la ayuda de muletas, y con muestras de un claro dolor expresa “Yo no venía por el smog [...] pero tengo necesidad de caminar, por eso vengo! pero siempre veo smog [...] por salud, si no vengo, me canso mucho así que debo hacerlo [...] fijate que me atropellaron en 2008, tengo el talón fracturado, solo puedo caminar [...]” (Gilberto, 50 años). La percepción de contaminación en el aire le había impedido acudir antes a la ciclopista, ya que decidió hacer su recuperación en el espacio siente que a pesar de la contaminación puede respirar bien debido a los árboles que existen en el camellón de la ciclopista.

Las distintas necesidades que los usuarios satisfacen mediante sus respectivas actividades físicas o deportivas en las instalaciones de su preferencia son directamente relacionadas con sus hábitos y estilos de vida. Tanto necesidades como los estilos de vida son algunos de los elementos que conforman la calidad de vida según Cutter (1985, en Nasution y Zahrah, 2012).

4.2.1 Recapitulado

Las necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana que los usuarios satisfacen en las instalaciones de la Unisantos, el Malecón y la playa, son una muestra de lo multifuncional que estos espacios son para la variedad de usuarios que reciben, con sus historias, sus requerimientos imperantes y con su diversidad. Los espacios son receptivos y facilitan que los usuarios satisfagan necesidades que están relacionadas a su calidad de vida urbana, principalmente relacionadas a la salud que se mejora al realizar actividades deportivas y la rehabilitación física. La salud mental también es beneficiada por el logro de la reducción de estrés y llegar a un estado de tranquilidad. Los espacios públicos funcionan como medios físicos para satisfacer las necesidades humanas que los usuarios por su parte, acuden a satisfacer. Es una combinación en la relación usuario-espacio que facilita que calidad de vida urbana sea dual, construida socialmente y experimentada individualmente. Cuando los usuarios poseen necesidades que cumplir. En la figura 4.2 se presentan condenadamente las necesidades identificadas.

Figura 4.2. Necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana.



. Elaboración propia.

4.3 Percepciones Sobre Inseguridad y Seguridad en los Espacios

En este apartado se pretende exponer cómo se construye socialmente el espacio vivido en torno a los problemas que pueden existir para los usuarios dentro de un contexto de inseguridad urbana, específicamente desde las percepciones sobre ésta en la ciudad y sobre los espacios públicos. Las diferencias entre las percepciones de los usuarios varían en función de su aproximación al espacio y principalmente de sus experiencias sobre el tema. Las percepciones sobre un aumento o regreso de la inseguridad en la ciudad parecen ser de mayor frecuencia entre los entrevistados, Durante los años anteriores se consideraban que

había una mayor inseguridad durante los años anteriores, sin embargo, ellos están conscientes que en el presente año han sucedido hechos que atentan contra la seguridad urbana en la ciudad. Se explicará también la relación entre la inseguridad en los espacios y la calidad de vida urbana.

Se han descrito ambos espacios públicos en el capítulo anterior abordando el tema de la seguridad que ofrecen para los usuarios mediante la contratación de guardias de seguridad en Unisantos. La falta de iluminación durante las noches en algunas zonas de ambos espacios. También sobre los problemas encontrados como la contaminación del mar. En este apartado se hará referencia a los factores que emergen de las percepciones y que derivan en un juicio de los espacios como seguros o inseguros.

Las percepciones de los usuarios indican que existen elementos espaciales que son determinantes para juzgar un espacio como inseguro. Siendo uno de ellos la falta de iluminación por las noches. Una mujer joven, da testimonio como foránea que llega a la ciudad a estudiar, después de realizar sus prácticas profesionales como médico en una clínica, desde hace tres meses acude al Malecón regularmente por las noches y algunas ocasiones por las tardes siempre sola. “Sí paso por un lugar donde no hay luz, pues si me daría miedo, por ejemplo si vengo sola de noche no pasaría por ahí donde están ellos. Me quedaría donde estoy [...] Me dicen piropos, pero se acostumbra uno, pero pues, le das más importancia contestándoles” (Diana, 23 años).

El tener experiencias negativas al ser víctimas de acoso o de actos delictivos es un factor de suma importancia para dejar de acudir al espacio. Una de las usuarias vecina de Unisantos baja de la colonia Jardines de Agua Caliente, quien acude en su vehículo, advirtió “se escucha que va en aumento la inseguridad, con muertes a diario [en la ciudad]. Con respecto a la ciclista me gustaría que hubiera más, no está tan mal, una vez me robaron el teléfono allá en lo oscuro, también robaron mi estéreo del auto [...] Se critica a los de este lado (Camino Verde), pero acá (su colonia) se balacean, yo prefiero que me roben el estéreo a que me secuestren (Consuelo, 36 años). Mencionó que en su colonia han aprehendido a secuestradores y narcotraficantes, por lo cual dentro de esa sensación de estar rodeada por peligros, los robos en la ciclista le significan el menor de los males. Dejó de acudir al

espacio tras ser víctima de asalto en la zona baja de la ciclopista, sin embargo después de unos meses decidió regresar. La zona baja es la de mayor oscuridad.

La falta de iluminación y el ser víctimas de la delincuencia son dos realidades que lógicamente afectan la experiencia de utilizar los espacios de forma segura. Aunque han conducido a dejar de visitar los espacios, éstos tienen algunas características que hacen que las usuarias regresen a pesar de tener esas malas experiencias.

Esto sucedió a una usuaria quien conoce el lugar desde su creación porque vivía en una colonia aledaña, su experiencia muestra cómo la ciclopista es insegura sin la presencia de policías.

Antes estaba muy bien, muy concurrido porque había una caseta de la policía y podías venir a las diez de la noche. Después quitaron la caseta, como unos seis meses estuvo bien. Se robaron el cableado y la iluminación no funcionó [...] me han querido abrir el auto 2 veces, dejé de venir un tiempo por la inseguridad, [...] los malandros que quieren dinero y molestan. [...] Creo que hace falta que regresen la caseta porque funcionó muy bien ese año que estuvo. [...] me han correteado pero me cruce [el boulevard] por el auto, además traigo radio de comunicación policiaca, también mi spray pa defenderme pero prefiero irme y no arriesgarme [...] en seguridad le pongo un 1, no hay ¡nada de seguridad! Estuvo mejor antes como hace un año. Yo ahora ya vengo hasta antes de las 8 pm, la seguridad es menor ahora que hace años (Martha, 38 años).

La presencia de delincuentes o personas percibidas como delincuentes causa temor y una mala experiencia del espacio al sentirse vulnerables ante la presencia de estos hombres. Por ello la presencia de policías es requerida para sentirse seguras y protegidas de los peligros que puedan suscitarse en los espacios. Por otra parte, otro elemento espacial es proporcionado por Martha al referirse a que el espacio al ser concurrido se puede percibir como seguro.

La usuaria Miriam, residente de Playas expone que la falta de guarda costas y policías en el Malecón y la playa representa que es un espacio inseguro. La seguridad del espacio “No es muy buena, los policías mira [...] no hay guardacostas, ¿dónde están? No hay vigilancia, si hay un problema ¿quién responde? Esto es una situación⁶ donde no hay ningún vigilante

⁶ Durante la entrevista un perro grande de raza Husky estaba sin correa ni collar, el perro estaba molestando a la mascota de la entrevistada que es de raza muy pequeña. El dueño del perro lo dejaba molestar, eso sucedió en cuatro ocasiones.

[...] hay algunos indigentes pero es una cuestión que no me ha pasado nada” (Miriam, 37 años).

Estas percepciones sobre la falta de vigilancia por parte de las autoridades fueron compartidas por un usuario del Malecón. Su postura ayuda a aclarar por qué la falta de policías en este espacio.

Le voy a poner un 2 a la policía porque no hay autoridad, como puedes darte cuenta aquí no hay policía, en mi tiempo que trabaje en la comandancia yo si era policía, me gustaba ser policía y tenía un reglamento bajo el cual nos tenemos que regir. Ahora no hacen bien su trabajo. No hay policías porque esto es zona federal, no pueden utilizar municipales, eso te van a decir. Si el municipio hizo este andador y se encarga de la limpieza, ¿por qué no se va a encargar de la seguridad? [...] debe haber dos elementos vigilando que no se viole el reglamento, si están tomando alcohol, si están fumando, deben poner multas por infringir la ley (Rafael, 70 años).

Para Rafael como ex oficial de seguridad de la policía de Tijuana y como usuario de este espacio desde la década de 1970, considera que deben haber elementos brindando esa seguridad a las mujeres principalmente, porque también él reconoce la presencia de delincuentes que percibe como drogados y necesitados de sus dosis. Hace hincapié en aquellos usuarios que cometen faltas al reglamento en el andador, Rafael comenta que esos usos se deben a la falta de presencia policiaca, esto coincide con las percepciones de otras usuarias de ambos espacios para quienes la falta de policías es un problema de seguridad que afecta a los usuarios de ambos sexos.

Las experiencias de las mujeres sugieren percepciones sobre un miedo al otro, al extraño, al desconocido, con el que se sienten en riesgo de ser víctimas de nuevos delitos. Algunas han adoptado estrategias como formas de adaptación al problema como dejar de usar por una temporada el espacio, otras acuden con precaución, y otras han aprendido a visitar los espacios en horas previas al anochecer. Otro tipo de usuarias evita totalmente acudir al espacio si no es con la compañía de sus parejas.

Una usuaria que observa a su esposo jugar futbol en la Unisantos expresa que el lugar se vuelve inseguro ante la presencia del desconocido. Tiene el deseo de utilizar activamente la ciclista, sin embargo, encuentra varios impedimentos para hacerlo, su postura es que el espacio se vuelve inseguro ante ciertas circunstancias como las siguientes:

Solo cuando hay broncas en los juegos que se quieren pelear o cuando viene alguien a hacerse el chistosito y gritarles groserías a los rivales [...] me pone de nervios, pienso que pueden traer una pistola y mejor me quedo callada no vaya a ser que pase algo malo. [sobre la ciclopista] Pues no me quieren acompañar a caminar mi esposo ni mis hijos, mi hija la grande sí, pero me da miedo venirmos solas a la pista de abajo [...] Pues porque está muy oscuro a la hora que quiero venir, no conozco a nadie y da miedo estar yo y mi hija allá abajo (Estela, 44 años).

Esta usuaria muestra un miedo ante el usuario agresivo y desconocido, también sucede en la ciclopista donde esa situación la generaliza para todos los usuarios que ahí observa, con ello juzga la ciclopista como insegura, apoyada también por la oscuridad que percibe en el lugar, aunado a que su esposo no la quiere acompañar a que ella se ejercite. Su percepción es externa pues no ha ido a utilizarla.

La ciclopista es percibida insegura por las usuarias que han sufrido un delito. De acuerdo a mis observaciones este espacio es utilizado en su mayoría por mujeres, ambas usuarias quizás están en el proceso de darse cuenta que este espacio es feminizado. Quizás por esta razón los usuarios hombres se sienten seguros porque no han sufrido ni observado ninguna experiencia de inseguridad en el lugar.

Otro tipo de problemas que surgieron y que repercuten en la seguridad de los usuarios sucedió en el mar. La seguridad en este espacio requiere de otras situaciones que quedan fuera del reglamento del Malecón, por lo que es ajeno a los elementos de seguridad pública. Como se indicó anteriormente, la playa fue cerrada debido a los altos índices de contaminación registrados en varias mediciones realizadas por expertos.

El usuario quien es artista y residente de playas con relación de más de cinco décadas con este espacio expone su preocupación por la seguridad de los usuarios turistas que visitan el Malecón. Como conocedor de este espacio también explica otras formas de inseguridad urbana como la venta de drogas al menudeo:

Como tijuanaense ¡esto es una vergüenza! la verdad, 2 km de playa que no llenan el requisito ni de seguridad ni de limpieza [...] La violencia e inseguridad está regresando en esta época, están volviendo los asesinatos hay 1 o 2 por día lo cual proyecta una Tijuana violenta [...] ¡Hace falta seguridad! si fuera turista me sentiría un poco inseguro, pero como conozco el ambiente de por donde se mueve lo malo y lo bueno, entonces me siento seguro. Pero si me pongo como turista hay mucho borrachito que te aborda y te quiere pedir dinero si anda muy

cohete [...] en la noche no hay policías. Hay dos, tres puntos donde se distribuye droga a baja escala situados a lo largo del Malecón y nadie les dice nada (César, 59 años).

Su postura resulta empática con los turistas a quienes percibe vulnerables ante los hombres alcoholizados que andan por el Malecón. César argumentó que en la playa falta infraestructura para informar a los usuarios acerca de la condición de la playa. No existen señalamientos donde se comunique sobre la precaución y el peligro de una playa contaminada, el mecanismo es que los bomberos salvavidas sobre su vehículo comunican que deben salir del mar. Al no saber esa información algunos usuarios se metían al mar, siendo en su mayoría niños que estaban jugando en aguas contaminadas. Tanto la contaminación del océano como la venta de drogas significan problemas mayores para los usuarios del Malecón y que solo César ha expuesto.

Otro de los elementos que hacen un espacio inseguro fue proporcionado por un residente de la colonia vecina Jardines de Agua Caliente quien acude a pie y cruza corriendo el boulevard para acceder a la ciclopista; refiere que la ciclopista es segura, salvo por un elemento de accesibilidad para los peatones. “Considero que deben poner un puente aquí porque he visto personas atropelladas, ahí hay riesgo. ¡Creo que sí! el puente me ayudaría mucho” (Octavio, 36 años). La infraestructura de accesibilidad a la ciclopista parece ser insuficiente para usuarios que acuden como peatones. El espacio está diseñado para que el acceso sea vía automóvil, lo cual se puede interpretar como una forma de exclusión de los usuarios que no tienen auto, porque se les obliga a caminar cientos de metros de subida hasta el puente peatonal existente y bajar a la ciclopista, de lo contrario deben esperar una oportunidad para cruzar el boulevard lo cual es peligroso para ellos.

Figura 4.3. Factores de inseguridad en los espacios públicos.



Elaboración propia.

Los significados que muestran los factores de la inseguridad urbana de los espacios (ver figura 4.3) dan muestra sobre cómo estos espacios ha sido descuidados por las autoridades gubernamentales después de un tiempo de la implementación y con ello se ha dejado a los usuarios la responsabilidad de protegerse a sí mismos. Ello supone la práctica del respeto a través del civismo de los usuarios en la esfera pública. Sin embargo, es evidente que ello no se ha logrado en su totalidad. Sobre un compromiso social tampoco se ha observado una organización vecinal o brigadas para atender estas problemáticas, tal parece que cada usuario está por su cuenta, al cuidado de sí mismos, de parejas o familias. Las malas experiencias vividas por algunas usuarias y el conocimiento de las problemáticas que existen en los espacios por parte de los usuarios reflejan riesgos que deben enfrentar. Estas situaciones representan relaciones de poder en el espacio entre usuarias y asaltantes, entre mujeres y hombres, las cuales son unas de las problemáticas que afectan la calidad de vida

urbana de las usuarias de ambos espacios porque la experiencia del espacio vivido no es libre, hasta cierto punto para ellas es una experiencia caótica de la cual desean emanciparse.

La construcción social del espacio como inseguro le ha correspondido a las mujeres que han observado algunas malas experiencias y a aquellas que han sido víctimas de delitos. Esta construcción social no es exclusivamente del género femenino, aunque ningún hombre manifestó haber sido víctima de delitos en el espacio público, otros hombres acuden para asaltar, robar, molestar y dañar los autos o a las usuarias, ellos son partícipes de esta relación entre el espacio y la inseguridad urbana. Estos hombres se apropian de este espacio no para la práctica deportiva y la activación física como es deseable, sino para la apropiación negativa de objetos ajenos, generando con ello una contribución a la inseguridad urbana que es experimentada y sufrida por las mujeres afectadas. Las mujeres se han adaptado a estos hechos, han sido resilientes y han aprendido a acudir en compañía de su pareja o familia, quienes no tienen este beneficio se han visto en la necesidad de dejar de acudir por algún tiempo. También han encontrado otras estrategias como visitar el espacio en horas cuando aún hay luz del día, con ello se espera coincidir con mayor cantidad de usuarias lo que otorga una sensación de mayor seguridad y bienestar.

A pesar de percibir los espacios como inseguros, la utilización de los espacios provee de mayores beneficios sobre su calidad de vida urbana de lo que pueden afectar los factores de inseguridad de los espacios. Todas las usuarias que han sufrido delitos en el espacio público regresan a éste por razones que se explican mejor desde las necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana que satisfacen a través de sus actividades (han sido abordadas en el apartado anterior). El resultado de hacer uso de los espacios es una influencia en el aumento del bienestar en formas diversas, de acuerdo a los estilos de vida de los usuarios y a los distintos vínculos participantes entre los espacios públicos y la calidad de vida urbana.

Un grupo más numeroso de usuarios comparten que los espacios les resultan seguros por razones similares como los elementos espaciales de iluminación y la presencia de familias durante las noches, y que el lugar esté concurrido. Sin embargo, existen dos razones principales de percibir los espacios como seguros, ello se debe a que no han observado nada

de inseguridad urbana, por ende no han sufrido delitos como algunas de las usuarias antes mencionadas.

Estas percepciones fueron proporcionadas por un joven usuario residente de Playas quien no es originario de la ciudad, para él su experiencia en la ciudad de Tijuana y en el Malecón es positiva puesto que tiene elementos de comparación con la ciudad de la cual proviene “yo creo que es bastante seguro, en la noche hay luz, hay familias, hay niños, no he visto que pase nada malo, la gente está tranquila aquí. Nunca me ha pasado nada ni he visto. En la ciudad la verdad hace tres años llegué de Monterrey, allá estaba feo la verdad, aquí siento que ha estado tranquilo, supongo ha parado, sé que estaba peor [...] yo vivo bastante tranquilo, sé que hay robos pero fuera de ahí, no” (Mauricio, 26 años).

Mauricio es un usuario reciente, que acude en diferentes horarios y aun así, sus percepciones son de seguridad. Por parte de una usuaria de más de tres décadas su experiencia no varía. Esta mujer de 42 años quien vive a cuatro cuadras de distancia y visita el Malecón más de 20 veces por mes en compañía de su hijo de 4 años, expone toda una condensación de varias décadas de seguridad en este espacio.

¿Inseguridad? ¡Te lo juro nunca me ha pasado nada ni he visto nada! Me siento segura, ahorita vi un policía que estaba sometiendo a alguien, de noche he venido hasta más tarde y no veo nada. Me ha tocado ver gente que duerme ahí abajo pero nada malo ha pasado. A nivel ciudad se oye pero yo creo que si tú vas a los lugares peligrosos te arriesgas a que pase algo, ¿pero si no? no pasa nada. Uno tiene que aprender a caminar los lugares seguros, por eso me vengo por este lado no por en medio de los edificios (Elizabeth, 42 años).

Aun cuando valora este lugar como seguro, esta usuaria muestra cómo sí percibe inseguras las escaleras que llevan hacia el Malecón desde la calle de arriba, suelen estar entre edificios de departamentos. Estas situaciones le han dado la experiencia de que debe llegar al Malecón siempre por la entrada principal que lleva hacia el escenario. También muestra que el ir a lugares peligrosos es exponerse a que algo suceda.

Esta percepción es compartida por otra usuaria que también acude con su pequeña hija desde la colonia Soler. La usuaria sugiere que la inseguridad urbana está relacionada a las personas que realizan acciones que atentan contra el bienestar de cualquier sociedad. “Yo creo que es con quien te acoples, en qué ambiente, no es Tijuana, en cualquier lugar depende

de con quién te involucres, llevo una vida muy tranquila, nunca he visto nada, ¡jamás! Ni a esta hora [medio día] ni en las noches al café” (Lili, 31 años).

Un usuario de la ciclopista indica por qué le resulta segura, en la ciudad “La seguridad es alta todavía, aquí [ciclopista] me siento un poco seguro, parece que no hay problema, se ve bien con tanta gente, a diferencia de la colonia, aquí me parece seguro pero en la colonia no” (Gerardo, 50 años). Aunque es el usuario de menor antigüedad de los entrevistados expone que se siente poco seguro, en realidad ello significa que se siente más seguro que en su colonia (Camino Verde) con falta de infraestructura para personas con discapacidad (como se identifica a sí mismo) donde no puede desplazarse con ayuda de sus muletas debido a que las aceras no están en condiciones óptimas para sus necesidades y que los perros callejeros lo han atacado. En la ciclopista esto no sucede por lo cual se siente un poco [más] seguro.

Figura 4.4. Factores para calificar los espacios como seguros.



Elaboración propia.

El resto de usuarios juzgaron los espacios como seguros coincidiendo con dos de los factores de la figura 4.4, las razones principales son el no haber visto ningún problema, ni haber sufrido ninguna eventualidad negativa como las antes mencionadas.

Estos factores no determinan que el espacio sea seguro per se, sino que los usuarios al no tener noción de las problemáticas que suceden en los espacios, éstos les resultan seguros para realizar sus actividades. Quizás estos usuarios al llevar a cabo sus prácticas deportivas se concentran en su actividad olvidándose de observar a su alrededor para algo más.

4.3.1 Recapitulado

En este contexto de violencia e inseguridad en la ciudad percibido por la mayoría de los participantes de ambos espacios, los usuarios muestran posiciones divergentes sobre la percepción del espacio en la dialéctica inseguridad/seguridad. Los usuarios expresan aquellas características y experiencias negativas que consideran atemorizantes y que influyen claramente en sus juicios sobre la inseguridad de los espacios públicos. Los espacios son considerados seguros para quienes no han sufrido ni observado algún delito, sin embargo, quienes si comparten experiencias como víctimas o quienes han observado peligros potenciales reconocen la falta de vigilancia policiaca. Esta situación de falta de policías que permanentemente vigilen los espacios ha propiciado la aparición de los diversos delitos que han ocurrido en los espacios estudiados. La contaminación del océano requiere de otras formas de atención al igual que la accesibilidad para los peatones de la ciclista para mejorar la inseguridad urbana en los espacios públicos. Todo lo abordado en este apartado forma parte de la dimensión de seguridad urbana del espacio público. Se ha podido destacar que la mayoría juzga el espacio como seguro lo que implica que su calidad de vida no se vea afectada. Es afectada para quienes identifican el espacio como inseguro, sin embargo, este grupo de usuarios refiere que el espacio aun ante tales problemáticas influye en la mejora de su calidad de vida urbana. Los hallazgos no hacen referencia a cuanto afecta la inseguridad urbana en la calidad de vida urbana, solo advierten que de ser seguros los espacios serian ideales.

4.4 Fuentes de Insatisfacción con el Espacio

Los espacios estudiados producen beneficios en la gran mayoría de los usuarios entrevistados, sin embargo, no es una regla constante que se generalice a todos. Existen

usuarias constantes de la Unisantos con historias y aproximaciones similares quienes expresan una insatisfacción con sus visitas debido a elementos espaciales y ambientales. Otro tipo de insatisfacciones provienen de los demás usuarios de ambos espacios quienes teniendo una apropiación del espacio ubican situaciones y elementos que no son de su agrado y que se agregan a los mencionados en el apartado anterior sobre la inseguridad en los espacios. Los espacios son considerados útiles para mejorar la calidad de vida urbana, pero ello no significa que los espacios se encuentren en óptimo estado.

Ambas usuarias asiduas de la Unisantos son consideradas usuarias pasivas. Ambas acuden a observar jugar a sus esposos, uno futbol siete y el otro futbol soccer. Al ser eso su único uso del espacio durante sus visitas, ellas indican no satisfacer necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana en este lugar. Al profundizar en la misma pregunta una de ellas refiere “En realidad no, yo vengo solo a ver y ya, quizás si viniera a jugar sí, pero eso no es lo mío” (Estela, 44 años). La otra mujer usuaria evocó “cuando vengo quiero que sea divertido, ¡pero no! casi siempre son juegos aburridos por eso me la paso en el teléfono” (Ruth, 28 años). Las dos usuarias concuerdan con la realidad que no gustan de visitar Unisantos, aun cuando son usuarias de tres o cuatro veces por mes, lo hacen para apoyar a sus parejas pero no por voluntad propia.

Ellas argumentan que debido al fuerte viento y al frío que suele haber en esa área, se han enfermado tanto ellas como sus hijos. Otro de los elementos espaciales negativos es la pendiente que existe para subir a las canchas de futbol. “Pues la subida hasta acá, digo para mi es pesado” (Estela, 44 años), la cancha de futbol profesional se encuentra en la parte más alta y lejana desde la entrada. El clima frío, las ráfagas de viento y la pendiente pronunciada son las razones por las cuales no obtienen satisfacción en Unisantos.

Uno de los problemas observados por los usuarios es la contaminación en sus diferentes tipos, he hecho referencia a la contaminación del océano, a continuación expongo otros tipos de polución. Para Gerardo la contaminación en el aire era un impedimento para acudir antes a la ciclopista, en sus palabras “yo no venía por el smog, tengo necesidad de caminar pero siempre veo smog, si no hubiera eso estaría mejor [...] Lo malo es el smog, por lo demás está bien. Faltan baños”. La contaminación que observa probable se deba a la

cantidad de autos, camiones de carga y transporte público que transitan por ambos lados del boulevard. Gerardo también expone la falta de sanitarios en las zona de la ciclopista, por alguna razón se decidió cerrarlos al uso público.

Octavio argumenta otro tipo de contaminación dentro de la ciclopista que es producida por las mascotas. Los usuarios que pasean sus mascotas no limpian la suciedad de sus perros. Otra situación negativa es la accesibilidad y la falta del puente peatonal. Para él el espacio está cerca pero no es accesible, “es un lugar apto pero la vía de acceso sería en carro, es el único pero que le pondría, te arriesgas a que te atropellen, para una familia a menos que vayas hasta allá arriba y lo subas pero está muy lejos, creo que si falta uno aquí” (Octavio, 36 años). La basura que dejan los usuarios y sus mascotas como la falta del puente peatonal son las dos fuentes de insatisfacción para este usuario.

Para la señora Guadalupe la contaminación en la ciudad es problemática, al igual que el drenaje que llega al mar pasando por el andador. “La contaminación es muy importante, las pestes de los canales, los drenajes, aquí hay unos, pasa uno ahí que lo acaban de arreglar y ya volvió a salir, esa contaminación a nadie nos agrada, eso no lo pueden evitar, si lo pudieran mejorar sería mejorar la calidad de vida de todos nosotros” (Guadalupe, 63 años) Esta contaminación que se percibe en el andador no es impedimento para que Guadalupe deje de acudir a diario a correr y caminar sobre el andador.

Los usuarios como conocedores de los espacios identifican aspectos desagradables durante sus visitas a los espacios. Mauricio considera que las construcciones aledañas al Malecón y segmentos de éste producen sensaciones de estar parcialmente abandonado. “Está muy viejo en muchas partes, está muy viejo pero se puede mejorar, pero aun así tienen lo que se necesita” (Mauricio, 26 años). Los usuarios reconocen que las fuentes de insatisfacción son desagradables pero no lo suficiente para dejar de acudir a los espacios.

César encuentra que el mantenimiento del andador no es el adecuado para la cantidad de usuarios que lo visitan, “creo que merecemos tener este Malecón óptimo con una súper infraestructura, con un mantenimiento de primer lugar, pues es un lugar muy público donde vienen las familias de toda la ciudad, de todas las colonias a disfrutar de un área libre que no

te cuesta ver el mar, y divirtiéndote con la familia, con seguridad que no la hay. Todo es un conjunto” (César, 59 años). También identifica la falta de áreas verdes acordes a este medio ambiente. Se han instalado pero se pierden por falta de mantenimiento y trato adecuado. “Le faltan escalinatas para bajar a la playa, escalinatas para las personas de la 3ra edad o con discapacidad, los veo como batallan para bajar a una persona en silla de ruedas” (César, 59 años). El andador no presenta infraestructura para las personas con discapacidad, solo para desplazarse en el andador. Este usuario señala varias carencias que este espacio posee, que son impedimentos para convertirse en un espacio de alta calidad porque según él. La falta de mantenimiento profesional a la madera del andador, la escases de áreas verdes y el poco equipamiento para las personas con discapacidad son fuentes de insatisfacción para este usuario y actor social.

Para Diana la falta de respeto al reglamento de uso del Malecón es una situación incómoda en sus visitas, porque considera el espacio como lugar familiar, “como es familiar no es correcto que permitan que la gente este fumando o tomando alcohol” (Diana, 23 años). Hay usuarios que fuman marihuana, a éstos hace referencia así como a otros tomando bebidas embriagantes.

4.4.1 Recapitulado

Los espacios públicos son conocidos por los usuarios al ser observadores de las instalaciones y evaluadores de la calidad de los espacios. Sus experiencias en éstos indican que al no ser mantenidos adecuadamente presentan rasgos y problemáticas que se convierten en fuentes de insatisfacción. Algunas de ellas resultan pueden tener solución como la creación de palcos para proteger del clima frío y las ráfagas de viento, también podrían funcionar en tiempos de calor para cubrir del sol. El tema de la pendiente pronunciada que les resulta incómoda resulta relativo, porque los deportistas pueden percibirla como positiva. Otras situaciones que requieren de la inversión de los sectores gubernamentales se pueden observar en la figura 4.5. Es posible mejorar la calidad de los espacios y sus instalaciones siempre y cuando se tenga un buen diagnóstico de estas fuentes de insatisfacción que al ser resueltas pueden conducir a un mayor atractivo del lugar para mejorar la calidad de vida urbana de un sector más amplio de la población.

Figura 4.5. Fuentes de insatisfacción.



Elaboración propia.

4.5 Importancia de los Espacios Públicos: Una Perspectiva Desde los Valores Socioculturales

En el presente apartado se expondrá la importancia que los espacios estudiados poseen para los usuarios. Los espacios aquí tratados se han construido socialmente como lugares de la vida diaria. En el presente capítulo se ha hecho referencia a los beneficios que los usuarios obtienen de la utilización de los espacios públicos, sin embargo, para dar cuenta de su importancia es requerido abordarla desde los valores sociales y culturales que los usuarios han creado a través de los procesos de construcción social del espacio, de apropiación del espacio, de la identidad dual, con el espacio y la ciudad, lo que se conoce como enraizamiento desde la geografía humana fenomenológica.

De acuerdo con Beck (2009b), los espacios públicos de alta calidad crean valores positivos, económicos, sociales y medioambientales duraderos en una muy amplia variedad de formas. Ciertamente, aquellos son probablemente el único servicio público que es capaz

de proveer múltiples beneficios a las áreas específicas dentro de las cuales se localizan. Los valores que surgieron del análisis son: remembranza, deportivo, familiar, salud, social, natural, educativo, artístico/cultural y turístico.

En el capítulo correspondiente al marco teórico se ha abordado como los espacios pueden generar valores sociales en los usuarios. Otra forma de entenderlos se toma de la geografía humana fenomenológica. González (2003:998) asegura “ciertos lugares tienen gran capacidad para excitar sentimientos de topofilia o lugares con los que el hombre establece lazos afectivos ya que evocan experiencias agradables”. Estos lazos afectivos pueden ser considerados como aspectos individuales que comprenden tanto apropiación de los espacios como identidad con los mismos, en su aspecto social son representados como valores sociales y culturales compartidos por los miembros de una sociedad.

La perspectiva de los valores permite identificar otro vínculo entre espacios públicos y la calidad de vida urbana que se construye socialmente, al igual que la construcción del espacio. “Los espacios urbanos son un resultado de relaciones continuas entre el espacio físico urbano y los usuarios, los cuales los forman a través de un proceso social” (Lotfy y Koohsari, 2009:432). Como proceso social los usuarios utilizan el espacio en una variedad de formas que pueden ser fácilmente observables para todos, sin embargo, ello no implica que sea comprendida la función que tales actividades cumplen en el proceso de construcción de la calidad de vida urbana, esto hace que las actividades se tornen ocultas para el estudio de la calidad de vida urbana en los espacios públicos visto desde el exterior, esta postura supone contemplar el fenómeno a medias. El profundizar en la función de los usos del espacio público conlleva al conocimiento de una realidad amplificada que se construye dualmente, es decir, social e individualmente.

Muchos de los usuarios no reconocieron algún valor de los espacios, se considera que los valores se construyen con el tiempo y con las experiencias significativas de uso del espacio. La Unisantos es un espacio reciente que data finales del año 2009, por su parte, el Malecón fue rehabilitado en 2010, sin embargo, como playa, ha sido conocida desde la década de 1959 cuando se creó el acceso a ella. La antigüedad de seis años de Unisantos permite conocer la temporalidad requerida para que sus usuarios construyan algunos valores.

En el caso del Malecón los valores construidos se remontan a las experiencias memorables del pasado en ese espacio.

Dos usuarios jóvenes advierten que no han conseguido crear algún valor sobre el espacio. Mauricio un usuario asiduo del Malecón en los últimos tres meses, sin embargo, tiene poca antigüedad (tres años) quien refleja este hecho, “quizás aún no lo desarrollo, por ahora es un buen lugar que yo utilizo” (Mauricio, 26 años). Por su parte, otra usuaria reciente expresa el sentido de lo significativo, “pues no me ha pasado nada interesante aquí [...] lo tomé como ritual de relajación, no sé, [...] ya me hace falta si no lo hago, si es parte de mi estilo de vida, es como hacer ejercicio, uno se siente bien, se acostumbra y le hace falta cuando no lo hace” (Diana, 23 años). Tanto usuario y usuaria, ambos del Malecón quizás no tengan aun la temporalidad requerida ni las experiencias importantes y significantes que se combinen para crear un valor sobre el espacio como si lo tienen los siguientes usuarios.

Por parte de Martha quien es médico y usuaria desde la creación de la ciclopista en 2009, expone el valor emocional y personal que ha creado, “el significado es que aquí baje de peso 30 kg, yo era muy obesa así que eso es especial. Mi autoestima mejoró mucho cuando empecé a hacer ejercicio y bajar de peso. Tuve una seguridad en mi misma, en después atender a mis pacientes, como ser ejemplo al decirles que deben bajar de peso [...] Tiene un valor deportivo, personal” (Martha, 38 años). El valor personal como memoria emotiva del acontecer pasado en ese espacio significa una remembranza que cada usuario puede realizar cuando acude a los espacios valorados por su aporte a la historia personal o familiar que está inmersa en una realidad social. Desde la etnografía se estudian las trayectorias de vida en personas en las que se tejen procesos psicológicos, sociales, biológicos y culturales en los sistemas complejos adaptativos que definen la vida humana (Varela, 2008). Las trayectorias de vida involucran una remembranza en la que se condensa el pasado desde el presente o futuro. Una pequeña diferenciación con los valores socioculturales dirigidos hacia el espacio público es que los valores guían las acciones y comportamientos de una sociedad, por lo que éstos siempre están involucrados en la construcción social del espacio público, desde el presente y pasado.

La usuaria Consuelo refiere que la ciclista tiene un valor familiar, “si lo tiene, aquí nos reunimos en familia, con mi esposo, es el único lugar donde venimos todos” (Consuelo, 36 años). Este valor familiar es compartido por otros usuarios de ambos espacios. Rosa la usuaria que juega tenis con su familia comparte esta importancia. “Es importante porque hemos venido en familia desde siempre y jugamos todos, yo creo eso es lo importante, si, como unión familiar” (Rosa, 20 años).

La importancia que cada espacio tiene para los usuarios depende de la historia de la relación usuario-espacio. Miriam refiere que como residente de Playas por más de dos décadas, tuvo la oportunidad de ser partícipe en la construcción del Malecón, para ella este espacio es de gran importancia, “muchísima importancia porque yo cooperé en la construcción, senté la bases para que se hiciera este Malecón. Ha habido un movimiento en Tijuana del que yo he sido parte, Hay mucho de mí, aquí, de hecho aquí conocí a uno de mis novios, exnovios” (Miriam, 37 años) Además de la remembranza, también mencionó que ha ayudado en las labores de limpieza de la playa que se realizan cada cierto tiempo. “puse mi granito de arena, en los dos extremos había un regadero de basura, un día me decidí a poner el ejemplo, no tengo la menor idea de cuanta basura había, estaba muy indignada, he estado con los rotarios por muchos años” (Miriam, 37 años). Para ella el participar en varias actividades previas y posteriores a la instalación del Malecón actual es considerado un valor de salud.

Ese valor es compartido por la señora Guadalupe quien expone a su vez otro valor distinto, “es una valor de salud porque vengo a hacer ejercicio, valor social porque vienes a platicar con amigas que traes, lo valoras porque aquí te estas recreando de todo, disfrutas de lo que hay” (Guadalupe, 63 años). Para esta usuaria desde el año 1980, ambos valores son un signo de cómo ella ha utilizado este espacio durante todos estos años y de la importancia del lugar.

La importancia del espacio público parece ser construida por los usuarios con acciones que poseen una carga emocional positiva que perdura en la memoria y en el tiempo. Esto se puede encontrar en el testimonio de Elizabeth, usuaria desde niña y residente de Playas. Para ella este espacio es de gran importancia:

Si, porque me recuerda mi niñez, mi familia, como todos crecen, cada quien anda por su lado, entonces siempre que vengo recuerdo [...] algo que pasó aquí o pasó allá, con mis hermanos. [valor] Emocional que me recuerda la niñez, [hijos] les enseñan a valorar lo natural, aprenden de todo esto. La salud porque ellos hacen ejercicio, él corre y eso es una actividad. Lo del desestrés creo que es la razón principal por la que uno viene, para estar más relajada y tranquila (Elizabeth, 42 años).

Además del valor llamado remembranza que los usuarios aquí citados comparten, ella da relevancia al valor de la salud que este espacio tiene según su experiencia. También muestra un valor a la naturaleza del espacio y que se transfiere de generación en generación, su padre la educó, ella lo hizo con sus hijos mayores y ahora con su hijo menor, de esto se desprende el reconocimiento de un valor educativo.

En sintonía con algunos valores anteriores, la experiencia de Yuliana como usuaria desde hace tres décadas contribuye a profundizar en ellos y a su vez, ubicar otros valores sobre la playa y el Malecón:

Si, tiene muchos valores, cuando yo vivía en playas hace 12 años, [...] todos los días de la semana veníamos mi papa y yo a caminar, entonces pues tiene muchos [...] pienso ¡ay! ¡Playas!, me acuerdo de todo ese tipo de cosas con personas que he convivido. Entonces si es un valor emocional al compartir la felicidad de tus hijos. También el medioambiente [...] porque los niños saben que en el mar están las ballenas y los delfines y ellos empiezan a preguntar, es educativo porque a veces uno no sabe mucho, entonces empiezas a investigar, mis hijos son amantes de las ballenas [...] a mis hijos les encanta el mar y los animales del mar, se la pasan viendo videos de ballenas y de tiburones ¡les encantan! Por esa parte la educación de ellos, ahí hay una naturaleza que descubrir. Con la cultura eso es bueno, por supuesto hay cosas plasmadas que no conocemos, y no tenemos mucha cultura [...] nos falta conocer de nuestra ciudad que han hecho cosas importantes como eso plasmado, mira eso que está ahí lo hizo esa persona. Por qué si viene gente de otras ciudades ¿cómo le explicas lo que está ahí? (Yuliana, 34 años).

Su experiencia es rica porque hace explicito que además del valor de la remembranza que condensa la historia que ha creado con este espacio, también reconoce el valor medioambiental de un espacio natural como lo es la playa en la que se instala un andador que permite contemplar el entorno natural como la arena, el mar, el atardecer y la fauna marina. Estos elementos mezclados con la curiosidad infantil propician una pedagogía en su sentido etimológico, sobre la fauna salvaje que habita en el océano, por lo cual al compartirlo dos usuarias de gran antigüedad lo convierten en un valor educativo. Yuliana también reconoce

un valor artístico-cultural en este espacio por las obras de arte plasmadas en varios sectores del andador.

Para el artista César la playa y el Malecón poseen varios valores que explicó a lo largo de toda la entrevista, expuso “valor natural, social, cultural y turístico” (César, 59 años). Coincide con otras usuarias y residentes de Playas quienes comparten el valor natural o medioambiental de este lugar. Encuentra que este espacio tiene un impacto en la sociedad tijuanaense, basado en la consideración que todos los tijuanaenses conocen este lugar. El valor artístico-cultural lo crea desde su identidad como artista que ha participado en la transformación del Malecón y desde su experiencia como usuario en el que ha observado distintos proyectos de arte y cultura realizados por artistas locales y extranjeros, por lo anterior visualiza un gran paseo cultural a futuro. El valor turístico es reconocido por él aunque la presencia de extranjeros ha sido observada por muchos usuarios. “vienen muchos turistas de chula vista, de Japón, de Inglaterra, de Italia y de España. Los he visto, esa gente nos visita”. Aunque se centra en turistas extranjeros, también existen turistas nacionales que visitan el Malecón.

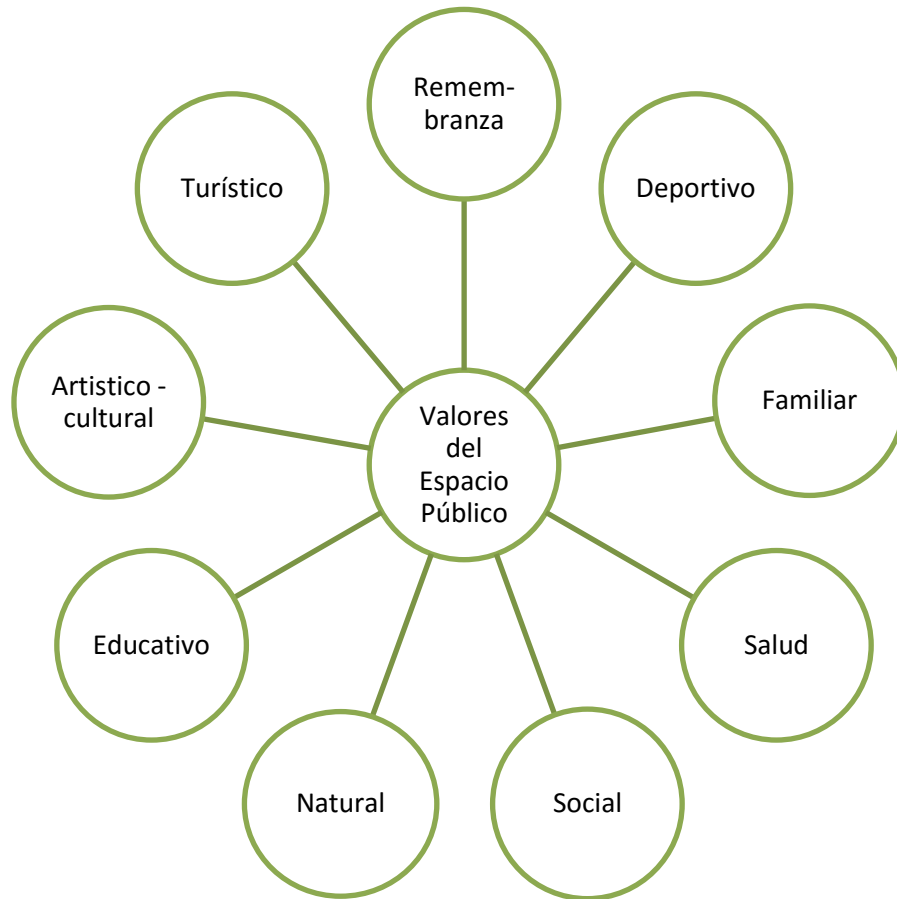
Los valores identificados son formas de reconocer la importancia del espacio público para los usuarios, principalmente en aquellos con una antigüedad de seis años o más, quienes refirieron los valores explicados. Estos valores representan las dimensiones en que un espacio se vuelve valioso con el tiempo y la suma de experiencias significativas para los usuarios. Los valores también pueden verse como complejos que contienen dentro de sí, experiencias, recuerdos, lazos afectivos que se vinculan tanto a los estilos de vida, a la apropiación del espacio y a la identidad, al ser estos elementos de la calidad de vida urbana también se relacionan con ésta. No es sorpresa que los valores sean denominados con los mismos nombres que los vínculos entre espacios públicos y calidad de vida urbana.

4.5.1 Recapitulado

La importancia del espacio público estudiada desde una perspectiva inherente a los usuarios que se expone a la luz en forma de valores culturales que comparten los ciudadanos, ha permitido identificar que los valores del espacio público se encuentran en estrecha relación con los vínculos participantes en la construcción de la calidad de vida urbana. Esta

relación significa que los valores expuestos denominan algunas formas en que su calidad de vida urbana es mejorada en los espacios públicos, cabe aclarar, no representan la totalidad de formas que han sido abordadas al inicio de este capítulo. En la figura 4.5 se observan los valores identificados como parte de la importancia de los espacios públicos. Se desconoce cuánto tiempo toma crear un valor y cuantas experiencias significativas se requieren para generarlos. El perfil de los usuarios indica que la antigüedad es seis años o más donde se viven experiencias de gran importancia en los distintos vínculos del espacio público con la calidad de vida urbana. Los usuarios utilizan los espacios para realizar actividades ligadas a los valores que crean sobre éstos, lo anterior perpetúa el ciclo de revalorizar el espacio público con futuras experiencias significativas en la construcción de calidad de vida urbana que a su vez reconfiguran la importancia que adquiere el espacio público para sus usuarios de alta intensidad y larga antigüedad.

Figura 4.6. Valores socioculturales del espacio público



Elaboración propia.

4.6 Recapitulado

En este capítulo se ha realizado una exposición de los vínculos involucrados en la construcción de la calidad de vida urbana de los usuarios en el espacio público. Se han identificado 16 enlaces participantes en el proceso de mejora de la calidad de vida urbana de acuerdo con las dimensiones del espacio público involucradas. Los factores principales para que este fenómeno suceda son las necesidades relacionadas a la calidad de vida urbana y sus satisfactores, es decir, los usos y actividades en los espacios los cuales también fueron

abordados. Las necesidades principales se dirigen a la reducción de estrés, a la búsqueda de tranquilidad y también a la mejora y mantenimiento de la salud cardiovascular a través de la práctica deportiva por recreación. Los espacios estudiados producen beneficios en los usuarios, aun cuando se tienen percepciones sobre inseguridad y experiencias de ser víctimas de delitos, siendo únicamente mujeres las que han sufrido de estas problemáticas. Los beneficios se obtienen también a pesar de que los usuarios reconocen fuentes de insatisfacción con los espacios, esto sugiere que la calidad de las instalaciones no se encuentra en óptimas condiciones debido a una especie de abandono por parte de las autoridades que se refleja en la falta de mantenimiento adecuado, en la contaminación en sus distintas manifestaciones, en la falta de vigilancia y la falta de equipamiento para personas con discapacidad, entre otras. Por último también se realizó una aproximación hacia el reconocimiento de la importancia que los espacios estudiados poseen para sus usuarios, a través de una perspectiva centrada en los valores socioculturales se ha puesto sobre relieve la existencia de nueve valores entre los que se encuentran la remembranza, lo deportivo, lo familiar, la salud, lo social, un valor de lo natural, uno de lo educativo, otro artístico/cultural y finalmente uno sobre lo turístico. En este capítulo se ha profundizado en la construcción social del espacio que complementa la aproximación del capítulo anterior el cual se centra en una perspectiva desde el exterior como observador de los fenómenos, en el presente capítulo se expusieron las realidades de los usuarios que favorecieron al conocimiento de la otra cara del espacio vivido, desde la perspectiva de la geografía humana fenomenológica sobre lo inherente a los usuarios en su proceso de construir la calidad de vida urbana.

CAPÍTULO V. CONCLUSIÓN

Los usuarios utilizan los espacios públicos en una gran variedad de formas que van desde aquellas pasivas (como observar a sus familiares realizar algún deporte, observar el mar, o simplemente observar la actividad de personas en los espacios públicos), hasta las mayormente activas (como caminar solos o en compañía de sus parejas, familias, también caminan para pasear a sus perros). Algunos otros usuarios acuden a correr a los espacios o a practicar algunos deportes como futbol en las diferentes variantes como (profesional, futbol 7 o futbol rápido) o basquetbol y en menor medida tenis o futbol-tenis. Algunos se inscriben a los torneos que se ofertan en Unisantos para competir junto a amigos y compañeros de trabajo. Realizan muchos otros usos observados en el Malecón de Playas de Tijuana como jugar en la arena con los niños, recoger conchas, o sentarse en la arena o las bancas para estar en contacto con la naturaleza, entre otros.

Los usuarios hacen uso de los espacios porque en ellos satisfacen necesidades que se relacionan con la calidad de vida urbana, lo cual les producen beneficios. Entre estos se encuentran el aumento en su bienestar, el mantener su condición física, el oxigenarse o reducir estrés. Las necesidades relacionadas a la calidad de vida que satisfacen los usuarios son muy variadas, siendo estas la forma de entender los usos del espacio y la construcción de la calidad de vida. Las necesidades son: la mejora de la salud, el trabajar su condición física, hacer deporte, competir en torneos, la reducción de estrés, la rehabilitación física, oxigenarse. Otras necesidades son tener tranquilidad, el estar en contacto con la naturaleza, la convivencia en familia, el educar a sus hijos en el espacio público, hasta tomar el sol, o tomar café en algunos establecimientos privados colindantes con el Malecón. Otros usuarios tienen la necesidad de leer en la playa, escuchar el mar u observar obras de arte.

Para los usuarios que tienen muchos años asistiendo al espacio público, satisfaciendo sus necesidades mediante los usos del espacio. Su experiencia da muestra que la repetición de tales comportamientos les ha conducido a crear estilos de vida en los cuales los usos se convierten en necesidades. Por ello, varias de las necesidades expuestas fueron en un inicio, las actividades que satisfacían las necesidades. Los espacios públicos ayudan a que los

usuarios de poca antigüedad también satisfagan necesidades cuyos beneficios son la mejora de la calidad de vida.

A excepción de dos usuarias a quienes la Unisantos no mejoraba su calidad de vida, la gran mayoría (20) de los usuarios entrevistados en ambos espacios manifestaron que sus usos de los espacios, permiten que estos influyan positivamente en la calidad de vida urbana. Profundizando en los significados de los usuarios, se pudo identificar que ellos hacen referencia a elementos espaciales que son de su agrado y que motivan a que sigan realizando sus actividades en los espacios públicos.

Se identificaron 17 vínculos entre las dimensiones de los espacios públicos y la calidad de vida urbana. Estos vínculos representan las formas y combinaciones en que los usuarios construyen su calidad de vida urbana. Las dimensiones utilizadas para aproximarse al estudio de los espacios públicos arrojaron al menos un vínculo que las conforman, lo que confirma que las dimensiones del espacio están interconectadas y que sus límites son difusos. Los vínculos identificados a partir del análisis de resultados son los siguientes: en la dimensión física se encuentra el disfrutar del espacio público como elemento básico para que se pueda dar el proceso de mejora de la calidad de vida. En la dimensión social existen cuatro vínculos como lo familiar, la socialización, la diversión y distracción. Con respecto a la dimensión cultural se encuentran la mayor cantidad de vínculos como la salud, el civismo, la identidad, lo artístico-cultura, la apropiación del espacio y lo turístico. En la dimensión ambiental se identificaron los vínculos sobre el estar en contacto con la naturaleza, la relajación que se obtiene de estar en ese contacto, y la educación ambiental que se lleva a cabo de generación en generación. La dimensión económica posee el vínculo del mismo nombre y que está muy ligado a la accesibilidad y cercanía con los espacios públicos. La dimensión de seguridad igualmente posee un vínculo sobre la seguridad. Por último, en la dimensión política se encuentra el vínculo de la participación en temas que inciden en la transformación del espacio, como la limpieza en la playa, el ser activista, el realizar servicio social o voluntariado para esos fines tiene influencia positiva en el bienestar y la satisfacción.

Todo este conjunto de formas de construir la calidad de vida urbana pueden ser observadas en los espacios públicos estudiados. Los espacios por sí solos no parecen tener beneficios en los usuarios. La participación activa de los usuarios en el uso del espacio es considerada por muchos de ellos como la causa de que se mejore la calidad de vida. Argumentar que los espacios mejoran la calidad de vida resulta incompleto, ya que para que ello suceda invariablemente debe tenerse en cuenta que los usuarios son quienes la construyen. Por lo que es correcto decir que la calidad de vida urbana es construida por los usuarios en los espacios públicos.

Todos los usuarios poseen percepciones sobre la seguridad de los espacios y sobre la ciudad. Todos coinciden en que existe un regreso de la violencia registrada en la ciudad, pero a pesar de ello, no causa que dejen de acudir a los espacios. Una parte de los usuarios percibe que los espacios son seguros por diversas razones que plantean, siendo la más común, el no ser víctimas de delitos. El ser víctima de algún delito genera que se perciba el espacio público como inseguro. Sin embargo, algunas usuarias son las principales afectadas por tales experiencias y aun así, acuden a hacer uso del espacio. De esto se desprende que la percepción de un espacio inseguro no causa que se deje de utilizar por siempre. Algunas usuarias indican que dejaron de ir a los espacios solo por un tiempo, aunque después surge la intención de regresar en horas donde haya mayor actividad de usuarios. Los espacios generan una amplia gama de beneficios en los usuarios, por lo que la inseguridad de un espacio pierde relevancia frente a otros factores como los vínculos con la calidad de vida. Los usuarios priorizan otros beneficios ante la percepción de inseguridad de los espacios.

Los espacios públicos estudiados han recobrado importancia para los usuarios entrevistados. La importancia de los espacios públicos identificada desde los valores socioculturales indica que estos valores se construyen con el tiempo y con las experiencias significativas que dan como resultado vínculos emocionales con el lugar. Se conoce desde varias disciplinas que los espacios generan vínculos o apegos en los habitantes, se le suele catalogar como parte de la apropiación del espacio así como parte de la identidad, a esto se le conoce como enraizamiento o lazos afectivos en la geografía humana fenomenológica. Reconocer tales vínculos como valores socioculturales permite conocer la importancia del espacio público en

la relación con el usuario como una construcción endógena de esta dialéctica que no puede ser desagregada.

La importancia de los espacios estudiados se remonta a la antigüedad de la dialéctica usuario-espacio público. Como la Unisantos fue creada en 2009 sobre un terreno no utilizado previamente, los valores encontrados reflejan su importancia durante estos años, por su impacto en la salud a consecuencia de lo deportivo, la remembranza, lo familiar y lo social, de acuerdo con la valorización señalada por varios usuarios. El caso del Malecón, rehabilitado en 2010, evidencía un espacio más diverso, que se inserta en una playa, la cual es construida socialmente como natural. Varios residentes de Playas y de otras colonias de la ciudad tienen antigüedad de usuarios por hasta cinco décadas. Esta relación con la playa como espacio público trasciende la edad del reciente Malecón. Por lo tanto este espacio posee mayor importancia para los usuarios, por los beneficios que han obtenido durante su historia, por sus experiencias significativas, por su apropiación y su identidad que se han construido paralelamente a sus etapas de desarrollo humano. Los nueve valores socioculturales que se identificaron en la investigación hacen referencia a que los espacios son muy importantes para la vida diaria.

Existe un valor llamado remembranza que condensa toda la memoria que el usuario posee de la relación con el espacio público, sus anécdotas importantes. Varias usuarias refieren que recuerdan experiencias de niñas en los distintos lugares del malecón y la playa. Para la Unisantos, este espacio es valorado como muy importante por lo deportivo, porque es un lugar donde lo visitan las familias, y porque tiene una función importante en la mejora de la salud de quienes lo utilizan. Ambos espacios son apreciados por que generan impacto positivo en la sociedad, cada uno desde su funcionalidad, o más propiamente dicho sus multifuncionalidades, que representan un atractivo para seguir utilizándolos. El malecón al ser un espacio más diverso y antiguo, es valorado por su importancia en varios aspectos de la vida pública. Los usuarios lo reconocen como un lugar natural y único en la ciudad, es un espacio de educación ambiental para los usuarios que aprendieron de niños en ese mismo espacio. Algunos usuarios aprendieron el respeto y cuidado del mar, la limpieza de la playa, a cuidar del medio ambiente y el respeto de la fauna y entre otras a no contaminar. También se le valora como artístico-cultural porque desde su rehabilitación, el arte ha sido inherente al

Malecón. Existen distintas instalaciones de arte a lo largo de este espacio público que algunos usuarios de gran antigüedad reconocen como lugar cultural, como “la esquina del mundo”. Este calificativo es también un atractivo para los turistas nacionales y extranjeros que los usuarios identifican regularmente.

Con lo anterior se ha dado respuesta a las preguntas específicas de la investigación. La pregunta principal que enmarca este estudio va dirigida hacia la búsqueda de conocimiento acerca de si la Unisantos y el Malecón (construida y rehabilitado recientemente), han cumplido con el objetivo de toda política pública de lograr mejorar la calidad de vida urbana. Con base en lo expuesto hasta aquí se puede dar respuesta al interrogante concluyendo que los espacios estudiados que surgieron a partir de un contexto de violencia e inseguridad urbana en la ciudad de Tijuana, Baja California han cumplido con influir positivamente en la mejora de la calidad de vida urbana. Esto a la vez supone que se verifica la hipótesis del estudio.

Los hallazgos de esta investigación encuentran relaciones entre construcciones sociales que provienen de la subjetividad y los espacios públicos que han sido estudiadas independientemente como la apropiación del espacio, la identidad, la salud, la socialización, la distracción (ligado a la recreación), la cultura cívica (civismo), la seguridad en el espacio público y las formas de participación (social, política). En esta investigación fueron relacionadas con la calidad de vida con resultados positivos. La recreación y la salud a partir de los usos del espacio público han sido estudiadas para conocer su implicación con la calidad ed vida.

Esta investigación provee más vínculos de los espacios con la calidad de vida que complementan los ya conocidos como la economía, la salud y la recreación. Se han identificado otros vínculos más que han sido escasamente estudiados para el espacio público, como el turismo (asociado a ciudades con sitios históricos), la educación ambiental (Ardoin, Schuh y Gould, 2012), lo artístico-cultural (estudios de colectivos de artistas), la relajación (estudio sobre Tai Chi y el ocio en Hong Kong).

Aun y cuando se logró avanzar en el conocimiento sobre la relación entre espacio público y calidad de vida hubiese sido excelente poder estudiar otros espacios públicos que cumplieran con otras características como los parques de escala urbana y de escala vecinal o barrial y el Centro Cultural Tijuana (Cecut) o su plaza, que es de uso público. Este último espacio inicialmente se contempló estudiar, sin embargo, durante la acotación de la investigación quedó fuera de la selección. También resultarían interesantes los espacios semipúblicos, como las plazas comerciales y malls. Al igual que seguir estudiando unidades deportivas a las que se les está invirtiendo grandes sumas de recursos públicos. Otro tipo de espacio muy interesante a estudiar es la calle, como pudiera ser alguna avenida importante como la avenida Revolución para conocer lo que significa actualmente e históricamente. Las calles hubieran aportado otros usos que aquí no han quedado lo suficientemente representados, como el realizado por los colectivos ciclistas, quienes se apropian de las calles por las noches.

Una de las limitaciones en la investigación fue el no poder entrevistar algunos perfiles de hombres en el Malecón que realizan ciertos usos predominantes como el hacer ejercicio, el pasear perros, algunos artistas o los surfistas, por lo que faltaron sus significados y experiencias que podrían arrojar datos reveladores. Una segunda limitación fue el periodo de realización del trabajo de campo. La temporada en que se estudiaron los espacios fue en invierno, por lo que poder complementar los hallazgos con un estudio en verano resultaría de gran interés. Otra limitación del estudio es que no se alcanza a profundizar desde una perspectiva de género, que en la presente investigación no se integró en el marco teórico.

Futuras investigaciones podrán profundizar en los resultados que se han obtenido en este estudio, el cual, tuvo la intención de explorar a profundidad cómo la calidad de vida se mejora por dos espacios públicos que no son los tradicionalmente estudiados con la calidad de vida como lo son los parques o las plazas. Los hallazgos de esta investigación pueden ser abordados en futuras investigaciones y complementar lo ya conocido. Es posible que se puedan diseñar otras investigaciones para profundizar en cómo los espacios mejoran la calidad de vida a partir de la heterogeneidad. Aunque resultaron 17 vínculos de esta investigación, es posible que no sean los únicos.

De lo expuesto se desprende que existe también la oportunidad de estudiar otros tipos de espacios públicos como parques, plazas, centros comerciales y centros culturales, que puedan arrojar resultados diversos y un tanto complementarios con los aquí expuestos. La idea es generar mayor conocimiento de las relaciones entre espacios públicos y calidad de vida. A futuro cuando ya se identifiquen plenamente, se podrán construir una política pública como observatorio de espacios públicos.

A continuación se hace una propuesta de mejoras a las instalaciones con la finalidad de aumentar la calidad de estos espacios públicos y con ello erradicar ciertas problemáticas identificadas. Para ello requieren que el sector público se involucre en el combate a las problemáticas existentes, las cuales son del conocimiento de los usuarios como observadores y conocedores de los lugares. Las mejoras a los espacios suponen la extinción de estas problemáticas, para lo cual es necesario el diseño e implementación de nuevas políticas públicas estratégicas y transversales que implican una inversión del gasto público para:

- La mejora de la infraestructura existente y su adecuado mantenimiento. El andador del Malecón presentaba zonas con gran desgaste de la madera. Hace falta equipamiento para visibilizar cuando la playa está cerrada. No hay banderas rojas ni otros medios para notificar a los usuarios sobre los problemas existentes. En la ciclopista y las canchas de tenis, se observa el descuido de las instalaciones: se requiere pintar las gradas y cambiar los reglamentos de uso; se recomienda pintar la longitud de la ciclopista, lo que ayudaría a los usuarios conocer cuánto corren o caminan.

- Creación de equipamiento para personas con discapacidad, que es inexistente en las instalaciones actuales (a excepción de la parte concesionada de Unisantos). Ello implica que se mejore la accesibilidad de ambos espacios. Los usuarios solicitan un puente peatonal que los comunique con la ciclopista; un semáforo inteligente o un alto podría ser otra opción, que funcionara cuando un peatón deseara cruzar el boulevard Rosas Magallón.

- Eliminar la contaminación del océano y la playa. Se requiere una evaluación profunda de las distintas fuentes de contaminantes para poder diseñar la estrategia de combate a la problemática que sea efectiva, eficaz y eficiente. Un sitio turístico con olores fétidos

realmente representa tanto una mala imagen como una disminución en la calidad del espacio público.

La estrategia primordial y urgente, y a la vez de menor costo consiste en una inversión de capital humano ya existente en las filas de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal dirigido a la provisión de seguridad en los espacios, con un enfoque de género y centrado en la prevención del delito. Como las usuarias víctimas de delitos lo indican, la presencia permanente de policías vigilantes que cumplan con brindar seguridad y hagan valer los reglamentos de uso sería un gran avance en la mejora para la ciclista y el Malecón. Especial atención es requerida para atender el grave problema de narcomenudeo en el Malecón, que requiere de estrategias específicas para su combate.

Complementariamente a la acción pública, la participación de los usuarios y residentes de las colonias adyacentes a los espacios públicos también es recomendable. Esta participación puede darse a través de grupos de vecinos o brigadas de adultos o jóvenes. Ello puede reconfigurar la calidad de las instalaciones y ser un medio para desarrollar otras formas de organización comunitaria cuyo involucramiento se traduzca en una mayor participación de los ciudadanos en los temas que afectan su calidad de vida urbana. De ello ya hay antecedentes como los grupos de voluntarios para limpiar la playa y el andador.

Por último, a manera de reflexión personal como nativo de Tijuana, residente, usuario de ambos espacios y autor de esta investigación. Quisiera manifestar lo inspirado que me siento a partir de utilizar los espacios desde la perspectiva de investigador. Al aproximarme a decenas de usuarios y conocerles, pude notar que ellos desean participar en la toma de decisiones a cerca de ambos espacios. Cada usuario es un evaluador de la calidad de los espacios que utiliza y que conoce a detalle. Los usuarios podemos participar en la transformación de la realidad y del espacio público. Sea mediante el arte, el activismo, el servicio social o voluntariado, también se puede realizar desde el civismo, desde el respeto al otro, al desconocido, al migrante deportado. Los espacios públicos estudiados no están terminados en su diseño, siempre hay una ventana de oportunidad para apropiarme aún más de ellos y mejorarlos, y con ello mejorar la experiencia de visitar los espacios públicos y, en definitiva, la calidad de vida individual y colectiva.

Referencias Bibliográficas

Aguilar Villanueva, Luis F, 1996, *El estudio de las políticas públicas*. México, Miguel Ángel Porrúa, Antologías de Políticas Públicas, vol. 1.

Aguirre, Edwin [Tesis de maestría], 2010, “Escenarios de violencia urbana: usos y percepciones del espacio público relacionado con la vivienda en Ciudad Juárez, Chihuahua”, El colegio de la Frontera Norte A.C. México.

Ahumada, Cervantes Brenda, 2009, *Proyecto integral de mejora del Malecón y playa sustentable, en Tijuana, B.C.* 2009

Albornoz, Álvaro, 2009, “Caracas es la segunda ciudad más peligrosa del mundo”, http://doctoralvaroalbornoz.blogspot.mx/2009_08_01_archive.html Consultado 15 de Enero de 2016.

Ángel Pérez, Darío Alberto, 2011, *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales*, Estud filos, núm. 44 pp. 9-37, Diciembre de 2011, Universidad de Antioquia, Colombia.

Ardoin, Nicole, Janel S. Such y Rachelle K. Gould, 2012, *Exploring the dimensions of place: A confirmatory factor analysis of data from three ecoregional sites*, Environmental Education Research, vol. 18, núm. 5, pp. 583-607, Octubre de 2012.

Ayuntamiento de Tijuana, 2010, *Tercer informe de gobierno*. Tijuana, Baja California, 2010.

Ayuntamiento de Tijuana, 2013, *Plan Municipal de Desarrollo 2014-2016*. Tijuana, Baja California. 2013.

Ayuntamiento de Tijuana, 2015, “Obras en proceso 2013-2014”. Dirección de obras e infraestructura urbana municipal. Ayuntamiento de Tijuana. <http://sdue.tijuana.gob.mx/doium/> Consultado 15 de enero de 2015.

Barbera, Nataliya y Alicia Inciarte, 2012, *Fenomenología y hermenéutica: Dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas*, Revista Multiciencias, vol. 12, núm. 2, abril-junio, 2012, pp. 199-205 Universidad del Zulia Punto Fijo, Venezuela.

Beck, Helen, 2009a, *Linking the quality of public spaces to quality of life*. Journal of Place Management and Development Vol. 2 No. 3, pp. 240-248.

Beck, Helen, 2009b, *Exploring the links between the quality of public space, well-being and health*, Sin páginas.

Benguría, et al, 2010. *Métodos de Investigación en Educación Especial*. 2010.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, 1986, *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

BID, 2008. Calidad de vida. Más allá de los hechos. Desarrollo en las Américas. Banco Interamericano de Desarrollo. Coord. Eduardo Lora. Fondo de Cultura Económica. 2008.

Bringas Rábago, Nora y Basilio Verduzco Chávez, 2008. *La construcción de la frontera norte como destino turístico en un contexto de alertas de seguridad. Región y sociedad [online]*. 2008, vol.20, núm. 42, pp. 3-36.

Borja, Jordi y Zaida Muxi, 2000, *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Editorial Electa, pp. 415. Barcelona, 2000.

Borja, Jordi, 2003, *La ciudad conquistada*, Editorial Alianza, Madrid.

Borja, Jordi, 2012, *Espacio público y derecho a la ciudad*, Barcelona 2012

Campbell et al, 1976, *The quality of American Life: Perceptions, evaluations and satisfactions*. Russel Sage Foundation, New York.

Camps, Victoria y Salvador Giner, 2014. *Manual de civismo*. Editorial Planeta, Barcelona, 2014.

Canteras Juan y L. Pérez, *Impacto ambiental de regeneración de playas: La playa de poniente (Gijón)*, Ingeniería del agua, vol. 2, núm. Extraordinario, pp. 223, Abril de 1995.

Carazo, Pedro y Karla Chaves Castro, 2015, *Recreación como estrategia para el afrontamiento del estrés en ambientes laborales*, EmásF, Revista digital de educación física, años 6, núm. 36, Septiembre-Octubre de 2015.

Carr, et al, 1992, *Public Space*, New York: Cambridge University Press.

Carta de Lisboa, 1995, Carta de Lisboa sobre rehabilitación urbana integrada. 1995.

Castells, Manuel, 1998. *La era de la información. El poder de la identidad*, Urbanitats, núm 7, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 1998.

San Diego Association of Governments, 2014, *2013 San Diego-Baja California Border Crossings and Trade statistics*, Committee on Binational Regional Opportunities,

Coneval, 2013a, *Informe de la evaluación específica de desempeño 2012-2013. Valoración de la información de desempeño presentada por el programa rescate de espacios públicos*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México, Distrito Federal.

Coneval, 2013b, *Informe de pobreza y evaluación. Baja California 2012-2013*, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. México, Distrito Federal

Córdova Bojórquez, Gustavo y María de Lourdes Romo Aguilar, 2015, *Espacio urbano y actores sociales en la Ciudad de Chihuahua: ¿Mutua reconfiguración?*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana Baja California, 2015.

Cortés Camarillo, Graciela, 1997. *Confiabilidad y Validez en Estudios Cualitativos*, Revista Educación y Ciencia, Nueva época vol. 1, núm. 1, Enero- Junio de 1997.

De la Cruz Sánchez, Ernesto y José Pino Ortega, s/a, *Estilo de vida relacionado con la salud*, Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Murcia, España,

De la Puente, Patricio, 1987, *Hacia Una Identificación de los Valores Del Público*. 1987

Delfino Vargas y María Merino Sanz, 2012, *El papel de los espacios públicos y sus efectos en la cohesión social: experiencia de política pública en México*, Colegio de México, 2012.

Díaz Hoeflich, Armando [Tesis de maestría], 2012. “La visión multidimensional del espacio público en la gestión del desarrollo urbano sustentable de Ensenada B.C.; Análisis y conceptualización”. El colegio de la Frontera Norte., Tijuana B.C.

Lizbeth Padilla, 2016. “Mexicanas, 13 de las ciudades más violentas del mundo”. El economista, www.eleconomista.mx Consultado 12 de Mayo 2016.

El tijuanense, 2016. “Playa de Tijuana: La más contaminada del país”, www.eltijuanense.com Consultado 12 de Mayo del 2016.

Espinosa Ortiz, Fabricio, 2014, *Aproximación teórica al concepto de calidad de vida. Entre las condiciones objetivas externas y la evaluación subjetiva de los individuos*, Revista de Antropología Experimental núm. 14, 2014, pp. 331-347. Universidad de Jaén, España.

European Comission, 2013, *Quality of life in cities: Perception survey in 79 European cities*.

Felix Arce, Joanna Lavinia [Tesis de maestría] 2014, “La construcción y apropiación social del espacio urbano residencial en Tijuana entre asentamientos irregulares y desarrollos urbanos legales”. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C.

Forbes, 2015. Las 50 Ciudades Más Violentas del Mundo. <http://www.forbes.com.mx/las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo/> Consultado 16 de Diciembre de 2015.

Francis, Mark. 1989. *Control as a dimension of public-space quality. Public places and spaces*, Irwin Altman, Ervin H. Zube, Plenum press, pp. 147-172. New York and London.

Fuentes Flores, César 2011, “Espacio público y género: El derecho a la accesibilidad, autonomía, habitabilidad y participación”, capítulo 3 en Fuentes et al, coords. *Espacio público y género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Accesibilidad, sociabilidad, participación y seguridad*. El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2011.

Fuentes Flores, César y Sergio Peña Medina 2011, “Espacio público y género: Hacia un marco teórico, metodológico y contextual”, capítulo I en Fuentes et al, coords. *Espacio*

público y género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Accesibilidad, sociabilidad, participación y seguridad. El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2011.

Future of Places, 2015, "Benefits of public space", www.futureofplaces.com Consultado 24 de Agosto de 2015.

García Vega, José de Jesús, 2011. *Hacia un nuevo sistema de indicadores de bienestar.* Realidad, datos y espacio. Revista Internacional de estadística y geografía, vol. 2, núm.1 enero-abril 2011.

Garriz, Eduardo Julio y Romina Valeria Schroeder, 2014. *Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano.* Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 12, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 25-30 Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia.

GCE, 2014. "Las ciudades más habitables de México". Gabinete de comunicación estratégica. 2014.

Gehl, Jan, 2006, *La humanización del espacio urbano: La vida social entre los edificios*, Editorial Reverté, 2006. Barcelona.

Golafshani, Nahid, 2003. *Understanding reliability and validity in quantitative research.* The qualitative report vol. 8, núm. 4, 2003, pp. 597-607.

González González, María José, "Geografía humanística". En José Nieto Ibáñez, coord. *Logos Hellenikós: Homenaje al Profesor Gaspar Morocho.* Universidad de León, 2003, 995-1001 pág.

Gonçalves Pereira, Luiz Andrei, Idalécia Soares Correia y Anelito Pereira de Oliveira, 2010, *Geografia fenomenológica: Espaço e percepção*, Caminhos de geografia Uberlândia v. 11, núm. 35 pp. 173-178.

Guber, Rosana, 2011. "La entrevista etnográfica, o el arte de la no directividad", Capítulo 4 en *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.* Editorial Paidós Ibérica, pp. 323.

Heidegger, Martín 1989, *Contribuciones a la filosofía (del acontecimiento)*, Introducción, traducción por Breno Onetto Muñoz, Valparaiso de Chile 1999-2001.

Heinz, Herbert Noll. 2002. *Social indicators and quality of life research: background, achievements and current trends.* Genov, Nicolai Ed. 2002. Advances in sociological knowledge over half a century.

Huizar, Heber y Lina Ojeda Revah, "Una perspectiva de Justicia Ambiental Tijuana", apartado 2.2 en Lina Ojeda Revah y Ileana Espejel, coords, *Cuando las áreas verdes se transforman en paisaje urbano. La visión de Baja California*, Tijuana, El colegio de la Frontera Norte, 2014.

Husserl, Edmund, 1962. *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía, fenomenológica.* Fondo de cultura económica.

Inegi, 2015, *Encuesta Intercensal 2015. Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015: Baja California*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México: INEGI, 2015.

Izcara, Simón, 2014, *Manual de investigación cualitativa*, México: Editorial Fontamara / Universidad Autónoma de Tamaulipas

Krippendorff, Klaus, 1990, *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*, Barcelona. Paidós Ibérica, S.A

La Tribuna, 2016, “Las 50 ciudades más violentas del mundo”. www.latribuna.hn, Consultado 5 de Febrero de 2016.

Lefebvre, Henry, 1991, *The Production of Space*. Oxford, Blackwell Publishing Print.

Leva, German, 2005, *Indicadores de calidad de vida urbana: Teoría y metodología*, Hábitat Metrópolis. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 2005.

López Estrada, Silvia, 2009, (coord.) *Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Tijuana, Baja California Norte*, 2009. Secretaría de Gobernación, Gobierno Federal.

Lotfy, Sedigheh, y M. J. Koohsari, 2009, *Analyzing accessibility dimension of urban quality of life: Where urban designers face duality between subjective and objective reading of place*, Springer Science + Business Media B.V. 2009.

Luk. W.L. *Privately owned public space in Hong Kong and New York: The urban and spatial influence of the policy*. The 4th International Conference of the International Forum on Urbanism. 2009 Ámsterdam.

Luna, David [Publicación en línea], 2010, Espacio público y calidad de vida. <http://davidlunas.blogspot.mx/2010/07/espacio-publico-y-calidad-de-vida.html> Consultado 27 de Octubre de 2015.

Lyn Dougherty, Dana [Tesis de maestría], 2006. “Embodying the city: identity and use in urban public space”. Faculty of the Virginia Polytechnic Institute and State University. Alexandria, Virginia, March 22, 2006.

Marans, Robert y William Rodgers, 1975, “Toward an understanding of community satisfaction”, En Hawley y Rock, Edits, *Metropolitan America in Contemporary Perspective*, Halsted press, New York.

Marans, W. Robert, 2003, *Understanding environmental quality through quality of life studies: the 2001 DAS and its use of subjective and objective indicators*, Landscape and urban planning, núm. 65, pp. 73-83, Elsevier Science B.V.

Marans, Robert y Robert J. Stimson, 2011, coords, *Investigating Quality of Urban Life: Theory, Methods, and Empirical Research*. 2011. Social indicators Research Series 45. Springer.

Martínez Salgado, Carolina, 2011. *El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias*. Ciencia & saude coletiva, 2011.

Massey, Doreen, 2005, *For Space*, London, Ed. Sage.

Maycotte Pansza, Elvira, 2011, “La participación del espacio público en la cotidianidad de los residentes de vivienda social en Ciudad Juárez, Chihuahua: Una observación a los patrones de uso durante el periodo 2005-2009”, capítulo 5 en Fuentes et al, coords. *Espacio público y género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Accesibilidad, sociabilidad, participación y seguridad*. El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, Chihuahua, 2011.

Mehta, Vikas, 2007, *A toolkit for performance measures of public space*. 43rd ISOCARP Congress, 2007.

Moral Santaella, Cristina, 2006. *Criterios de validez en la investigación cualitativa actual*. Revista de Investigación Educativa, 2006, vol. 24, núm. 1, pp. 147-164.

Morgan Ball, Daniel, 2006, *Los usuarios del Espacio Público Como Protagonistas en el Paisaje Urbano*, Revista de Arquitectura, vol. 8, 2006, pp. 34-41 Universidad Católica de Colombia Bogotá, Colombia.

Mulligan, Gordon, John Carruthers y Meagan Cahill, 2004. “Urban quality of life and public policy: A survey”, en Nijkamp y Capello edits. *Urban Dynamics Growth: Advances in Urban Economics*, pp. 729-802, Amsterdam.

Nasution, Achmad Delianur, Wahyuni Zahrah, 2012, *Public open space's contribution to quality of life: Does privatization matters*, Urban and Housing Laboratory, Architecture Department, University of Sumatra Utara, Medan, Indonesia.

Nissen, Sylke, 2008, *Urban transformation from public and private space to spaces of hybrid character*, Czech Sociological Review, 2008, vol. 44, núm. 6, pp. 1129–1149

Ortega, José Antonio, 2014, “Por tercer año consecutivo, San Pedro Sula es la ciudad más violenta del mundo”. <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/941-por-tercer-ano-consecutivo-san-pedro-sula-es-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo> Consultado 14 de Enero de 2016.

Ortiz Villacorta, Mario [Conferencia], 2009, “La historia de Playas de Tijuana, 2009”, Casa de la cultura de Playas, 17 de Octubre de 2009.

Oviedo, Enrique y Ximena Abogabir, 2000, “Participación ciudadana y espacio público” en Olga Segovia y Guillermo Dascal, edits, *Espacio público, participación y ciudadanía*. Ediciones sur, Santiago de Chile. pp 19-34.

Padilla, Lizbeth, 2016, Acapulco, Tijuana y Culiacán, los municipios con más homicidios en 2015”. <http://www.animalpolítico.com./2016/05/acapulco-tijuana-y-culiacan-los-municipios-con-mas-homicidios-en-2015/> Consultado 26 de Noviembre de 2015.

Parkinson, John, 2006, *Holistic Democracy and physical public space*, British journal of political science conference.

PED, 2013, *Plan Estatal de Desarrollo*. Gobierno del Estado de Baja California, 2013.

Pérez, Edmundo, 2004. *Percepción del espacio público*. Revista Bitácora urbano territorial, vol. 1, núm. 8, enero-diciembre, 2004. pp. 27-31.

Pérez-Valecillos, Tomás, César Enrique Castellano-Caldera. 2013. *Creación del espacio público en asentamientos informales: Nuevos desafíos urbanos*, Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 23, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 95-104 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia.

Pillet Capdepón, Felix, 2004. *La Geografía y las Distintas Acepciones del Espacio Geográfico*, Revista investigaciones geográficas, núm. 34, pp 141-154. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante.

Plan Estratégico Juárez, AC. 2014. *Informe así estamos Juárez 2014*. Ciudad Juárez, México. Plan Estratégico Juárez.

Plan Estratégico Juárez, AC. 2015. *Informe así estamos Juárez 2015*. Ciudad Juárez, México. Plan Estratégico Juárez.

Plan Estratégico Juárez, AC. 2016. *Informe así estamos Juárez 2016*. Ciudad Juárez, México. Plan Estratégico Juárez.

PND, 2013, *Plan Nacional de Desarrollo*. Gobierno de la Republica. México DF. 2013.

Porta, Luis, Miriam Silva, 2003. *La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa*, Mar del Plata, Octubre de 2003.

Ramos, José María, 2002. *Seguridad pública fronteriza. Gestión, contexto y redefinición de políticas*, Revista Frontera Norte, vol. 14 núm. 28 Julio-Diciembre de 2002.

Sánchez López, Jorge francisco [tesis de maestría], 2014. "Tijuana merece estar curada. Intervenciones socioculturales del gobierno y la sociedad frente a la crisis de inseguridad 2006-2012", El Colegio de la frontera norte A.C. México. 2014.

Sandoval Alarcón, Francisco, 2012. "Desplazados del narco en México: Mejor me voy para San Diego". Animal político, <http://www.animalpolitico.com/2012/10/desplazados-del-narco-en-mexico-mejor-me-voy-para-san-diego/> Consultado 18 de enero de 2016.

Schlack, Elke, 2007. *Espacio Público*. ARQ, núm. 65, Abril, 2007. pp. 25-27. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Schoemaker et al, 1990, "Psychological test and scales", en B. Spiller (ed.), *Quality of Life Assessment in Clinical Trials*, Roven Press, New York0

Secretaría de Seguridad Pública Municipal (2013). Programa sectorial de seguridad pública 2013-2016. Secretaría de Seguridad Pública Municipal, Ayuntamiento de Tijuana, 2013.

Soja, Edward, 1996, *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real and imagined places*, Editorial Wiley, 1996. pp. 352.

Strauss Anselm y Juliet Corbin. 2002. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, 2ª ed., Bogotá, Editorial Universidad de Antioquia. Colombia, Diciembre de 2002.

Tapia et al, 2011. *Manual de Incidencia en Políticas Públicas. Alternativas y Capacidades*.

Tamosiunas et al, 2014, *Accessibility and use of urban Green spaces, and cardiovascular health: findings from Kaunas cohort study*, Environmental health, Department of environmental Sciences, University of Kaunas, Lithuania.

Uzzell. David, 2006, *Environment and quality of life*, Editorial en Revue européenne de psychologie appliquée, vol. 56, pp. 1-4, 2006.

Valera, Sergi. 2008, “Conflicto y miedo ante un nuevo espacio público urbano”, Capítulo en Fernandez-Ramirez. B, y Tomeu Vidal, edits., *Debate sobre el espacio urbano*. Ed. UOC. Barcelona.

Varela Londoño, Luz Estella, 2008, Trayectorias de vida: Experiencias de un grupo urbano de adultos mayores. Invest Educ Enferm, vol. 26, núm. 1, Marzo de 2008, Medellín.

Vargas Chanes, Delfino y María Merino Sanz, 2012, *El papel de los espacios públicos y sus efectos en la cohesión social: experiencia de política pública en México*, *Estudios Sociológicos*, vol. 30, núm. 90 (septiembre-diciembre, 2012), pp. 897-91. El Colegio de México.

Veenhoven, Ruut, 2000, *The four qualities of life*, Journal of Happiness Studies, 2000, vol. 1, pp 1-39.

Vidal Moranta, Tomeu y Enric Pol Urrútia, 2005, *La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*, Anuario de Psicología 2005, vol. 36, núm 3, pp. 281-297, 2005, Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona.

Willington City Council, 2010, *Exploring public space values and functions*, Willington City Council, 2010.

Zavala Mora, Luis Enrique, 2009, *Tijuana, territorio y metrópoli*, capítulo I en Silvia López Estrada (coord.) Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Tijuana, Baja California Norte, 2009. Secretaría de Gobernación, Gobierno Federal,

Ziccardi, Alicia, (2001), comp., *Las ciudades y la cuestión social*, en Alicia Ziccardi. Pobreza, desigualdad social y ciudadanía, CLACSO, Buenos Aires, 2001, pp. 85-126.

Zúñiga Elizalde, Mercedes, 2014, *Las mujeres en los espacios públicos entre la violencia y la búsqueda de libertad*, Revista Región y Sociedad, núm.4, 2014.

Anexos A Tabla de usos/actividades en el espacio público

Malecón Playas				Unisantos			
Fecha _____		Hora: _____		Día de la semana L M M J V S D			
Clima _____		Temperatura _____		Recorrido 1 2 3			
Lluvioso	Nublado	Soleado	Vientos	Frio	Cálido	Caluroso	

	Usos	Parejas	Familias	Niños	Adolescentes		Adultos 18-40		Adultos 41-59		Adultos Mayores	
					F	M	F	M	F	M	F	M
1	Sentado											
2	Acostado											
3	Parado											
4	Meditando											
5	Caminando											
6	Corriendo											
7	Ejercicio											
8	Trabajando											
9	Interacción social											
10	Romance											
11	Comiendo											
12	Bebiendo											
13	Nadando											
14	Jugando arena											
15	Yoga											
16	Cantando											
17	Paseando Perro											
18	Pescando											
19	Observando mar											
20	Surfeando											
21	Café											
22	Pizzas											
23	Jug. Basquetbol											
24	Observando											
25	Jug. Futbol ráp.											
26	Observando											
27	Jug. Futbol 7											
28	Observando											
29	Jugando fut pro.											
30	Observando											
31	Jugando tenis											
32	Jug. Fut tenis											

Anexo A. Formato de observaciones en el espacio público. Elaboración propia

Anexo B. Guion de entrevista semiestructurada.

Datos Del Participante

Nombre:		Sexo:	
Domicilio:			
Estado civil:		Edad:	Ocupación:
Madre	Padre	Tel:	Escolaridad:
Espacio público:		Email:	

Lugar de Entrevista
Frecuencia de visita al espacio público por mes
¿Medio de transporte para venir?
¿Tiempo de traslado del hogar al espacio público?
Que elementos o cualidades le gustan del lugar
¿Por qué utiliza este espacio público?
¿Cuáles actividades realiza en este lugar?
¿Cuál es la importancia de este lugar para usted?
¿Qué es para usted la calidad de vida?
¿Cómo considera la seguridad en la ciudad?
¿Cómo considera la seguridad en este espacio?
Además de este lugar, ¿qué otros espacios públicos suele visitar en la ciudad?
¿Cuáles necesidades satisface en este lugar?
¿Cómo considera usted a su medio ambiente?
¿Me podría hablar sobre su estilo de vida?
¿Cuáles problemas en la ciudad afectan negativamente su calidad de vida?
¿Cómo considera su satisfacción con su situación económica actual?
¿Solía venir a este lugar antes de las implementaciones?
¿Qué diferencias encuentra entre el antes y después?
¿Cómo considera su estado de salud física y psicológica?
¿Este espacio tiene algún significado importante en su vida?

¿Cómo considera que este espacio público influye en su calidad de vida
¿Qué características o elementos de este lugar disminuyen su calidad de vida?
¿Qué características o elementos de este lugar aumentan su calidad de vida?
¿Considera que este espacio público mejora su calidad de vida? ¿Cómo?
Para usted, ¿cuál es el valor de este espacio?
¿Cómo considera su satisfacción con vivir en la ciudad?
¿Cómo considera su satisfacción con su vida en general?
¿Qué modificaciones se requieren en este espacio para poder mejorar su CALIDAD DE VIDA?

Anexo B. Guion de entrevista semiestructurada.

El autor es Licenciado en Psicología por la Universidad Autónoma de Baja California en Tijuana B.C. Ha colaborado en proyectos relacionados a la salud mental en el Hospital Infantil de las Californias y la clínica 36 del IMSS en Tijuana B.C. de igual forma con centros comunitarios y asociaciones civiles en pro de la calidad de vida. Egresado de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social de El Colegio de la Frontera Norte sede Ciudad Juárez, Chihuahua.

Correo electrónico: psic.romero@gmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar:

Romero Chavez, Christian Rodrigo (2016). “Espacios públicos y calidad de vida. Estudio de caso en Tijuana, Baja California”. Tesis de Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México.